



**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA DE MÉXICO**

Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos

IX (novena) promoción

2008 – 2010

Un análisis multidimensional de la pobreza en Haití

Tesis para obtener el grado de Maestro en

Gobierno y Asuntos Públicos

Presenta:

Pierre Antoine DELICE

Director de Tesis: Dr. J. Mario Herrera Ramos

Lectores: Mtro. Jonathan Molinet y Dr. Martin de los Heroes

Seminario de Tesis: Decisiones de Gobierno

México D.F., Octubre 2010

Con el agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para la realización de los estudios de maestría.

Resumen: La presente investigación toma como base la teoría de las capacidades de Amartya Sen, que reconoce la pobreza como un fenómeno multidimensional; y el método de medición de Alkire y Foster (2007). Esto nos permite desvincularnos del método unidimensional de estimación de la pobreza en Haití, a partir del que se toman todas las decisiones de combate a la pobreza. Metodológicamente se toma en cuenta las dimensiones siguientes para la estimación de la pobreza: la salud, la educación, la alimentación, la vivienda y el ingreso. Los resultados muestran importantes diferencias con respecto a la medición tradicional de pobreza en Haití, y por consiguiente propicia más herramientas a los gobiernos para la lucha contra la pobreza.

Palabras clave: medición de la pobreza, enfoque de las capacidades, libertad, privaciones, identificación, agregación, indicadores de pobreza, mediciones FGT, ponderaciones, dominancia estocástica.

Abstract: In order to estimate poverty in Haiti, this investigation takes account the Amartya Sen's capability approach theory which recognizes poverty as a multidimensional phenomenon, and the application of the methodology of Alkire and Foster (2007). Methodologically, we take into account the following dimensions for the estimation of poverty: health, education, food, housing and income. The results show important differences from the traditional measurement of poverty in Haiti, and therefore present a more useful tool to government to combat poverty.

Key words: measurement of poverty, capability approach, freedom, privation, identification, aggregation, indicators of poverty, FGT index, weights, stochastic dominance.

Agradecimientos

Déjame presentar un *profundo y sincero* agradecimiento a esas personas por su papel en la realización tanto de este trabajo sino de un ciclo de estudio tan riguroso como el de FLACSO.

A:

- mi tutor, Dr. J. Mario Herrera quien con su persistencia me ha permitido lograr esta madurez intelectual y desarrollar un trabajo que representa la entrada a la medición multidimensional de la pobreza para Haití;
- los lectores, Profesores J. Molinet y Dr. Martin de los Heroes por sus comentarios;
- todos los profesores de FLACSO particularmente los que me hicieron clase, los de la biblioteca, de la administración y toda la comunidad de FLACSO que me ayudan de una u otra manera para la realización de este trabajo.
- el profesor Yele Maweki Batana de la universidad de Laval, por su apoyo técnico en la realización de la prueba de dominancia.

¡Que ellos encuentren aquí la expresión de mi gratitud!

Reconozco también el apoyo emocional de las siguientes personas: mi esposa Javiera Donoso, mis padres, mis hermanos, Minerva Rodriguez, secretaria académica de la maestría, Leticia Rodriguez mis queridos amigos Schmied St Fleur, Vil Enel, Duquesne Prophete quienes estando lejos me apoyan.

Índice

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I. EL CONTEXTO ECONÓMICO Y LA PROBLEMÁTICA DE LA POBREZA EN HAITÍ	12
1.1 LA EVOLUCIÓN DE LOS AGREGADOS MACROECONÓMICOS	12
1.2 ESTIMACIONES DE LA POBREZA EN HAITÍ	18
1.3 ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS DE COMBATE A LA POBREZA	19
1.3.1 MARCO DE COOPERACIÓN INTERMEDIA (2004-2006)	20
1.3.2 DOCUMENTO ESTRATÉGICO DE REDUCCIÓN DE LA POBREZA I (2006-2007)	25
1.3.3 DOCUMENTO ESTRATÉGICO NACIONAL DEL CRECIMIENTO Y DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA (2007)	25
1.4 LÍMITES DE LAS ESTRATEGIAS DE COMBATE A LA POBREZA	30
 CAPÍTULO II.- ANÁLISIS TEÓRICO DE LA POBREZA	 38
2.1 Enfoque utilitarista	38
2.2 Estándar de vida	41
2.3 Línea de pobreza	44
2.4 Enfoque de las capacidades de Sen	45
2.5 Breve esbozo histórico de la medición del enfoque multidimensional	54
2.5.1 Enfoque bienestarista	54
2.5.2 Enfoque no bienestarista	55
2.5.3 Desarrollo Humano (PNUD)	59
2.6 Medición de la pobreza	59
2.7 Índice de NBI	60
2.8 Índice de pobreza de Alkire y Foster (2007)	61
2.8.1 Notación	62
2.8.2 Agregación	64
2.8.3 Propiedades	66
2.9 Índice de Bourguignon y Chakravarty (2003)	67
2.10 Clase de indicador desagregable FGT (1984)	69
2.11 Robustez de la medida de Alkire y Foster	72
2.11.1 Definición básica de dominancia estocástica	74
2.11.2 Prueba de dominancia para la pobreza multidimensional	77
 Capítulo III.- Aplicación para Haití	 80
3 Descripción de las informaciones, de las dimensiones y sus umbrales	80
3.1 Descripción de la fuente de información	80
3.2 Derechos humanos, Bienestar Individual e Intervención del Estado	85

3.3	<i>Definir la pobreza multidimensional</i>	87
3.3.1	<i>Definición</i>	87
3.3.2	<i>Identificación</i>	87
3.4	<i>Análisis de las informaciones y selección de los indicadores</i>	90
3.4.1	<i>Salud</i>	91
3.4.2	<i>Educación</i>	92
3.4.3	<i>Calidad y característica de la vivienda</i>	93
3.4.4	<i>Acceso a la alimentación</i>	94
3.4.5	<i>Bienestar económico</i>	95
Capítulo IV. Aplicación para Haití		97
4	<i>Análisis empírico de las carencias</i>	97
4.1	<i>Construcción de los indicadores</i>	100
4.2	<i>Análisis de la pobreza multidimensional</i>	102
4.3	<i>Identificación de la pobreza usando la clasificación de la CONEVAL</i>	103
4.4	<i>Identificación de la pobreza usando igualdad de pesos entre los funcionamientos</i> 107	
4.5	<i>Descomposición de la pobreza</i>	109
4.5.1	<i>Descomposición por dimensiones</i>	109
4.5.2	<i>Descomposición por regiones</i>	110
4.6	<i>Análisis de robustez</i>	114
4.7	<i>Análisis con pesos generales</i>	118
5	<i>Conclusiones y recomendaciones de políticas públicas</i>	119
6	<i>Anexo A</i>	126
<i>Cuadro I. Resultado de la prueba de dominancia para k=1</i>		126
<i>Cuadro II. Resultado de la prueba de dominancia para k=2</i>		126
<i>Cuadro III. Resultado de la prueba de dominancia para k=3</i>		127
<i>Cuadro IV. Resultado de la prueba de dominancia para k=4</i>		127
<i>Cuadro V. Resultado de la prueba de dominancia para k=5</i>		127
<i>Cuadro VI. Resultado de la prueba de dominancia para k=6</i>		128
<i>Cuadro VII. Resultado de la prueba de dominancia para k=7</i>		128
7	<i>Anexo B: Construcción de los indicadores de carencia</i>	129
<i>I. Construcción del indicador de carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda</i>		129
<i>II. Indicador de carencia por calidad y espacios de la vivienda</i>		131
<i>III. Indicador de acceso a seguro de salud</i>		133
<i>IV. Indicador de carencia por falta de Educación</i>		134
<i>V. Indicador de carencia por acceso a la alimentación</i>		135
<i>VI. Indicador de inseguridad alimentaria por cantidad de platos consumida al día</i>		138

<i>VII. Indicador bienestar económico</i>	139
<i>Bibliografía</i>	140

Siglas y Abreviaturas

BCA: Oficina de Crédito Agrícola

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BM: Banco Mundial

BRH: Banco de la Republica de Haití

CARICOM: Caribbean Community and Common Market

CEP: Comisión Electoral Provisoria

CEPAL: Comisión Económica Para América Latina y el Caribe

CNUCED: United Nations Conference on the Trade and Development

CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

CTPEA: Centro de Técnicas de Planificación y de Economía Aplicada

DENRP: Documento Estratégico Nacional de la Reducción de Pobreza

DERP: Documento Estratégico de la Reducción de Pobreza

ECVH: Encuesta de las Condiciones de Vida en Haití

FAFO: Institute for Applied International Science

FAO: Organización Mundial de la Agricultura

FMI: Fondo Monetario Internacional

IADM: Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral

ICF: Interim Cooperation Framework

IHSI: Instituto Haitiano de Estadísticas y Información

INEGI: [Instituto Nacional de Estadística y Geografía](#)

LGDS: Ley General de Desarrollo Social

LP: Línea de Pobreza

NBI: Necesidad Básica Insatisfecha

OI: Organizaciones Internacionales

OMD: Objetivo del Milenio para el Desarrollo

OMS: Organización Mundial de la Salud

ONG: Organización No Gubernamental

MINUSTHA: Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití

MPCE: Ministerio de la Planificación y de la Cooperación Externa

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Introducción

Dado que el enfoque de las capacidades de Amartya Sen considera que la pobreza representa uno de los principales retos para el ejercicio de las libertades individuales y considerando también las limitaciones del enfoque monetario para medir la pobreza. Este trabajo se inscribe en el marco del enfoque multidimensional de la pobreza para evaluar las condiciones y la calidad de vida en Haití, en efecto coincidió justo con los esfuerzos de los gobiernos actuales para erradicar este fenómeno que sea a través el DENCRA o la adopción de los OMD como principales políticas de combate a la pobreza. La visión de desarrollo con que se concibieron esos programas preocupa a todos los investigadores que entienden por principio de desarrollo la promoción de las libertades individuales.

Según las estimaciones de las Organizaciones Internacionales particularmente el BID y el PNUD, Haití es el país más pobre de América Latina y uno de los más pobres del mundo. En 2001, la pobreza extrema se estimaba a 56% de la población y de 77% en caso de la pobreza relativa. Para estas organizaciones la desigualdad del ingreso entre los miembros de la población era de 67% siendo, por tanto, el país más desigual de América latina.¹ Aun cuando en las últimas décadas se han registrado progresos en algunas dimensiones del ámbito social, los desafíos prevalecientes en materia de superación de la pobreza obligan a reconsiderar el diseño de las políticas y programas sociales a fin de consolidar los logros alcanzados o erradicar más bien tal fenómeno. Eso significa, que en un contexto económico, social y político complejo, es indispensable emplear los recursos disponibles de la mejor manera posible para garantizar que los programas sociales lleguen de manera efectiva a quienes más los necesitan (CONEVAL, 2009).

Los esfuerzos de los distintos gobiernos para combatir la pobreza están marcados e influenciados por las propuestas de las Organizaciones Internacionales, no solamente por el tema del financiamiento, sino que también por la preocupación de asistir técnicamente el desempeño de los países subdesarrollados en la lucha contra la pobreza. En un primer momento y justo con una mirada hacia los problemas sociales, las propuestas de desarrollo se inscribieron en la aplicación de políticas estrictamente basadas en el crecimiento económico, las cuales se conocen como los “planes de ajuste estructural” impulsados por el Banco mundial y el Fondo Monetario Internacional, referidos al manejo de los instrumentos de

¹ BID (2007), *Country Program Evaluation: Haiti 2001-2006*, Washington D.C. OVE, p.6.

política monetaria, de política fiscal, de política comercial aunado a una mejora de la gestión y de la transparencia de las finanzas públicas. La aplicación de esas políticas que iniciaron en 1980 en Haití fue en general la respuesta a la crisis de la deuda de los países subdesarrollados de la época. También fue inscrita en una lógica ortodoxa de la economía liberal basada en la no intervención del Estado, el cual se consideraba como un agente perturbador para el buen funcionamiento de la economía. En consecuencia, la promoción del bienestar social, la lucha contra la pobreza y el desarrollo socioeconómico fueron vistos a través los resultados de un mejor desempeño de la economía.

En esta perspectiva, Haití inició la aplicación de medidas de fortalecimiento de su economía con la caída de los Duvalier, sin embargo esas políticas no tuvieron el efecto esperado, es decir, provocar un cambio de la situación socioeconómica de la población, por el contrario se produjo una insatisfacción generalizada con respecto al desempeño de los gobiernos en la lucha contra la pobreza. Esa insatisfacción se explica porque los programas no generaron los resultados deseados, es decir, no se redujo la pobreza ni se logró el crecimiento económico esperado. Esto provocó la ocurrencia de los eventos registrados durante los últimos años, principalmente en 2003-2004 (movilización social, revueltas, violencia, derrocamiento del Estado) y el carácter permanente de la crisis observada en el país.

De acuerdo a lo anterior, esta investigación busca poner énfasis sobre la implementación de los distintos programas de combate a la pobreza ejecutados en los últimos años con el fin de reforzar los argumentos sobre la problemática de la formulación de los programas de combate a la pobreza, considerando a las herramientas y métodos de identificación de la población carente como uno de los elementos que incidió en los resultados de esas políticas. Para eso se adoptara el método de Alkire y Foster para medir la pobreza, la cual presenta una serie de ventajas para la evaluación de las condiciones de vida de los individuos. Esas ventajas se explican principalmente por la robustez de dicho método que se aplica tanto para los datos cardinales como los datos ordinales. Así, después de un análisis sistemático de las dimensiones a considerar, los umbrales que definen las carencias, la metodología identifica para cada de las dimensiones si un individuo padece de privaciones o no. Finalmente se estima a través la agregación de las dimensiones si una persona es pobre multidimensionalmente o no, las carencias al nivel nacional, regional e hogares, la población vulnerable, etc. son tantas clasificaciones de la posible situación de un individuo que permite a los decisores diseñar adecuadamente políticas con respecto a la situación de los individuos.

En esta perspectiva el trabajo se organizara de la siguiente manera, un análisis de la situación socioeconómica del país la cual permitirá entender las preocupaciones de los gobiernos para combatir la pobreza, luego un análisis de los programas de combate a la pobreza implementados durante los últimos años el cual justificara la aplicación de la metodología Alkire y Foster para este trabajo.

Capítulo I. El contexto económico y la problemática de la pobreza en Haití

1.1 La evolución de los agregados macroeconómicos

El análisis de los agregados macroeconómicos nos permite entender mejor el impacto de las políticas de ajuste estructural, la situación socioeconómica del país, la necesidad de luchar contra la pobreza a través de programas más directos con aspectos relativos a una definición más amplia del ser humano, y la responsabilidad del Estado de promover el bienestar de tal. La economía haitiana, principalmente durante la década del ochenta, ha registrado tanto momentos de crecimiento económico como períodos de recesión, siendo éstos últimos impedimento para mantener una estabilidad económica y para apreciar los resultados de tal crecimiento. En promedio, el PIB creció en una proporción menor a la población lo que a su vez produjo una disminución en el valor del producto per cápita.

Las estimaciones del PIB per cápita durante la última década muestran una economía débil basada en la agricultura, la pesca y la artesanía, caracterizada por actividades que no son altamente valoradas en el comercio internacional y, por lo tanto, incapaces de promover el desarrollo económico. Los distintos resultados del PIB durante esta década permiten afirmar la hipótesis de una economía débil, frágil y sin la posibilidad de resolver los problemas sociales. El PIB per cápita se estimó en 1987 en US\$ 457, y en US\$ 328, en 2003 lo que significa una reducción de 2,8% durante este período. Esta tendencia se mantiene a pesar de las decisiones políticas para la promoción del crecimiento económico.²

² Montas R. (2003), *La pobreza en Haití: situación, causas y políticas de salida*. CEPAL

Cuadro #1.- Indicadores de producción y de ingreso (Millón de gourdes de 1986/87)

	1986/87	1999/2000	2002/2003
PIB	13 198	13 138	12 976
Importaciones	4 089	15 249	14 919
Oferta = Demanda	17 287	28 387	27 895
Consumo	12 309	21 107	20 282
Exportaciones	2 511	2 945	3 093
PIB per cápita	2 285	1 758	1 636
Cons. Per cápita	2 131	2 825	2 557
Oferta per cápita	2 993	3 799	3 518
T. de crec. PIB p. c.		-2.0%	-1.60%(-2.2%)
T. de cons. p. c.		2.20%	1.60%(-3.2%)
T. de oferta p. c.		1.90%	1%(-2.5%)

Fuente: Remy Montas e IHSI

Durante dos décadas (de 1987 a 2000) la oferta global mantuvo un crecimiento de 1,9%, y luego resultó de una caída estimada de US\$760 a US\$ 703 per cápita estimada en un 2,6%. La razón de este débil desempeño de la oferta global se explica principalmente por un bajo rendimiento en las exportaciones, en la producción nacional y en el consumo. En cuanto al consumo per cápita, éste ha disminuido durante todo el período estimándose en US\$ 565 para 2000, y en US \$512 para el año 2003. Con respecto al balance comercial, las importaciones empezaron a crecer a partir de los años 80, pasando el PBI desde 23,6% en 1987 a 53,5% en 2003; duplicándose durante este período. Las exportaciones, representantes de una fuente de entrada de divisas para la economía, han disminuido sistemáticamente a partir de la década del noventa. Así, existen por lo menos cinco hechos específicos en la sociedad haitiana que explican tanto la evolución inestable del PIB, como la caída espontánea de la oferta global. Aparte de las consecuencias de la crisis internacional de la década del ochenta, los principales hechos son los efectos de los ciclones “Allen” (1980), “Gilbert” (1988) y “Gordon” (1994), la destrucción del ganado porcino a causa de la epidemia porcina en 1980, la aplicación de las políticas de apertura en 1986, el Golpe de Estado en 1991, el bloqueo comercial en 1991 y finalmente, la crisis política permanente.

El desarrollo de la industria que marcó las décadas del sesenta y setenta, y fue una buena señal para la economía, se debió en parte a las políticas de atracción de inversión extranjera relacionada con la inversión en infraestructura con una expansión del sector bancario y financiero, lo que produjo una fuerte penetración de capital extranjero y una creación de alrededor de 40.000 empleos, además de una relocalización de algunas empresas

americanas de Puerto Rico en Haití cuyo efecto hizo del país el primer exportador de pelotas de béisbol del mundo y promovió también el desarrollo del sector privado³. Sin embargo, estos esfuerzos no tardaron en arruinarse a causa de los conflictos sociopolíticos registrados durante la siguiente década y los cambios políticos del gobierno de Jean Claude Duvalier.

Esos cambios se inscribieron en la nueva estrategia del BM y del FMI no solamente como condiciones previas para la recepción de nuevos préstamos sino también para la asistencia técnica en materia de diseño de programas que se acompañaron de objetivos que tendían a limitar la intervención del Estado en la esfera privada lo que modificó completamente la relación Estado-Sociedad, desvinculando al Estado del sistema productivo que es, en efecto el producto de las políticas de apertura de liberalización, de privatización de las empresas públicas, de disminución de los gastos públicos y de políticas financieras que consisten en disminuir la inflación. Sin embargo, los resultados no permitieron cambiar la situación socioeconómica de la población ni mucho menos impulsar el desarrollo de algunos sectores de actividad como la agricultura y la industria.

El sector primario que se caracteriza por la explotación de los recursos naturales tales como la agricultura, la pesca, la ganadería, la silvicultura, la minería etc. ha sido siempre el sector más importante de la economía haitiana. En él se concentra el 50% de la población económicamente activa, lo que equivale a 1,6 millones de personas sobre 3,1 millones de activos ocupados⁴. Mientras que en 1970 este sector representaba un 42% del PIB, hoy alcanza sólo un 25,9%. Tal situación se explica por la falta de financiamiento del sector rural, no solamente para la agricultura sino también por la pesca y la ganadería. De esta forma, se deja de lado todo el esfuerzo hecho por los gobiernos pasados para fortalecer la agricultura especialmente durante los años 50.⁵ En efecto, esta situación fue causada por la combinación de dos importantes hechos en la historia de este país: la caída del dictador Duvalier y la aplicación de las reformas de la economía. Esta nueva era, que abre con la caída del dictador, representó una de las principales ventajas para los decisores políticos, dando la oportunidad de replantear tanto el desarrollo de este país, como el de los sectores de actividad principalmente con la reestructuración del sector agrícola para enfrentar la competitividad

³ Manigat, Leslie: *De Duvalier a Otro*, Ed. Monte Avila, Caracas 1972, p. 52

⁴ Montas, *Ibíd.* p. 4.

⁵ Hoy sólo sobrevive como institución la Oficina de Crédito Agrícola, algunas instituciones (ONG's, cooperativas) tratan de colmar las brechas a través de la implementación de algunos proyectos para ayudar la sobrevivencia de los paisanos y de la producción agrícola. Lopez y Villapando, 2008, *La agricultura haitiana y algunos aspectos relativos a la crisis alimentaria de 2008*, FLACSO-Argentina, IDRC/CRDI. pp. 4.

interna provocada por la liberalización. Ésta época se dedica más bien a resolver problemas políticos y la agricultura entra en una fase de crisis completamente diferente en su historia. Durante la misma época (1986-1991), subrayamos el carácter recesivo de la economía mundial donde han caído drásticamente los precios de los bienes agrícolas. Esta caída afectó en tal nivel las exportaciones que continuará aún en el futuro perjudicando el desarrollo del sector agrícola, ya que los precios nunca regresan a su nivel anterior. Por otra parte, este fenómeno de bajo rendimiento, o pérdida de ingresos, ha también prohibido la evolución del sector y el suministro del sector industrial por las materias primarias provenientes de la agricultura (Cadet, 1996). En efecto, considerando la tesis de Frédéric G. Chery (2005) y de otros autores como Manigat (1995) y Joachim (1979), quienes hicieron un análisis sociológico de la comercialización de la producción agrícola en Haití, se puede deducir la existencia de una relación elite/paisano que reproduce el modelo colonial de antes de la Independencia. La explotación de la clase paisana por parte de la elite, es un modelo consolidado por el Estado y que imperó en un contexto de liberalización de la economía por la falta de protección respecto a este sector, razón por la cual la urbanización que estaba al 20% durante la década del ochenta se incrementó al doble durante la década del noventa; otras estimaciones parciales en 2003 probaron un aumento del 50% de la población hacia los centros urbanas, dedicándose ésta al comercio y a otras actividades de muy pocos valores agregados.

El análisis del **sector secundario** en Haití muestra un desempeño muy débil. Al igual que el sector primario, éste ha disminuido tanto en valor absoluto como relativo respecto al PIB (pasando de 25% en 1987 a 18% en 2003⁶), poseyendo una ocupación de alrededor de 300.000 personas tanto del sector formal como informal. Su desempeño en los últimos años se explica, no por la industria sino por los subsectores de comercio, restaurante y construcción. En cuanto a la industria, el análisis de éste último muestra que independientemente del modelo económico aplicado, ésta queda muy poca desarrollada y no se puede considerar como un factor para el desarrollo económico del país. La existencia de pocas ramas de producción industrial destinada al mercado interior no resultó en un efecto de cadena que permita el desarrollo de otros sectores sino que algunas han desaparecido gradualmente. Tal como se puede ver en el cuadro siguiente, hay una disminución considerable tanto en volumen

⁶ Informe anual del Banco de la Republica de Haití (BRH), 2005 www.brh.net

en el período 1981-85, como en nivel porcentual en la segunda fase que va desde 1986 a 1989.

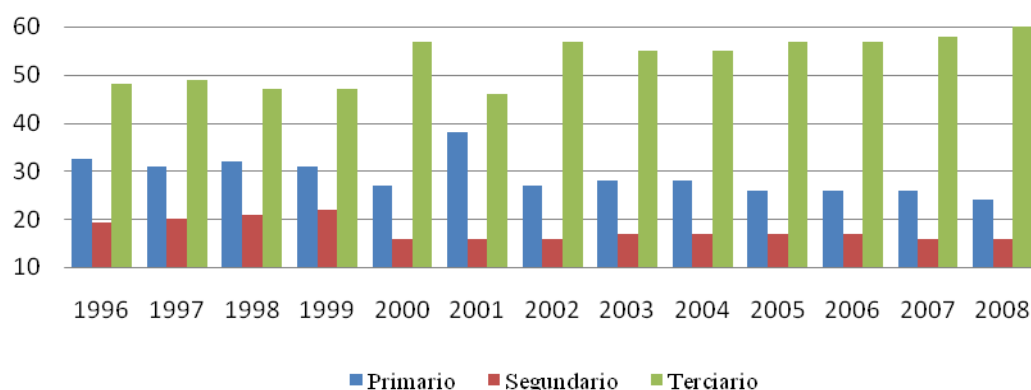
Cuadro #2.- Crecimiento comparativo de algunos sectores de producción industrial destinado al comercio interno

	1968-75	1976-86	1981-85	1986-89
Azúcar	-266	8195	2.7%	---
Harina	10069	27319	-1.9%	-7.9%
Aceite comestible	286	5325	11.7%	35.8%
Jabón	1638	1462	24.6%	17.1%
Cerillo	1760	1760	0.1%	-4.5%
Detergente	3978	-3978	26.2%	-15.6%
Zapatos	174	259	--	--
Cemento	224	1140	1.8%	-1.5%

Fuente: Charles Cadet, 1995

Por último, el sector que más promueve el crecimiento económico, y que explica el cambio en la estructura productiva de la económica haitiana, es **el sector terciario**. Su crecimiento e importancia en la economía muestran su capacidad para promover y mantener el crecimiento económico, habiendo aumentado de un 46,3% del PIB en 1987 a un 55,3% en 2009, lo que representa la principal fuente del crecimiento económico.

Grafico #1.- Evolución de los sectores de actividad (% del PIB)



Fuente IHSI

El análisis de las **finanzas públicas** es totalmente diferente de los demás sectores de la economía a causa de su relativa importancia para el éxito de los planes de ajuste estructural, razón por la cual, tanto las recetas como los gastos públicos están en perpetua negociación con el FMI para un mayor impacto de las reformas económicas. Subrayamos que esas

reformas visan dos principales indicadores macroeconómicos siendo éstos el restablecimiento del equilibrio del balance de pagos, y de las finanzas públicas. Sus principales ejes son:

- Contingencia y aumento de los derechos aduaneros de la importación de algunos bienes de consumo,
- La instauración de los impuestos internos (inspección de los vehículos, boletos de viaje, aumento del 20% del impuesto sobre el ingreso, etc.),
- Una disminución del 20% de los gastos públicos de funcionamiento,
- Un calendario fiscal para reducir la evasión fiscal,
- Elaboración con la ayuda del FMI de un impuesto sobre el volumen de facturación,
- Bloqueo de los salarios de los funcionarios públicos.

En esta perspectiva, se pueden deducir dos fases en la evolución de las recetas públicas. En primer momento, una fase de crecimiento entre 1985 y 2000; y otra, que se explica por una caída en la recaudación fiscal. Durante el primer período, el déficit era menor, razón por la cual el financiamiento para el sector privado era inferior, mientras que en el segundo período - de 2001 a 2005 - el déficit se acentuó generando un aumento en el financiamiento por parte del Banco Central. Tal situación provocó un aumento en más del 800% de la inflación y la depreciación de la moneda nacional. En resumen, se ha visto el desempeño de una economía en perpetua situación de crisis que no es capaz de asegurar el desarrollo del país.

A este efecto, los indicadores sociales permiten documentar sobre la gravedad de la situación de las condiciones de vida de la población y los principales impactos de la crisis económica. La pobreza ha aumentado en todas las regiones del país, sobretodo en el medio rural donde más del 58% de la población vive con menos de \$1 dólar al día. Alrededor del 40% de las personas son analfabetas, 20% de los niños sufren de malnutrición, la mitad de la población no tiene acceso al sistema de salud, y un 80% no tiene acceso al sistema de agua potable.

1.2 Estimaciones de la pobreza en Haití

Haití es uno de los países de América Latina que cuenta con una presencia importante de organizaciones internacionales; las funciones de tales se enfocan en orientar a los gobiernos en su objetivo de combate a la pobreza y también ayudan al financiamiento de los programas que entran en la categoría de sus prioridades. Con respecto a su primera función, las organizaciones ayudan el gobierno a identificar los sectores más vulnerables de la población y diseñar programas para cambiar sus condiciones.

La principal estimación de la pobreza a partir de los resultados de la encuesta de ingreso-gasto de 1987, muestra una cierta divergencia en cuanto a la identificación de los habitantes del sector más vulnerado. Las estimaciones de pobreza absoluta son según FAFO, de un 60%; según el BID, de un 65%; y según el CTPEA, de un 67%. El Banco Mundial ha estimado la pobreza en el medio rural entre 1995/96 en un 81% de la población, mientras que FAFO lo hizo en un 55,5%. Así pues, las estimaciones oficiales a partir de las cuales los programas de pobreza han sido diseñados, fueron las del FAFO donde se estima que una persona necesita US\$235 para satisfacer sus necesidades en alimentación, en el período de 1986/87, y US\$208 en 1999/2000. Estos resultados se pueden criticar debido a las limitantes de estos métodos para explicar la pobreza y también a la definición que sustenta la estimación del fenómeno.

Cuadro #3.- Estimación de la pobreza absoluta y la pobreza extrema según diversas fuentes y períodos (1976-2001)

	Años	Puerto Príncipe	Otras ciudades	Rural	Total
Pobreza absoluta (%)					
BM (estimación alta)	1970	60,4	70,7	94,4	87,7
BM (estimación baja)	1970	39,2	74,1	78,4	73,8
FAFO	1987	43,4	14,6	72,8	59,6
BID	1987	60-65	60-65	65-70	65,0
CTPEA	1989				67,0
BM	1996			81	
CNUCED					79,9
FAFO	2000	34,3	34,7	55,5	48
IHSI	2001	57,0		85,2	76,0
Pobreza extrema (%)					
FAFO	1987				44,5
BM	1996			66	
CNUCED	1995/99				39,2
FAFO	2000				31,4
IHSI	2001				55,0

Fuente: Remy Montas (2005), Charles Cadet (1996)

A pesar de la divergencia de los resultados, se puede considerar la amplitud del fenómeno y, si aceptamos la tesis de que los indicadores de la pobreza monetaria cuentan una historia distinta a la de los indicadores no monetarios, podemos hacernos una idea de la extensión de la pobreza a la luz de los indicadores de ésta y podemos también contrastarla con los indicadores de orden social y político.

1.3 Análisis de los programas de combate a la pobreza

Haití inició la implementación de programas focalizados en la reducción de la pobreza con el gobierno de transición, específicamente con el Interim Cooperation Framework. Podemos identificar tres grandes períodos en las decisiones públicas relacionadas con la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población. El primero período inició al principio de los años ochenta con las políticas de apertura y de ajuste estructural que buscaban fortalecer la economía, y aumentar su competitividad. Se asume que las principales causas de la pobreza - tales como la débil productividad y por consiguiente, pérdida de ganancia de los sectores agrícolas e industriales, dentro de los cuales se encuentran empleados más de 50% de la población económicamente activa y de donde dependen indirectamente alrededor de 80% de la población - pasan por las condiciones de liberalización de los sectores. El segundo período inició con los eventos de 2004 que ocurren luego del abandono del presidente Jean B. Aristide con el IFC. Finalmente, el tercer período inicia en 2006 con las estrategias nacionales de crecimiento económico y de reducción de pobreza.

El primer programa coincidió con la caída de Duvalier hijo durante la década del ochenta, lo cual no implica que sea la principal razón de la caída de este gobierno pero contribuyó a reducir los márgenes de maniobra del gobierno.⁷ Los programas comprenden las medidas estabilizadoras cuyo objetivo era reducir la demanda y las medidas estructurales que se refieren a la oferta. Esas medidas requieren el manejo de los instrumentos de política monetaria tales como restringir la oferta monetaria, contrayendo crédito para evitar presiones inflacionarias, y de instrumento de política presupuestaria tales como disminución de déficit público, privatización de las empresas públicas, medidas que facilitan la inversión extranjera (liberalización de los movimientos de capital, apertura del mercado interno a la competencia internacional eliminando las barreras a la importación, adaptación del tipo de cambio a las

⁷ <http://www.lenouvelliste.com/article.php?PubID=1&ArticleID=76043&PubDate=2009-11-24>

condiciones de mercado). Éstos fueron los principales pilares de la política económica que debían conducir a una mejora en el bienestar de la población.

No obstante, los resultados de dichas políticas fueron nefastos para una mayoría importante de la sociedad. Por ejemplo, los sectores de la agricultura y de la industria no han podido resistir a la competencia dada su condición precaria. En lugar de lograr una mejora en las condiciones socioeconómicas de la población, hemos sido testigos de un cambio estructural con un crecimiento económico, a veces negativo, y que no ha sido capaz de impulsar el desarrollo; provocando además, un empeoramiento en la situación de los pobres.

Por otro lado, con la entrada de Haití en la CARICOM en 1995, se ha observado un refuerzo en la aplicación de las políticas de liberalización para la promoción del crecimiento económico y, aún así con una mirada hacia los problemas sociales generados por la pobreza, el gobierno de Aristide/Preval vuelve a reducir las tarifas aduaneras. De hecho, su mandato ha estado marcado principalmente por las políticas de crecimiento económico con inversión pública, especialmente en infraestructura básica como carreteras, educación y reformas institucionales.

El período 2004-2007 es el más importante para nuestra investigación ya que muestra la voluntad de las instituciones tanto locales como internacionales para reducir la pobreza mediante la promoción del crecimiento económico y el apoyo al desarrollo humano. En efecto, tres programas fuertemente relacionados, siendo cada uno la continuidad del otro, marcan este tiempo: el Interim Cooperation Framework, el Documento Estratégico Nacional de Reducción de la Pobreza I, y el Documento Estratégico Nacional del Crecimiento Económico y de la Reducción de la Pobreza. A pesar del objetivo común de estos programas - el crecimiento económico - sus resultados son diferentes, por lo que sólo un análisis de cada uno de ellos nos permitirá entender sus resultados, logros y fracasos.

1.3.1 Marco de Cooperación Intermedia (2004-2006)

Después de los eventos de 2004, particularmente la destitución del presidente Aristide, el país vuelve a caer en un caos total con el sabotaje y saqueo de un sinnúmero de industrias y tiendas que representaban la fuerza tanto comercial como productiva del país. Éste se despierta igual que en la mañana de la independencia, con una *“destrucción total de los campos y del negocio de los ocupantes.”* Otra vez los gobiernos, la comunidad internacional

y la sociedad haitiana deben pensar en la reconstrucción de este país. Debido a esto, por primera vez el consenso entre los partidos políticos fue en torno a los programas focalizados en la reducción de la pobreza. El gobierno intermedio compuesto de Latortue y del presidente Boniface, con el apoyo de la sociedad civil a través el grupo 184⁸ y de la comunidad internacional, entendieron la necesidad y la obligación de sacar al país del problema de la pobreza y de los conflictos sociales, lo cual se formaliza a través del programa titulado Marco de Cooperación Intermedia.

A diferencia de los gobiernos tradicionales, los programas de este gobierno no fueron diseñados ni concebidos de la misma manera que los programas públicos tradicionales que estuvieron influenciados por uno o varios partidos políticos o la necesidad de ratificación por un parlamentario; no surgió de un proceso administrativo cuyos objetivos o metas suscitan conflictos entre los partidos sino que fue aceptado y aprobado por toda la sociedad y también por la comunidad internacional que prometió cubrir la brecha de financiamiento hasta por un 90%⁹ del valor del programa. Sus objetivos y su implementación han sido vistos con éxito ya que se supone que carece de conflicto de interés entre los actores; por lo tanto, se puede considerar como un problema menor para la implementación.

En las líneas siguientes, presentaremos un análisis de los objetivos y los ejes estratégicos del programa para entender el concepto de combate a la pobreza que sustenta las acciones públicas. Sin embargo, el objetivo principal ha sido fundamentalmente influenciado por el contexto sociopolítico del país y la necesidad del gobierno de transición de facilitar el diálogo nacional para la realización de las próximas elecciones. Para ello, primero presentaremos un análisis de la situación política del país durante el año 2004 para tener claro los objetivos de dicho programa.

La crisis política de 2003 había paralizado todas las actividades económicas del país y el gobierno democrático se encontraba frente a una revuelta cotidiana que no le permitió ejecutar ningún proyecto de desarrollo. El país se dividió en dos grupos: los que apoyaban al gobierno, y los que estaban en contra. Los oponentes se encuentran en dificultad de expresar su desacuerdo con el gobierno por la represión ejercida, no sólo a través de las policías sino también a través de su milicia llamada “*chimerès*”.

⁸ Grupo organizado de la sociedad civil que comprende los empresarios, los comerciantes, los obreros, los partidos políticos, los paisanos, etc.

⁹ IFC 2004-2006, *Informe de síntesis*, Julio 2004

Las acciones derivadas de este programa se basan en la necesidad de promover el diálogo político entre los partidos para lograr una estabilidad política y económica.¹⁰ Sus líneas estratégicas fueron las siguientes:

- Asegurar la gobernanza política y promover el diálogo nacional,
- Reforzar la gobernanza económica y contribuir al desarrollo institucional,
- Favorecer el despegue económico,
- Mejorar el acceso a los servicios básicos,

Estas estrategias han sido consideradas como el punto de partida para alcanzar las Metas del Milenio para el Desarrollo¹¹ y para la preparación del plan nacional de combate a la pobreza. Para ello, se crearon diez comisiones orientadas a facilitar la ejecución de los objetivos: 1) gobernanza política y diálogo nacional, con el objetivo de desarmar y reintegrar las fuerzas civiles armadas y la promoción de derechos humanos, 2) gobernanza económica y desarrollo institucional, 3) empleo y mecanismo de seguridad y protección social, 4) protección y rehabilitación del ambiente, 5) planeación del territorio y desarrollo local, 6) salud y nutrición, 7) educación y cultura, 8) agricultura y seguridad alimentaria, 9) infraestructura, y 10) desarrollo del sector privado con pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, recordamos que los objetivos de crecimiento económico fijados por los gobiernos deben someterse a los requerimientos de un marco macroeconómico y político estable el cual representa una de las condiciones necesarias al crecimiento económico. La indisciplina presupuestaria y la crisis política han reducido sensiblemente la eficacia y eficiencia del uso de los recursos públicos y privaron al Estado del financiamiento externo sustancial. El gobierno de transición intentó restablecer la estabilidad macroeconómica y formuló junto con el apoyo técnico de FMI un programa macroeconómico para el período abril-septiembre de 2004 que trató de conciliar los objetivos de disciplina presupuestaria y las necesidades urgentes de fortalecer la economía y mejorar la calidad de los servicios básicos.

En este sentido, las acciones tomaron en cuenta la participación del sector privado, favoreciendo un diálogo institucional de cooperación con el Estado. A corto plazo, el

¹⁰ Ibid, p.27

¹¹ Objetivos del Milenio para el Desarrollo que fijan el gobierno a parte del IFC para seguir los éxitos en la mejora de los servicios sociales

gobierno cuenta con sostener la recapitalización de las empresas en situación financiera difícil; además, debe preparar y ejecutar reformas necesarias para ofrecer condiciones propicias para la inversión local y extranjera para sostener la creación de pequeñas y medianas empresas y favorecer el desarrollo de potencialidades económicas, particularmente relacionadas con el turismo y la creación de zonas francas.

Por otro lado, un análisis del financiamiento del programa nos permite enfatizar la importancia de la promoción del crecimiento económico y de los factores institucionales para reducir la pobreza. El financiamiento se estima en US\$ 1,37 mil millones de dólares entre las deudas, las donaciones y los aportes públicos. El programa asigna más recursos a las acciones que promueven el crecimiento económico que a las que promueven las necesidades básicas de la población y de los factores de capital social a través de la promoción del servicio público, alcanzando un 63,3% del financiamiento total en el caso de la promoción del crecimiento económico, y un 32,8% en cuanto a la mejora de los servicios públicos.

Cuadro #4.- Asignación de los recursos por objetivos

Promoción del crecimiento económico	Gobernanza y dialogo nacional	12.7%	63.3%
	Gobernanza económica	12.1%	
	Favorecer el crecimiento económica	38.6%	
	Mejora el acceso a los servicios públicos	32.8%	32.8%
	Otros	3.9%	3.9%

Fuente: IFC

Sin embargo, la implementación no se efectuó como estaba planeada. El financiamiento inició en el año 2005, mientras que el gobierno, para corregir la lentitud de la comunidad internacional, ejecutaba un programa paralelo que contempla los objetivos siguientes: la construcción de infraestructura de base, la promoción de actividades económicas con efectos multiplicadores y la creación de un entorno favorable a la inversión privada¹². Este programa tiene por objetivo la promoción del crecimiento económico mientras que el gobierno esperaba el financiamiento por parte de la comunidad internacional del plan de combate a la pobreza. En general, los resultados del programa pueden verse en la tasa de crecimiento económico positiva de 1.8% a 2.3%¹³, lo que equivale a un aumento de alrededor de un punto con la ejecución del programa, mientras que la situación social permanece igual.

¹² CEPAL, Haití: Evolución económica durante 2004 y perspectiva para 2005.

¹³ Informe del Instituto Haitiano de Estadísticas y de Informática 2007.

Con un desembolso del 25% de la cuota total de la ayuda - 15,6 millones de dólares-, los resultados de la economía registrados durante este período, se debieron principalmente al desempeño del sector agrícola. Otra vez la coyuntura socioeconómica e internacional frena las posibles recuperaciones de la economía haitiana que fue influenciada principalmente por las destrucciones del ciclón Jeanne, del alza de los precios de hidrocarburos en el mercado internacional, del estancamiento del crédito interno para la promoción de empresas nacionales y, de los niveles de empleo y consumo, todo lo cual impactó de manera negativa sobre la economía. En el caso de las catástrofes naturales, las pérdidas se han estimado en un 6,5% del PIB y, en el caso de los conflictos, en un 5,5%.¹⁴

Sumado a los factores económicos y naturales, el fracaso de este programa se explica por los objetivos fijados, las estrategias concebidas y la canalización del financiamiento externo; las metas fueron poco realistas y no consideraron la realidad socioeconómica del país. El objetivo fundamental de éste se enfocó en el restablecimiento del crecimiento económico y la creación de empleo.

La Coordinación Estratégica de la oficina del primer ministro afirmó que el sector agrícola recibió en mayo de 2006 un 74% menos del financiamiento previsto en el plan de desarrollo del programa.¹⁵ En cuanto a la creación rápida de empleo, recibió 87% menos de lo que había sido previsto en 2004. El documento no fue concebido para atacar los problemas relacionados a la pobreza en el medio rural - la agricultura es la principal actividad de ésta - donde más de 55% de la población total vive de la agricultura y cuyo 80% de sus ingresos son destinados a la importación de bienes agrícolas. Invertir en la agricultura significa atacar el problema del desarrollo económico en dos sentidos. En primer lugar, es permitir a una mayoría importante de la población y desarrollar sus capacidades y potencialidades a través de actividades que les den acceso a un ingreso para satisfacer sus propias necesidades. En segundo, permite romper la dependencia de la economía nacional con el comercio internacional y también evitar los problemas de inflación que resultan del sistema comercial.

¹⁴ Estimación del FMI 2006

¹⁵ <http://www.alterpresse.org/spip.php?article4941>

1.3.2 Documento Estratégico de Reducción de la Pobreza I (2006-2007)

La adopción de este programa por el Gobierno de la época como conjunto de acciones públicas fue la recomendación de las organizaciones internacionales, particularmente del PNUD. Tal fue concebido como una política o un programa que los gobiernos deberían de priorizar para cambiar la situación socioeconómica del país y llegó en apoyo a los Objetivos del Milenio para el Desarrollo que firmó el gobierno en el año 2000.

Por primera vez, el gobierno se preocupó por una estrategia intermedia de reducción de la pobreza basada en programas y políticas orientadas específicamente a los aspectos sociales. A esto se añade el apoyo de los organismos internacionales principalmente con la asistencia técnica del FMI para el diseño y la formulación de las políticas macroeconómicas. Sin embargo, los eventos políticos del año 2003 y 2004 influyeron negativamente en la preparación de dicho programa sobre todo con la caída del gobierno.¹⁶ No obstante, beneficiado de la experiencia de otros países en la implementación del DENCRP, el gobierno de Preval y de Alexis hizo de esa experiencia el insumo para la formulación de un programa más completo y más ambicioso en la lucha contra la pobreza: el famoso Documento Estratégico Nacional del Crecimiento y de la Reducción de la Pobreza.

1.3.3 Documento Estratégico Nacional del Crecimiento y de la Reducción de la Pobreza (2007)

En principio, este documento se convirtió en un amplio programa cuya aplicación representa la condición esencial para considerar Haití como un país fuertemente endeudado y para poder beneficiar la IADM que fija el alivio de la deuda externa. El documento forma parte de la nueva visión del Banco Mundial y del FMI para poder atacar el problema de desarrollo que enfrenten los países pobres; se resume a través de las líneas estratégicas que consisten en poner énfasis sobre la pobreza simultáneamente con el crecimiento económico. Lo que lo diferencia del Plan de Ajuste Estructural, y que marca una ruptura con las políticas tradicionales de crecimiento económico aplicadas por los gobiernos haitianos, es el hecho de que en esta nueva propuesta, los programas sociales (educación, salud, la problemática de

¹⁶ IFAD (2009), *Country Strategic Opportunities Program*, Rome

género y ambiental) representan uno de los principales objetivos para alcanzar el crecimiento económico pero, bajo las mismas condiciones económicas, resulta en una sencilla agregación de los programas sociales a los planes de ajuste estructural.¹⁷ Por otro lado, el diseño del programa se basó en un enfoque participativo que reúne todos los sectores de la población, siendo así un programa nacional.

Esta convergencia de los sectores para la formulación del documento lleva a una metodología que toma en cuenta diversos aspectos tales como las causas y la incidencia de la pobreza, las estrategias pertinentes para su erradicación, etc. Estos aspectos se focalizan en las condiciones de los pobres y en las medidas para cambiar el estatus quo. Esta visión resulta de una estrategia de las instituciones internacionales que busca desligarse de las críticas que las hicieron responsables, en el pasado, del fracaso de los programas de combate a la pobreza. Sin embargo, propuso el alivio de la deuda y dispuso asistencia técnica a disposición de los gobiernos para la redacción del programa. El problema radica en las estrategias, ya que ellas constituyen una restricción tangible al problema de desarrollo y al combate de la pobreza.

Según Jeffrey Sachs, siempre ocurre con las instituciones financieras internacionales que; aunque no necesariamente haya mala voluntad detrás de sus recomendaciones, por lo general, no toman en cuenta su circunstancia específica.¹⁸ Además, los programas de combate a la pobreza son tan complejos que no hay una fórmula general para diseñarlos. Se han utilizado políticas económicas y reformas administrativas, por ejemplo: los Programas de Ajuste Estructural, las reformas económicas, la privatización de las empresas públicas; no solamente con el objetivo de reducir el papel del Estado en la economía sino también de dejar que las problemáticas sociales sean resueltas con la dinámica de la liberalización de las economías. Siendo así, falta mucho para erradicar tal fenómeno. Desde el Caribe hasta África los resultados son iguales: destrucción de la capacidad productiva del país, aumento de la desigualdad y de la pobreza, dependencia de la economía del capital extranjero y, carencia de capacidad de reacción frente a los choques externos.

Ahora se busca relacionar las políticas sociales con las políticas económicas para resolver el problema de la pobreza. En esta perspectiva ha sido formulado el programa de

¹⁷ <http://www.jctr.org.zm/downloads/prpsertiq.pdf>

¹⁸ Jeffrey Sachs (2005), *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Barcelona, Debate, pp. 121-140.

combate a la pobreza del Banco Mundial y del FMI; en otras palabras el DENCPR. Los objetivos y acciones de este programa se basan en cuatro líneas¹⁹:

1. Aceleración del crecimiento y aplicación de las medidas de estabilidad macroeconómica,
2. La gobernanza,
3. La inversión en capital humano,
4. La promoción de servicios públicos.

De estos objetivos, analizaremos el tipo de relación que existe entre el crecimiento económico y la reducción simultánea de la pobreza dentro el programa. La parte social del programa se basa en dos ejes fundamentales:

A. El desarrollo humano con los principales ejes de intervención:

- a. La educación, cuya intervención se basa en los siguientes elementos:
 - i. La reorganización de la oferta escolar en favor de los hogares pobres,
 - ii. La evaluación de los directores y de los profesores para una mejor calidad de la educación,
 - iii. La política de aumento del gasto público en educación.
- b. Las estrategias de la salud, cuyo programa tiene que ver principalmente con los OMD 4, 5 y 6 se formulan de la siguiente manera:
 - i. La promoción de un sistema de salud moderno y ampliamente accesible a los pobres,
 - ii. El reforzamiento de las Unidades Comunales de Salud (UCS),
 - iii. La política de reforzamiento de la gobernanza del sistema de salud,
 - iv. La política del desarrollo de recursos humanos,
 - v. La política de gestión de los desechos hospitalarios.

¹⁹ MPCE (2008), *Document de Stratégie Nationale pour la Croissance et pour la réduction de la pauvreté (DSNCRP 2008-2010)* <http://www.mefhaiti.gouv.ht/>

- c. La gestión del agua y el saneamiento cuyo eje de intervención tiene un fuerte vínculo con el sistema sanitario.

B. Finalmente, las políticas transversales, que toman en cuenta los siguientes aspectos:

- i. La seguridad alimentaria,
- ii. La problemática de género,
- iii. El ambiente y el desarrollo sostenible,
- iv. La reducción del riesgo y del desastre,
- v. Las estrategias de reforzamiento de la capacidad del Estado,
- vi. El desarrollo urbano,
- vii. La gestión del territorio,

Por otra parte, el pilar del crecimiento del programa se refiere a condiciones macroeconómicas estables para controlar la inflación. Se estableció una tasa anual de crecimiento económico de 3.7% para un período de 3 años, a través de políticas de acompañamiento: política fiscal y control de la inflación (incremento de la presión fiscal de un 10% a un 14% y una disminución de la inflación de un 8% a un 7%). Lo anterior debe lograrse bajo condiciones de:

- a) Seguridad pública,
- b) Reforzamiento de las capacidades institucionales de las administraciones públicas,
- c) Rehabilitación y construcción de infraestructuras públicas,
- d) Creación de facilidad de inversión.

Estas condiciones consideran la importancia de las acciones públicas para el crecimiento económico, el cual requiere un acompañamiento sostenible por parte del sector público en el sentido de facilitar al sector privado las condiciones necesarias para sus inversiones. Por lo que es necesaria la creación de un marco macroeconómico favorable basado en la confianza para atraer inversiones.

Además del análisis descriptivo del programa que presenta sus distintos rubros y sus objetivos se requiere un análisis financiero de las acciones para entender mejor la orientación y la importancia de cada estrategia. Según el gobierno, para hacer posible el crecimiento económico en los primeros años del programa se deben aplicar las políticas de estabilización macroeconómica y proceder a una reforma administrativa para cumplir con los requerimientos del éste. Estas condiciones se refieren principalmente a un marco institucional y administrativo capaz de asegurar el seguimiento en materia de crecimiento económico.²⁰ El gobierno estima que para alcanzar tasas de crecimiento económico capaces de inducir un impacto positivo sobre la incidencia de la pobreza, es indispensable otorgar oportunidades adecuadas a los productores y a los trabajadores para mejorar su productividad. En un contexto de liberalización comercial y de competencia, la productividad se impone como una de las principales condiciones de sobrevivencia de las industrias en el mercado. Dadas las condiciones precarias de la economía haitiana para enfrentar la competencia externa, el gobierno se comprometió a acompañar a los inversionistas, principalmente a través de la creación de infraestructura básica, la resolución del problema de la baja productividad de los factores de producción, la disponibilidad del personal calificado, el acceso al crédito, la eficiencia de la administración pública y finalmente, de la estabilidad política. A eso se añade el hecho de que las estrategias del crecimiento económico se acompañen de un aumento significativo de inversión hacia los sectores destinado a la exportación.

De manera específica las medidas contemplan los siguientes puntos: la estabilidad política, el reforzamiento de un marco jurídico y reglamentario para la mejora de la gobernanza económica y para la preservación de la estabilidad macroeconómica con el fin de promover la inversión extranjera directa. Así, la reducción de la pobreza sería el resultado, no solamente del efecto mecánico del aumento del ingreso per cápita, sino también de la ejecución de políticas de distribución para reducir la desigualdad.²¹

El análisis del financiamiento nos permite demostrar empíricamente la importancia de los factores de crecimiento económico en este programa. El gobierno asigna 50,6% del monto total del financiamiento a las actividades de promoción de crecimiento económico, 8% a los

²⁰ DENCRRP, Ibid. pp. 111

²¹ DENCRRP, Ibid. pp. 113

aspectos de gobernanza, 20% a las políticas transversales y 21.4% a los programas sociales²², lo cual insinúa la importancia otorgada a la promoción del crecimiento económico como principal factor de la reducción de la pobreza. Sin embargo, los resultados de este programa no permiten ver una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Durante el segundo año del programa el gobierno volvió a reajustar los montos, asignando mayor peso a las estrategias de crecimiento económico con un 55% de los recursos totales, 4% a la gobernanza, 28% a los programas transversales, al mismo tiempo que redujo la asignación hacia los programas sociales de un 21% a un 13%²³.

1.4 Límites de las estrategias de combate a la pobreza

Es necesario someter los programas a un análisis riguroso en la medida en que no se produjo los resultados esperados. En este sentido, el análisis se basará en el diseño de los programas, es decir, los métodos que permiten reducir la pobreza y lograr el desarrollo.

De hecho, el resultado de los programas no generó un gran impacto sobre las condiciones socioeconómicas de la población. El débil crecimiento de la economía durante la ejecución del ICF registrado entre 2004 y 2006 no significa que haya sido producto del programa, ya que luego de las revueltas que han paralizado las actividades del sector privado y donde las empresas han sido el objeto de destrucción por los protagonistas, los empresarios han ganado la confianza y la certeza de que las actividades no se van a interrumpir a causa de la presencia de la MINUSTHA y por eso, volvieron a abrir sus empresas con el beneficio de los créditos externos para favorecer el crecimiento de las actividades, lo cual tuvo un impacto positivo sobre la oferta global de los bienes y servicios.

La ejecución de los programas para la reducción de la pobreza genera resultados limitados. El nivel de crecimiento económico que se había fijado en 3.7%, sólo alcanzó el 1.3%, es decir menos de la mitad de la meta. Por otro lado, no hubo una reducción de la pobreza; por el contrario, la pobreza extrema aumentó de un 54% en 2001 a un 56% en 2005 y hubo un aumento de la tasa de mortalidad materna de 520 por mil nacimientos en 2000 a 630 por mil nacimientos en 2006 lo cual refleja las malas condiciones de los servicios de salud, respecto a la disponibilidad y accesibilidad. El cambio en la tasa de accesibilidad al

²² MPCE, *Documento de Estrategia Nacional del Crecimiento y de la Reducción de la Pobreza (2008-2010)*, noviembre 2007, Haití

²³ MPCE, *First Annual Report on GPRSP Implementation (2007-2008)*, February 2009, p. 32

agua potable de un 49% a un 55.2% entre 2000 y 2006²⁴ también refleja los aspectos de mala calidad de los servicios públicos. En este sentido, cabe preguntarse si la formulación de esos programas, específicamente sus objetivos y las estrategias aplicadas sirven para alcanzar las metas fijadas; también cabe cuestionarse el papel de la desigualdad como elemento que impide el desempeño económico y, analizar la relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza para entender el concepto de pobreza que sustenta los programas.

La relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza es compleja y es difícil encontrar una receta general para su análisis. Sin embargo, admitimos que ambos tienen un impacto mutuo que explica tanto el desarrollo como la pobreza de un país. En nuestro caso, la evolución de los agregados macroeconómicos particularmente con el crecimiento económico, sugiere que la evolución negativa de las actividades económicas afectan principalmente a los sectores más vulnerables de la población, ya que el sistema productivo no permite mejorar las condiciones de la población y apreciar los resultados del crecimiento económico sobre la pobreza.

Por otro lado, las necesidades básicas de la población como salud, educación, nutrición, acceso a agua potable, luz, vivienda digna y libertad civil y política, son los requisitos que, una vez cumplidos, permiten a la población participar libremente en el mecanismo de crecimiento económico del país. La educación ha sido siempre señalada por su papel tanto de canal de movilidad social como de transmisión de desigualdad, en el sentido que juega un rol esencial en las posibilidades y las aptitudes de un individuo para la valoración de sus potencialidades funcionales permitiéndole crear un camino con respecto al tipo de vida que quiere.²⁵ En este sentido, esta definición nos enseña sobre la importancia de la educación para el desarrollo humano y para el crecimiento económico. La salud también refuerza tanto la educación como las actividades del individuo, por lo que ha sido definida como un factor que permite reforzar la capacidad y la productividad de éste. Una buena salud aumenta las posibilidades de realizar acciones y es esencial para el desarrollo de las capacidades y libertades individuales. Si la salud representa un indicador de capacidades, los malos estados de salud limitan el desarrollo de las oportunidades y las capacidades de los

²⁴ Ibid, p. 31

²⁵ PNUD (2006), *Inégalité et pauvreté en Haïti*, mars, 165p.

sujetos. Las condiciones nutricionales también afectan la realización de lo citado anteriormente.

En resumen, debo mencionar que cada aspecto de la vida de un individuo representa una condición necesaria y suficiente para la promoción del desarrollo (Ravaillon & Datt, 2001). Ravaillon (2004) concluye a través de un estudio sobre el crecimiento pro-pobre, que el crecimiento económico depende de las condiciones de desigualdad de la sociedad. Mientras más desigual sea la sociedad, menor será el crecimiento económico y menor efecto tendrá este crecimiento sobre los pobres. Por lo tanto, perpetuará la pobreza. En este sentido, la reducción de la desigualdad se erigió como una condición necesaria para la promoción del crecimiento económico y para la reducción de la pobreza.

Es precisamente lo que ocurre en el caso haitiano: el crecimiento económico entre 2004 y 2007 no ha estado acompañado de una reducción de la pobreza, mientras que el objetivo de los programas públicos es la reducción de ésta a través el crecimiento económico. Podemos suponer entonces, que la desigualdad es uno de los factores que impide no solamente un mayor crecimiento económico, sino que limita el impacto que éste tiene sobre los pobres. De lo anterior, surge la preocupación asociada a la insistencia de los gobiernos en enfatizar el crecimiento económico como medio para reducir la pobreza, siendo evidente la paradoja que existe entre ambos fines. Aunque el tema de la desigualdad no ha sido tratado en el trabajo, existen bastantes evidencias que muestran que es un factor importante para la promoción del crecimiento económico.

En este sentido, Mark Gradstein (2007) pone énfasis en la desigualdad de ingreso como factor clave para el respeto de la regla de la mayoría. La desigualdad ha sido el centro de atención para estudiar el desempeño de una economía, los principales retos para alcanzar el desarrollo, los problemas de reducción de la pobreza, etc. En este caso, el autor muestra la relación que existe entre la desigualdad de ingreso y las decisiones públicas para entender los problemas relativos a la protección de los derechos de propiedad dentro de una sociedad. Esa relación parte de la siguiente hipótesis: Se supone que el surgimiento de la propiedad como una protección de los derechos es un resultado político, por lo tanto, dicha protección es mayor a medida que la sociedad es menos desigual y así será menor el sesgo político. Así, si se mantienen estas condiciones la élite prefiere renunciar a su poder a través el ejercicio de la

democratización para garantizar el derecho de propiedad de la población y así asegurar mayor inversión y un crecimiento rápido a lo largo de la transición. En el caso contrario este ejercicio democrático no resultará.

Así también, se podría dar como interpretación a los eventos que surgieron en los últimos años en la sociedad haitiana para el control del aparato estatal; es decir, los eventos de 2004 que consisten en el rechazo por una mayoría importante de la sociedad del gobierno de Aristide y que reclamaba mejores condiciones sociales por parte del Estado. Además de ser reivindicaciones políticas, la principal movilización de los distintos grupos sociales buscaba reclamar políticas sociales y económicas que cambiaran sus condiciones de vida.

Los programas de lucha contra la pobreza no han estado desprovistos de un análisis teórico que permita identificar a los pobres, considerando aspectos como: las causas de la pobreza, su magnitud, el espacio donde viven los individuos y las distintas dimensiones en las cuales presentan privaciones. De esta manera, los programas de combate a la pobreza han estado guiados por el enfoque que se utiliza para identificar a este sector de la población; razón por la cual, el éxito de un programa de combate a la pobreza dependerá tanto de los mecanismos institucionales como también de la teoría causal subyacente a la identificación de tal sector.

En la literatura económica se ha señalado como condición previa para elevar el bienestar y los niveles de consumo de bienes y servicios de un país, la satisfacción de las “necesidades básicas”²⁶ del ser humano, por lo que se asume una correlación entre el bienestar y el crecimiento económico. Esta visión dominó las ciencias económicas durante mucho tiempo y sigue siendo un supuesto muy fuerte en término de propuestas, no solamente para el desarrollo socioeconómico de un país, sino también para la lucha contra la pobreza. En este sentido, las teorías sobre la pobreza fueron ampliamente dominadas por las estrategias de crecimiento económico y por eso las políticas se concentraron en fortalecer las economías y en promover el florecimiento de los bienes y servicios. Desde los mercantilistas pasando por los clásicos hasta los neoclásicos, la visión del desarrollo estuvo basada en los factores que influyen en el crecimiento y fue adaptado según las condiciones específicas de cada país.

²⁶ Lipton, M. and Ravallion, M. (1995), *Poverty and Policy*, Handbooks of Development Economics. Vol 3B. Jere Behram, T.N Srinivasan.

Lipton y Ravaillon (1995) señalan que en la primera transición sobre la evolución de las ideas acerca de la pobreza (antes de 1750), las estrategias se refirieron principalmente al crecimiento económico a través de las acciones públicas.

El segundo período también fue dominado por el pensamiento sobre el crecimiento económico, con la diferencia de que algunos factores sociales tales como inversión en capital humano, transición demográfica, etc. han sido añadidos para acompañar el logro del crecimiento económico. No cabe duda que la teoría y el concepto de lucha contra la pobreza estuvo totalmente sujeto a las estrategias de florecimiento económico. Otros conceptos como la medición de la felicidad y del bienestar social, que incluye no solamente las condiciones emocionales y de convivencia sino también las condiciones socioeconómicas de los individuos, fueron determinados a partir del nivel de consumo o de ingreso de la población.

Más tarde, Adam Smith enfatizó sobre las ventajas de las estrategias de crecimiento para reducir la pobreza, estableciendo la existencia de una relación lineal y directa entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza a través el proceso de acumulación del capital, estipulando que los beneficios que derivan de la especialización a través la división del trabajo genera una demanda de trabajo y por consecuencia, aumenta los salarios. En este sentido, la intervención del Estado tiene que limitarse a las actividades de promoción de la educación, la salud, etc., que son insumos para la productividad del trabajo y por tanto, fuentes de crecimiento y de reducción de la pobreza.

En efecto, este pensamiento económico asume que el mercado es el único mecanismo de regulación económica y de asignación de los recursos por lo que el Estado debe limitarse a acompañar tal proceso. En suma, las dimensiones sociales tales como la salud, la educación, los problemas ligados a la demografía²⁷ que habían señalado ciertos autores, no han sido consideradas en este modelo porque expliquen el bienestar del individuo y satisfagan las condiciones de justicia de distribución sino porque son condiciones que refuerzan la economía.

Aunque la relación entre el desarrollo y el crecimiento económico es compleja, no cabe la menor duda que el aumento de los bienes y servicios contribuye a mejorar las condiciones de vida del ser humano, pero el bienestar del individuo no se puede determinar a

²⁷ Ibid., p. 2556

partir de los bienes y servicios a los que puede acceder ya que éstos pueden ser una condición necesaria pero no suficiente. Bajo este supuesto, el objeto de esta línea de pensamiento consiste en analizar la importancia de la disponibilidad de los bienes para el bienestar; esto es, mientras más accesibles son los bienes, mayores será el bienestar social. Sin embargo, Sen (1988) reconoce que dado que el crecimiento económico se acompaña de desigualdad, el objetivo del desarrollo debe ser la distribución. Lipton y Ravallion (1993) identificaron tres principales impactos de la primera transición en cuanto a la aplicación de las estrategias basadas en el crecimiento económico. El primero consiste en el fortalecimiento de las instituciones de los países colonizados; el segundo se caracteriza por importantes experiencias en materia de lucha contra la pobreza; y el tercero, que inicio en Europa, consiste en la reestructuración de la sociedad civil hacia el progreso económico y un Estado de consenso.

Consecuente con lo anterior, las décadas del ochenta y noventa estuvieron ampliamente marcadas por las estrategias de fortalecimiento económico; las políticas de estabilidad macroeconómica acompañadas de políticas fiscales, el proceso de liberalización de los mercados y finalmente la reducción de los gastos públicos son en efecto las principales políticas adoptadas para evitar la inflación, lo cual permitiría que los pobres tengan acceso a los bienes y servicios a partir un poder adquisitivo estable.

Considerando la evolución en las teorías que sustentan los programas de lucha contra la pobreza, identificamos dos hechos que justifican nuestro problema de investigación. Me refiero principalmente a la aplicación de estas medidas en Haití. Primero, se han considerado exclusivamente las estrategias de promoción del crecimiento económico y segundo, la identificación y caracterización de los pobres se ha realizado a través de técnicas basadas en el nivel de ingreso y/o de consumo. La lucha contra la pobreza en Haití inició específicamente a partir del año 2000, con el compromiso del gobierno de aplicar los OMD pero eso no significa que implícitamente, no hayan decisiones para aliviar las condiciones socioeconómicas de la población. Nos referimos a las políticas económicas y a los objetivos de crecimiento económico que fueron aplicados durante mucho tiempo en Haití y cuyos resultados deberían haber mejorado las condiciones socioeconómicas de la población a través el acceso a los bienes y los servicios. Sin embargo, esas medidas no han sido capaces ni de promover el crecimiento económico ni de reducir la pobreza. Para combatir la pobreza, los gobiernos y la comunidad internacional incluyen en las estrategias de crecimiento económico la promoción de la salud, de la educación, la seguridad alimentaria, etc. a través de inversión en capital

humano y reformas institucionales que forman parte de un marco macroeconómico viable para el crecimiento económico.

Las estrategias influyen no solamente en la formulación y la implementación de los programas sino también en el comportamiento de las instituciones. Por lo tanto, este estudio forma parte de la nueva orientación que ha tomado la investigación sobre la pobreza, teniendo una visión más amplia del concepto de pobreza basado en factores que no están directa y exclusivamente relacionados con el ingreso para identificar y medir a los pobres. Varios autores han demostrado que los indicadores de pobreza monetaria fueron más sensibles a las fluctuaciones económicas coyunturales que los de pobreza no monetaria (Filmer y Pritchett, 2001). Otros autores más radicales como Cornia, Jolly y Stewart, (1987) y Watkins (1995) estiman que el incremento de la pobreza habría sido causado por la implementación de programas que toman en cuenta únicamente la dimensión económica.

En este punto del análisis se hace necesario definir efectivamente el término “pobreza”. La pobreza según Paul Spicker (1999) refiere a más de once temas para su interpretación: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable.²⁸ También debemos distinguir pobreza relativa y pobreza absoluta. En primer lugar, cabe mencionar la pobreza relativa que tiene que ver con la falta de ingreso para satisfacer un nivel estándar de vida, lo que implica el nivel de consumo y el nivel de ingreso de los individuos. Por lo tanto, toda situación socioeconómica que favorezca el crecimiento económico, es decir, el aumento de los bienes y servicios de un país en un momento dado, refleja automáticamente un aumento del bienestar de los ciudadanos. La medición de la pobreza basada en esta definición es unidimensional y toma en cuenta únicamente el ingreso como sinónimo del bienestar individual.

Por otro lado, la conceptualización de la pobreza absoluta propone una definición más amplia. Se refiere a un nivel de vida o un estándar de vida en término absoluto o real; por ejemplo, la cantidad mínima de calorías que necesita un individuo para vivir y la accesibilidad al sistema de salud, por lo que enfatiza la accesibilidad y la disponibilidad de las condiciones que mejoran la calidad de vida de los individuos.

²⁸ Citado en la tesis de Vil Enel (2006), Pobreza y desigualdad en Haití: Un análisis de sus determinantes en búsqueda de algunas pistas estratégicas para la lucha contra la pobreza. FLACSO-México.

Sen (1983) hizo un esfuerzo por aclarar dicha discusión entre los dos enfoques. El autor define la pobreza como una “privación absoluta” para evitar toda confusión entre la pobreza absoluta y la pobreza relativa, erradicando el núcleo absolutista irreductible al hablar de pobreza. La medición del concepto no debe tomar en cuenta sólo el componente monetario sino también la accesibilidad a los servicios básicos.

La pobreza no es sólo una falta de recursos financieros sino también una privación de necesidades básicas, o más bien una privación de los derechos y libertades individuales. Refiriéndonos a derechos individuales para hablar de pobreza, analizaremos más adelante los aportes de Sen para justificar que la pobreza sea una privación de las libertades individuales. En resumen, esas características relatadas por Spicker toman generalmente uno o dos aspectos para medir y presentar la situación de los pobres pero el término “falta de o privación” que la caracteriza no sólo se traduce en condiciones monetarias o materiales, sino que hay que tomarlo en cuenta a partir de las distintas dimensiones que caracterizan el ser humano.

A la luz de estas consideraciones, adquiere fuerza y sentido hablar de pobreza como un fenómeno multidimensional, ya que no se estaría hablando de pobres considerando únicamente la falta de ingreso de un individuo. El enfoque multidimensional de la pobreza permite analizar, criticar y reevaluar los resultados de los programas de combate desde su planteamiento teórico para definirla.

Podemos decir a modo de conclusión que, tanto la definición de la pobreza como los programas, justifican la nueva visión con respecto a la reducción de la pobreza. No existen recetas universales para alcanzar el desarrollo, reducir la desigualdad ni erradicar la pobreza pero tampoco podemos basarnos en un único factor para resolver este problema. Por lo tanto, el análisis multidimensional se convierte en una gran alternativa para el diseño y formulación de programas de lucha contra la pobreza ya que permite evaluar los problemas sociales a partir del espacio de bienestar individual.

Capítulo II.- Análisis teórico de la pobreza

Toda medición de la pobreza parte de dos consideraciones fundamentales: la identificación, y la agregación de la pobreza (Sen, 1976). En la primera, el problema involucra la elección de un criterio de pobreza (por ejemplo, la selección de una ‘línea de pobreza’ de acuerdo con el ingreso real per cápita) y, luego, determinar quiénes satisfacen este criterio (es decir, quiénes están por debajo de la ‘línea de pobreza’, LP) y quiénes no.

Mientras que en el segundo punto, el problema consiste en encontrar la manera de combinar y ordenar la pobreza entre grupos, población, etc. en la literatura sobre la pobreza, el primer paso del análisis fue dominado por el enfoque utilitarista que tiende a medir la pobreza a través del ingreso, mientras que en los últimos días importantes hallazgos muestran que el estudio de la pobreza bajo este enfoque es muy limitado.

Para clarificar la discusión y justificar el uso del enfoque multidimensional de la pobreza, en primer lugar presentaremos la discusión teórica sobre la identificación de ésta y luego nos dedicaremos a la forma de medirla. Partiremos con el enfoque utilitarista, luego con la visión de Sen sobre el estándar de vida, para cerrar la discusión sobre la identificación de la pobreza.

2.1 Enfoque utilitarista

Este enfoque se presentó como una de las perspectivas teóricas pioneras del análisis del bienestar social y por consecuencia, de la pobreza. Básicamente, se sostuvo que la “utilidad” era un indicador de bienestar del individuo, asignando un valor numérico a la felicidad de las personas (Varían, 2007), lo que insinúa que la felicidad, así como el bienestar, está sujeta a un análisis de maximización de la utilidad de los individuos.

Las consideraciones para hacer de este enfoque una medida del bienestar hacen de los bienes el centro de interés de todo juicio normativo sobre el bienestar y la felicidad. Sen (1985) plantea dos maneras en que la noción de “utilidad” ha sido vista como una medida de bienestar de los individuos pero que generan cierta confusión en la literatura de la economía del bienestar.

Primero, considerar la utilidad como un medio de valoración es lo que permite ver el concepto como una forma en que el estado mental es el que emite un juicio valorativo sobre el bienestar del individuo, a partir del cual se puede estudiar desde el ámbito emocional individuo. Algo que se considera intrínseco al individuo mismo. En el segundo caso, es considerarlo no como una manifestación del estado mental sino como un medio para valorar la posesión de otros bienes.

En este caso, la utilidad se entiende como un concepto que evalúa la satisfacción de un individuo (Marshall 1949, Pigou 1952), donde la función de bienestar social se deriva de la suma de las satisfacciones individuales. Sin embargo, es un error muy grande medir el bienestar bajo el supuesto del enfoque de la utilidad. Un ejemplo sencillo puede ser el caso de una persona pobre, que ha sido explotada pero que se siente satisfecho por su ambiente social (amigos, familia, religión, adhesión política), o al contrario una persona rica que carece de una buena condición social pero aun se siente satisfecha ¿Cómo se puede evaluar esos dos estados de felicidad? ¿Cómo se puede decir que la familia genera más satisfacción que la opulencia o viceversa? Entonces ser feliz, satisfecho, etc. no debe verse desde lo que genera la utilidad de un bien sino desde el “logro”²⁹ de una persona, lo que plantea un problema normativo al considerarlo como factor de bienestar de los individuos.

Otra posible consideración de la limitación del enfoque utilitarista sobre el bienestar planteado por Sen (1973) puede verse desde la función de bienestar social basada en la suma de las utilidades individuales. Un problema fundamental de la medición de bienestar a nivel social se explica por el análisis de la desigualdad entre los individuos. Es decir que el método de maximización de la suma de las utilidades no toma en cuenta en absoluto la distribución entre personas de esa suma. Entonces es muy inadecuado para la medición o el juicio de la desigualdad.

En esta perspectiva, es importante señalar que a pesar de esos dos límites, el enfoque adquirió la reputación de ser un criterio igualitario. La premisa de que el bienestar individual está representado por la utilidad, usualmente entendida como el cumplimiento del deseo o de la satisfacción de la preferencia³⁰ implica que la asignación que maximiza la suma de las utilidades dentro de una población dada constituye la repartición justa, por eso se justifica que

²⁹ Sera analizado más en profundo en el apartado donde se desarrollara la teoría las capacidades de Amartya Sen

³⁰ Sen, A. K. (2005), *Amartya Sen's Capability Approach*, Germany, pp.12

el enfoque marca el primer paso al análisis de la justicia y de la distribución de los recursos.³¹ No obstante, plantea algunos problemas éticos, sin embargo analizaremos la manera en que esta consideración evalúa la igualdad de la distribución entre una población.

El interés por la distribución da al enfoque un matiz ético y moral a las acciones públicas acerca de la asignación de los recursos y se da lugar no solamente a partir de las políticas de incitación a la producción sino a través de los mecanismos de distribución de la riqueza a través el sistema tributario. A modo de ejemplo, añadimos los hechos siguientes: En la primera mitad del siglo XVIII en Europa y hasta 1945 en los países subdesarrollados (en Asia y América Latina), la pobreza mostró poca tendencia secular, su reducción por el crecimiento económico se convirtió en una expectativa generalizada.³²

Todas las acciones que tienden a incrementar el salario/ingreso han sido consideradas como medidas de lucha contra la pobreza. Malthus (1803) sostuvo que el progreso técnico permite incrementar los salarios reales y reducir la pobreza. Smith entiende por reducción de pobreza, toda acumulación de capital, específicamente lo que permite el progreso técnico; de igual manera, la salud ha sido concebida tanto como consecuencia y como causa de una mejor capacidad de trabajo, de alto nivel de ingreso y por consecuencia, de un mejor estándar de vida.³³ Otra dimensión de la vida humana, la educación, al ser promovida por el sector público permite mejorar la productividad del empleo y, en consecuencia, mejorar el estándar de vida de los pobres.

A fin de cuenta, estos ejemplos permiten entender porqué las intervenciones públicas a través de la promoción de la educación, la salud, el progreso técnico, etc. fueron usadas con el objetivo de alcanzar el crecimiento económico. En otras palabras, toda la moralidad y la justicia que acompaña a la intervención pública (educación, salud) se explican por la necesidad de promover los bienes y servicios. Sin embargo, cabe mencionar que existe gran divergencia en relación a la manera en que el enfoque interpreta los conceptos de “moralidad o de acción justa”.

³¹ Trannoy, Alain (1999), *Egalitarisme de la dominance et utilitarisme*, [Revue économique](#), Vol. 50, No. 4, Économie normative (Jul., 1999), Sciences Po University Press, pp. 3

³² Lipton, M. and Ravallion, M. (1995), *Poverty and Policy*, Handbooks of Development Economics. Vol 3B. Jere Behram, T.N Srinivasan.

³³ Ibid, pp.2557

En primer lugar, Rawls (1971) cree que el enfoque utilitarista falla en presentar al individuo como un medio para la promoción de los bienes, ya que más bien éste debe considerarse como el fin último de todo proceso de producción, lo que en otros términos permite considerar el individuo como un ser libre. Esta crítica de Rawls no es de poca importancia ya que cambia la perspectiva en cuanto a la concepción y el lugar dado a los bienes como un factor necesario pero no indispensable al bienestar del individuo sino también a las políticas contra la pobreza.

De otro lado, Sen (1997) refuerza las críticas de Rawls estipulando cuatro características fundamentales que hacen de este enfoque impracticable y limitado. En primer lugar, y de acuerdo a Rawls, la idea de justicia en la idea de maximización es demasiado limitada. En segundo lugar, las instituciones o políticas sociales han de ser juzgadas por la bondad de los estados sociales que produzcan; es decir, por sus consecuencias.

En tercer lugar, la bondad de tales estados sociales ha de ser juzgada sólo en función de la utilidad que los individuos obtendrían en tales estados, cualquier otra clase o dimensión que pudiera ser considerada como parte del bienestar individual queda automáticamente excluida. Al final, el único medio de obtener un juicio social es sumando las utilidades individuales y ordenándolas de la más a lo menos preferida de tal modo que el criterio utilitarista determinaría como más justo a aquel estado social que mayor utilidad global produzca.

En la práctica, su limitación se explica por la dificultad enorme o más bien la imposibilidad de concebir la noción de la utilidad desde otro ámbito distinto a la esfera individual, y por la valoración de los bienes como única forma de alcanzar el bienestar individual, por lo que el bienestar económico está estrictamente medido por variables monetarias: “El ingreso”.

2.2 Estándar de vida

El concepto de estándar de vida como parte del análisis de bienestar económico no se diferencia tanto del análisis anterior. Sen (1984) define tres enfoques desde los cuales se puede estudiar este concepto: en primer lugar, como una noción de utilidad individual; luego como opulencia; y finalmente, como libertad. Por el momento, analizaremos el primer enfoque relacionado con el concepto “utilidad”. Éste, generalmente, se determinó por las

variables siguientes: el crecimiento o el ingreso per cápita y el consumo, cuyos gastos alimentarios relativos a ingreso es lo más importante.

El análisis detallado de este concepto ha sido presentado por Pigou que asocia tanto la utilidad como el bienestar económico, el estándar de vida, el ingreso real y la prosperidad material como conceptos más o menos equivalentes. En este sentido, el estándar de vida no se destaca del principio subjetivo del individuo donde se hace de los bienes la principal fuente de su satisfacción.

Sin embargo, aunque el autor trata de mostrar diferencias entre la satisfacción y el deseo, se puede observar una relación entre ellos ya que la satisfacción se cumple a partir del momento que se realiza el deseo. En efecto, queda claro conforme a la versión utilitarista del bienestar económico, que la prosperidad material (el consumo) es un medio de satisfacción donde la adquisición se explica por la satisfacción que procuran esos bienes³⁴, razón por la cual los únicos índices a partir de los que se puede medir el estándar de vida es el nivel de consumo per cápita.

El consumo es generalmente utilizado porque es la única fuente de información que se requiere y que es adecuado a este enfoque. En efecto, Lipton y Ravallion (1995) presentaron dos justificaciones. En primer lugar, el consumo corriente es un mejor indicador del estándar de vida que el ingreso porque dentro de un período dado la utilidad depende directamente del consumo y no del ingreso. En segundo lugar, se puede considerar que el consumo representa un mejor indicador de bienestar a largo plazo porque no tiende a variar mientras que el ingreso sí lo hace.

Un análisis más profundo del ingreso con Dasgupta (1993) nos permite ver más detalle en cuanto a sus límites para estimar no solamente el estándar de vida sino también el bienestar. En primer lugar, define el ingreso real como el poder que detenta el individuo sobre los bienes y servicios (poder en términos de adquisición), aunque no se puede estimar la cantidad de bienes que puede adquirir.

Queda claro que un aumento de los precios disminuye su poder adquisitivo y por consecuencia, la cantidad de bienes que puede comprar, razón por la cual, los cambios

³⁴ Sen, K. A., (1984), *The Living Standard*. Oxford University Press. pp. 4

registrados en el ingreso se podían interpretar para estimar el nivel de bienestar. Sin embargo, el ingreso es una variable que tiende a ser subestimada dependiendo del país y del tiempo.

En efecto, Dasgupta reveló que en los países subdesarrollados, el ingreso de los hogares es una variable que es difícilmente medible ya que existe un número importante de actividades, productos y servicios que quedan no registrados, y donde el volumen de las transacciones ilegales influye mucho en subestimar el ingreso, lo cual otorga otra razón para utilizar el consumo como indicador de bienestar, en lugar del ingreso.

En el caso de Haití, las primeras estimaciones de la pobreza fueron realizadas con el objetivo de estimar el estándar de vida de la población basada en el nivel de consumo o de gasto. La primera encuesta sobre el consumo de las familias de bajo ingreso fue realizada en 1948, con el objetivo de elaborar un Índice de Precios al Consumo (IPC)³⁵. Recordamos que el IPC deriva de la elección de una canasta de bienes y servicios consumidos por los hogares en un período que nos permite estimar la variación en cuanto al consumo de un período al otro.

La segunda encuesta tuvo lugar en 1976 y consistió en una nueva estimación del IPC a partir de una nueva canasta de bienes. La tercera encuesta y la más ambiciosa hasta ahora, fue elaborada en 1986-87, tiene cobertura nacional y permite calcular otro índice y actualizar los datos sobre la elaboración de las cuentas nacionales. Finalmente, 14 años después, en 1999-2000, las instituciones nacionales volvieron a estimar dichos índices debido a los cambios que se han producido en los hábitos de consumo y que, tanto ellos como los gastos, no reflejan más el comportamiento de los hogares.

A fin de cuenta, el ejercicio de las estimaciones no causa ningún problema, ya que es parte de las informaciones necesarias para estudiar comportamientos individuales. La idea es más bien presentar tanto los instrumentos que informan las políticas públicas como las acciones públicas y las teorías subyacentes.³⁶

³⁵ http://www.ihsi.ht/produit_enq_resultats_ebcm_pres.htm

³⁶ IHSI (2000), *Documento Metodológico*: http://www.ihsi.ht/pdf/EBCM/Methodologie_EBCM.pdf

2.3 Línea de pobreza

La línea de pobreza se puede inscribir como una continuidad del análisis sobre la estimación del estándar de vida como un medio para definir la pobreza. Se define como el umbral a partir del cual una persona se identifica como pobre. Sin embargo, y debido al análisis anterior, la idea de pobreza se refiere a la cantidad mínima de bienes y servicios necesaria para obtener el justo mínimo para vivir.

En la práctica, los pobres han sido definidos como aquellos que carecen de control sobre los bienes básicos, principalmente las necesidades de consumo, incluidos alimentos y componentes no alimentarios. Por lo tanto, la línea de pobreza, se obtiene mediante la especificación de la canasta de consumo considerada adecuada para la satisfacción de las necesidades básicas y luego, por estimación del costo de esos bienes. En otras palabras, la línea de pobreza puede ser pensada como el gasto mínimo requerido por un individuo para cumplir con su alimentación básica y las necesidades no alimentarias.

Esta estimación al igual que el estándar de vida presenta algunos límites metodológicos que se explican en primer lugar, por la dificultad para identificar las necesidades básicas; los gastos en alimentos han sido considerados de acuerdo a su alta correlación con los problemas de hambrunas, de salud y de productividad que sufren los países subdesarrollados. Pero aun así, no existe una estimación universal que satisfaga a todos los individuos sobre la cantidad de energía que deben de consumir. Las estimaciones oficiales más utilizadas de la FAO y de la OMS sobre el número de calorías requeridas para estar bien alimentado, dependen de algunos niveles de actividad y del peso corporal.

Desde la misma perspectiva, un segundo problema surge de la estimación del costo de las necesidades nutricionales normativas como una línea nacional de pobreza, lo cual debería reflejar la estimación del consumo tanto de los bienes alimentarios como no alimentarios. Como una estimación nacional, su principal límite se explica por la dificultad de realizar comparación entre grupos o a través del tiempo porque la relación entre la cantidad de calorías necesaria y el consumo o el ingreso no varía en el mismo sentido según los grupos de la sociedad o el tiempo, sino que depende más bien de la diferencia de gusto, de nivel de actividad, de precios y bienes públicos donde nada garantiza que esas diferencias sean las que son relevantes en la comparación de la pobreza.

Otras consideraciones importantes en la estimación de la línea de pobreza basada sobre el ingreso o el consumo tienen que ver con el diseño de las encuestas, a menudo las estimaciones hacen uso de información sobre el consumo registrado durante el mes o la semana pasada. Mientras que la estimación basada en los datos recopilados un mes antes da lugar a estimaciones más altas de pobreza que los recopilados durante un período de una semana. Además, esas encuestas tienden a coleccionar informaciones al nivel de los hogares y no de los individuos lo que no permite estimar tanto la pobreza como la desigualdad entre los miembros de esos hogares.³⁷

Una vez estimada la línea nacional de la pobreza, una de sus utilidades es evaluar el alcance del fenómeno, para eso se calcula el porcentaje de la población cuyo consumo o ingreso está por debajo de dicha línea. Este índice, aparte de sus limitaciones en el uso de la línea de pobreza, falla al no poder informar adecuadamente la desigualdad entre los pobres. Otros indicadores que hacen uso de la línea de pobreza para informar sobre el nivel de pobreza serán presentados y analizados más adelante.

2.4 Enfoque de las capacidades de Sen

Este enfoque tiene su fundamento en los trabajos de Sen sobre la evaluación del bienestar individual. El objetivo de su trabajo, a pesar de superar los límites relativos a la definición y a la medición del bienestar individual, propone una nueva metodología para el estudio del individuo en cuanto a las estrategias destinadas a cambiar sus condiciones de vida y parte de la crítica fundamental de que el criterio usual de la utilización del ingreso para medir el bienestar individual es completamente limitado. Su desacuerdo con el enfoque utilitarista se revela bastante sustancial ya que Sen no percibe el bienestar de un individuo en el espacio de los bienes y servicios y argumenta que el que el concepto de estándar de vida no sea mejor visto como utilidad puede tener una cierta relación pero no en el sentido de definirla como principal medio para el bienestar.³⁸

Sen insiste en que si se debe ver la pobreza en el espacio del ingreso, por ejemplo (y no directamente en términos de fallas de capacidades), el concepto relevante de la pobreza

³⁷ World Bank (2000), *World Development Report: Attacking Poverty*, pp. 18

³⁸ Sen, A. K, (1984), *The Living Standard*. Oxford University Press.

debe ser la inadecuación (para generar capacidades mínimas aceptables) y no la escasez (independiente de la características personales y sociales).³⁹

Los bienes según los utilitaristas son los que formatean nuestro bienestar; en parte tiene cierta relación pero no es el único medio de nuestro bienestar, por eso no puede ser estudiado estrictamente a partir de los bienes. Éstos cumplen ciertas características, por ejemplo en el caso del pan, éste cumple la sencilla función nutricional, el vestido es para abrigarnos, pero son funciones de consumo que se resumen al análisis económico en el espacio del bienestar individual.

Aun así, es bastante inapropiado llegar a una función de bienestar social a partir de la suma de las utilidades individuales ya que el beneficio (digo beneficio porque es inapropiado el concepto de bienestar) que se saca del consumo de un bien es estrictamente relativo a esta persona. Es un juicio cognitivo propio al individuo de la utilidad que saca del consumo de este bien. Para Sen la capacidad es la única característica de la persona que está en relación con los bienes. Por ejemplo: el pan propicia al individuo ciertas capacidades de funcionar en ciertos sentidos pero no es una finalidad en sí y tampoco debe serlo.

Desde un punto de vista más general, un concepto de pobreza que ignora las importantes diferencias en las características individuales y sociales no puede hacer justicia a lo que realmente nos preocupa respecto a la pobreza y la privación, a saber la inadecuación de las capacidades.⁴⁰

Por lo que es conveniente adoptar una visión de los seres humanos más enfocada en la actividad. Es decir, la necesidad de ver la pobreza como la privación de algunas capacidades básicas para funcionar: una persona que carece de oportunidad para conseguir ciertos niveles mínimos aceptables en dichas realizaciones o funcionamientos.⁴¹

Entonces propone un cambio al enfoque donde el criterio de equidad permite eliminar la igualdad de la utilidad marginal de los bienes como criterio para juzgar un resultado social, razón por la cual la noción de calidad de vida tiene que estudiar en el espacio de las capacidades básicas. Sen demostró cuatro propiedades de la relación bienes/individuo para

³⁹ Sen, A. K., (2003) *La Economía Política de la Focalización*. Comercio Exterior Vol. 53 Núm. 6 Junio.

⁴⁰ Ibid. pp. 558

⁴¹ Ibid. pp. 558

explicar el estudio de la calidad de vida siendo estas la posesión del *bien*, la *característica* de un bien, el *funcionamiento* de una persona y la *utilidad* del bien.

Para él, ni la posesión del bien, ni sus características ni la utilidad le permite estudiar el bienestar de un individuo, salvo lo que puede realizar con este bien que es en este caso sus capacidades. En este sentido, el enfoque de las capacidades de Sen se erigió en un marco evaluativo del bienestar individual y así puede propiciar una base teórica tanto para el análisis de la pobreza, de la desigualdad y de la política.⁴²

Para el estudio de la pobreza, el enfoque es bastante puntilloso, es decir, que diferencia entre lo que puede hacer alguno (realizaciones) y otros conceptos cercanos que a menudo confunden. En este sentido, ha ampliamente estudiado las características, ventajas y las consideraciones del enfoque en relación con la medición de la calidad y estándar de vida.

Así, el enfoque sostiene que la calidad de vida debe de concebirse y medirse directamente en términos de funcionamientos y capacidades en vez de los recursos o utilidades. La característica central del bienestar es la habilidad para alcanzar los funcionamientos. Razón por la cual la necesidad de identificar y valorar los funcionamientos al momento de estudiar el bienestar es fundamental.

Discutiendo el concepto de estándar de vida, ha distinguido los conceptos de capacidades, realizaciones y bienes y servicios (*capabilities, functionings, commodities*). Por realizaciones se refiere a las diversas condiciones de vida (dimensiones del ser y hacer) que pueden o no ser alcanzadas; es el estado de ser y de hacer que las personas tienen que valorar. Comprenden desde los estados básicos como estar bien nutridos, estar de buena salud, ser educado, hasta los logros sociales más complejos como participar en la vida de la comunidad, ser capaz de presentar en público sin sentir vergüenza, etc. Recordemos que por definición, la realización de los funcionamientos es aún relativa a las condiciones del individuo, no es algo que mecánicamente puede reducir a un denominador común para el bienestar.

Razón por la cual el enfoque reconoce el carácter plural e inconmensurable de los funcionamientos de los individuos.⁴³ A eso Sen se refiere cuando menciona que no le pueden atribuir un carácter de prioridad permanente o aún relativa. La selección de los

⁴² Sen, A. K., (2005), *Amartya Sen's Capability Approach*, Springer. Berlin.

⁴³ Alkire, Sabine. (2008), *The Capability Approach to Quality of Life*.

funcionamientos para el estudio de la calidad de vida está basada sobre un juicio de valor para poder evaluar y medir la calidad de vida de los individuos.

Por otro lado, las capacidades se refieren a las oportunidades para alcanzar dichas condiciones de vida. Dicho de mejor manera, es la combinación de distintos funcionamientos (ser y hacer) que una persona puede lograr. En este sentido, las capacidades representan un conjunto de vectores de funcionamientos, reflejando las libertades de un individuo de elegir el tipo de vida que quiere.

Cada conjunto de capacidades representa la verdadera oportunidad para cumplir lo que valoramos, captura no sólo las realizaciones sino también las alternativas no elegidas. Por lo tanto, las capacidades ofrecen una amplia gama de oportunidad para el ejercicio de las libertades individuales. Recordemos que una realización es un logro, mientras que una capacidad es la habilidad para lograr.

Las realizaciones están, en cierto sentido, más ligadas con las condiciones de vida, puesto que son diferentes aspectos de las condiciones de vida. Las capacidades en contraste, son noción de libertad en el sentido positivo del término; las oportunidades reales que se tienen respecto de la vida que se puede llevar. Al final de cuenta, el enfoque se implementa a dos niveles: al nivel del bienestar realizado que se mide por los funcionamientos y al nivel del bienestar potencial que se miden por las capacidades.

Este análisis del bienestar por las capacidades ofrece una nueva manera de conceptualizar el desarrollo y la intervención del Estado con. El logro de los funcionamientos depende no sólo de las posibilidades individuales sino de la disponibilidad de los bienes públicos y también de las posibilidades de hacer uso libremente de los bienes privados propiciados por el Estado. El hecho de estar de buena salud, bien nutrido, ser educado, etc. depende también de la provisión pública en servicios de salud, facilidades médicas, educacionales, etc.⁴⁴

De acuerdo a su análisis, concluyó que el desarrollo es ampliar el conjunto de funcionamientos. En otras palabras, las opciones reales sobre las que puede decidir una persona, aumentar el acceso a bienes y servicios, no es una parte de los objetivos del

⁴⁴ Sen, K. A., (1998), *The Concept of Development* in T. N. Srinivasan and Hollis Chenery eds., *Handbook of Development Economics*. Vol1

desarrollo ni el único ni el más importante. El desarrollo es un proceso que amplía la capacidad de elección de un individuo, por eso es que el objetivo del desarrollo es promocionar y expandir las capacidades que son valiosas.

Por otro lado, Dasgupta (1993) propone una manera de estimar el bienestar de los individuos, diferente a la propuesta de Sen. El punto de partida de su investigación se basa en una crítica, al igual que Sen, hacia los utilitaristas que promueven el bienestar de los individuos a través el nivel de consumo. El autor parte de una situación contraria al bienestar que define como pobreza y plantea el problema a un nivel importante que involucra la acción del Estado.

Se trata de la pobreza como un problema de asignación de recursos. En este sentido, no sólo se entiende por pobreza una experiencia individual, sino que es un problema social que involucra al Estado y su intervención para resolverlo. Señala que al evaluar las políticas públicas el investigador tiene que promover un tipo de función de bienestar, por eso su estrategia consiste en analizar las características de la privación humana. Esta metodología le permite entender los problemas de pobreza y por lo tanto proponer una función de bienestar.⁴⁵

Para sustentar su propuesta, se aleja de las teorías que explican la reducción de la pobreza a través la asignación de los recursos mediante el sistema de mercado, basando su estrategia en la búsqueda de una manera en que el crecimiento económico pueda acompañar la reducción de la pobreza.⁴⁶

Dasgupta al igual que Sen, tiene la misma concepción de la noción de necesidades de los individuos. Según él, los bienes son definidos como insumo para la obtención del bienestar. Es una relación compleja dada la naturaleza y los requerimientos de la producción de esos bienes.

A diferencia de muchos autores, el concepto de bien para Dasgupta no cumple la sola función de satisfacción fisiológica sino que está complementado por las condiciones previas a la producción y a la accesibilidad de estos últimos; se refiere a las condiciones previas de toda libertad civil y política que goza el individuo dentro su comunidad, consiste en la libertad de

⁴⁵ Dasgupta M. (1993), *An inquiry into well being and destitution*, Oxford University Press, p.8

⁴⁶ *Ibid.*, p. 16

participar activamente en la determinación de las políticas, lo que sumado a la disponibilidad de bienes⁴⁷ explican el alcance tanto del bienestar individual como social.

2.4.1 Medición de pobreza según A. Sen

Una vez que nos enteramos de la discusión acerca de la identificación de la pobreza el siguiente paso es la elección de un criterio para medirla. La medición, en este sentido, puede definirse como la asignación de un valor numérico para evaluar la pobreza o el bienestar de un individuo o de una población (Sen, 2005). Este proceso requiere la operacionalización del concepto de bienestar donde el indicador debe cumplir con algunos criterios que sean consistentes con la función de bienestar. Para eso consideraremos el análisis del indicador de pobreza elaborado por Sen que representa un primer paso hacia la medición multidimensional de la pobreza.⁴⁸

2.4.2 Medida unidimensional

Para la pobreza de ingreso la identificación consiste en elegir una “línea de pobreza” por debajo de la cual toda persona será identificada como pobre. La agregación en este caso consiste en ordenar comunidades con diferentes vectores de ingreso en un solo indicador de pobreza.

Sea una población de N hogares con una distribución de ingreso $y = (y_1, y_2, \dots, y_N)$ ordenado⁴⁹ de manera creciente, si z es la línea de pobreza, entonces un hogar es “pobre” si y_i es inferior a z ($y_i \leq z$). Bajo esa consideración, si M $\{M \leq N$ y $j = (1, 2, \dots, M)\}$ hogares son pobres, el indicador de pobreza estimado $P(y, z)$ es una función de valor real que asigna un nivel de pobreza para cada y_i inferior a z donde las medidas tradicionales de la pobreza pueden estimarse de la siguiente manera:

⁴⁷ No existe un tipo de bien.

⁴⁸ La primera investigación sobre la medición de la pobreza y de la desigualdad empieza con Atkinson (1970), *On the measurement of inequality*. Luego se enregistra las contribuciones de Sen (1973) *On Economic Inequality* y Sen (1976) *Poverty: An Ordinal Approach to Measurement*. Véase Grusky David B., and Kanbur Ravi (2006), *Poverty and Inequality*, Stanford University Press

⁴⁹ Véase Sen (1976), *Elección colectiva y bienestar social*, Alianza Universidad. Cap. 1. Una ordenación es una jerarquización de todas las alternativas, donde la relación de orden debe satisfacer tres características para ser considerada como ordenación. Debe ser “transitiva”, “reflexiva” y “completa”.

- el cociente per cápita: $(H = M/N)$,

- el cociente de brecha de ingreso:

$$\left(I = \frac{\sum_{i=1}^M (z_i - y_i)}{MZ} = 1 - (M^p/Z), M^p \text{ es la media de ingreso de los pobres} \right)$$

- y el cociente de brecha de la pobreza:

$$\left(R = \frac{\sum_{i=1}^M (z_i - y_i)}{NZ} = \frac{\sum_{i=1}^M (z_i - y_i)}{MZ} * \frac{M}{N} = I * H \right),$$

no cumplen con algunas propiedades deseables para todas las mediciones de pobreza, dentro de las cuales están los axiomas de focalización, de monotonicidad y de transferencia débil. En efecto, éste hace parte de la insatisfacción de Sen en cuanto a la medición de la pobreza razón por la cual propone una medida que cumple las anteriores propiedades.

En el caso de H, que se presenta como un indicador bruto, es totalmente insensible a la distribución del ingreso entre los pobres. Una transferencia de los más pobres a quienes no son tan pobres no afecta a H. De modo que el indicador H viola los axiomas siguientes:

- Axioma de monotonicidad: Si lo demás se mantiene constante, una reducción del ingreso de una persona por debajo de la línea de pobreza debe incrementar el indicador de pobreza.

- Axioma de transferencia: Si lo demás se mantiene constante, una transferencia del ingreso de una persona que está por debajo de la línea de pobreza a otra más rica debe incrementar el indicador de pobreza.⁵⁰

La brecha de pobreza de otro lado que corresponde al faltante agregado del ingreso de todos los pobres con respecto al de la línea de pobreza. Este indicador satisface el axioma de monotonicidad pero viola el de la transferencia.⁵¹

Aunque los axiomas de monotonicidad y de transferencia no se utilizarán formalmente para deducir el nuevo indicador de pobreza (aunque de todas maneras se cumplen, pues la

⁵⁰ Consultar los ‘principios de Dalton’ para la medición de la desigualdad; ver Atkinson [1970a, 247-9], Dasgupta, Sen y Starrett [1973] y Rothschild y Stiglitz [1973].

⁵¹ También es totalmente insensible al número de personas (o al porcentaje de personas) pobres o que comparten una brecha de pobreza dada.

estructura axiomática de la que se deduce es más exigente y los incluye implícitamente), es una propiedad atractiva para las funciones para construir este nuevo índice. Esta decisión fue motivada por el hecho de que los indicadores de pobreza comúnmente utilizados violan estas condiciones elementales. Razón por la cual, Sen propuso una medida basada en un ordenamiento de los ingresos y una suma ponderada de las brechas. Esa particularidad propicia al indicador una serie de ventajas, ya que satisfacen el conjunto de axiomas que es deseable en toda medida de pobreza.

$$P(y, z) = \sum_{i=1}^M (z - y_i) * w_i = A \sum_{i=1}^M (z - y_i)(M + 1 - i)$$

Para Sen, w_i (el ponderador) está dado por el rango de una persona en la jerarquía u ordenamiento de las personas pobres. De esta forma la persona más pobre recibe el mayor peso ($w_1 = m, w_2 = m-1, \dots, w_m = 1$).⁵² El término A es un factor de normalización, a fin de cuenta el indicador que propone Sen toma la forma siguiente:

$$S(y, z) = H * [I + (1 - I) * G^P]$$

Con G^P siendo el índice de Gini calculado. De esta forma, el índice de Sen satisface las siguientes propiedades:

- considera el número de pobres en relación con la población total al introducir H, el cociente per cápita de pobreza,

⁵² Véase Sen (1973), El método para construir las ponderaciones basado en el orden de clasificación no es nuevo, y desde el análisis clásico de este procedimiento [Borda 1781] ha sido extensamente examinado y axiomatizado en la teoría de la votación [ver, especialmente, Fine y Fine 1974; Fishburn 1973, cap. 13; Gärdenfors 1973 y Hansson 1973]. Aunque R (ordenamiento) se toma aquí como un axioma, se puede demostrar fácilmente como un teorema derivado de axiomas más primitivos [Sen 1973, 1974]. Hay dos métodos básicos para hacerlo. El primero, siguiendo a Borda, es la cardinalización equidistante de un ordenamiento. Si A, B y C están clasificados de acuerdo con sus ponderaciones, y si no hay ninguna alternativa intermedia entre A y B ni entre B y C, “digo que el grado de superioridad que el elector ha dado a A sobre B se debe considerar idéntico al que ha dado a B sobre C”. Por el axioma E (equidad), sabemos que si un individuo i está peor que j , la ponderación de la brecha de ingresos de i debe ser mayor que la ponderación de la brecha de ingresos de j . Usando el procedimiento de Borda junto con una apropiada normalización del origen y de las unidades, se llega al axioma R. El segundo es adoptar una visión relativista de la pobreza y considerar la privación como un concepto esencialmente relativo [Runciman 1966]. Cuanto más abajo está una persona en la escala de bienestar mayor es su sensación de pobreza, y su rango de bienestar puede indicar la ponderación que se da a su brecha de pobreza.

⁵² El axioma R también se puede deducir de esta aproximación.

- considera la profundidad de la pobreza al introducir I, el cociente de brecha de ingreso,
- considera la privación relativa al introducir G calculado entre los pobres.

Por estas razones, el indicador satisface los tres axiomas de: focalización, monotonidad y transferencia. Está compuesto por la proporción H multiplicada por la relación de brecha de ingresos I multiplicadas por el coeficiente de Gini G de la distribución de ingresos entre los pobres ponderado por (1 - I), es decir, ponderado por la relación entre el ingreso medio de los pobres y el nivel de ingreso correspondiente a la línea de pobreza.

Una manera de entender la justificación de este índice es la siguiente: I representa la pobreza medida por brecha proporcional entre el ingreso medio de los pobres y la línea de pobreza. Esto ignora la distribución *entre* los pobres, pero G proporciona esa información. Además de la brecha de pobreza del ingreso medio de los pobres expresado por I, existe la brecha ocasionada por la desigual distribución del ingreso medio, que se expresa mediante el coeficiente de Gini G de esa distribución multiplicado por la relación del ingreso promedio.

El indicador de brecha de ingresos así ajustado toma en cuenta la desigualdad entre los pobres, es decir $I + (1 - I) G$, está normalizado por cada persona pobre y no toma en cuenta el número de personas que están por debajo de la línea de pobreza, que podría ser grande o pequeño. El indicador compuesto S se obtiene multiplicando $[I + (1 - I) G]$ por el índice H.

La inclusión de G en la función S y la satisfacción del axioma de transferencia propicia al indicador la facultad de ser sensible a la desigualdad. Puesto que la evaluación de la desigualdad entre los pobres se puede realizar mediante cualquier medida de desigualdad que viola el axioma que toda medida de este tipo debe cumplir, (es decir que tenga propiedades inadecuadas) afectara la medida de la pobreza. Otro indicador de pobreza con propiedades sobre la desigualdad muy atractivos como el de Foster, Greer and Thorbecke (1984) y Sen (1998) viola aún la monotonidad o la débil transferencia. El indicador FGT será desarrollada más abajo dado que es muy importante señalar que la medición de la pobreza de esta investigación es una ampliación del indicador FGT.

En este sentido, toda esa discusión sobre la medición de la pobreza basada en el utilitarismo forma parte de la insatisfacción de Sen con respecto a este enfoque para estimar tanto la pobreza como el bienestar.

2.5 Breve esbozo histórico de la medición del enfoque multidimensional

Tanto la definición como la medición son fundamentales para el análisis de la pobreza. La medición se diferencia de la definición porque es la implementación de la teoría subyacente a la definición de la pobreza. En este sentido, como la definición, el objetivo fundamental de la medición es identificar los pobres, el tamaño del fenómeno, etc. para informar las políticas públicas. Razón por la cual, la necesidad de medir la pobreza está completamente relacionada con aquella necesidad de formular las políticas para cambiar las condiciones de vida de los pobres. En este sentido, el primer requisito para conceptualizar la pobreza es tener un criterio que permita definir quién debe estar en el centro de nuestro interés⁵³, sea especificando algunas normas de consumo o línea de pobreza, estimando aquellos que están por debajo de dicha línea, u otros criterios tal como la falta de bienes y servicios o la inadecuación en cuanto a las capacidades individuales. Son por lo tanto, los distintos espacios con que es posible medir la pobreza.

Con respecto al nivel de consumo o línea de pobreza, el objetivo consiste en identificar los hogares cuyos ingresos no le permiten cubrir las necesidades básicas relacionadas con el mantenimiento de la simple eficiencia física. Estudio que inició con Seebom Rowntree sobre las familias en situación de pobreza primaria. Estipulando que las condiciones biológicas relacionadas con los requerimientos de la supervivencia o la eficiencia en el trabajo se hayan utilizado a menudo para definir la línea de la pobreza, ya que el hambre es, claramente, el aspecto más notorio de la pobreza.⁵⁴

De otro lado, la medición ha sido concebida no en términos de comparación con una línea de pobreza estimada a partir de normas de consumo sino como una situación desventajosa de los pobres con respecto otras clases de la sociedad. En este sentido, la pobreza ha sido vista en términos de desigualdad entre los grupos de la sociedad, cuya medición se basa en la naturaleza y la magnitud de las diferencias sociales. De estas vertientes se deducen dos enfoques para la medición de la pobreza: el enfoque bienestarista y el enfoque no bienestarista.

2.5.1 Enfoque bienestarista

⁵³ Sen, K. A. (1992), *Sobre Conceptos y medidas de Pobreza*, in Comercio Exterior, Vol. 42, Núm. 4, pp. 310.

⁵⁴ *Ibíd.* pp. 311

Este enfoque se basa sobre un análisis microeconómico del bienestar del individuo. Postula que los individuos son racionales y por lo tanto, los únicos capaces de emitir un juicio valorativo de su bienestar basado sobre la maximización de los bienes y servicios. En otros términos el bienestar deriva del consumo de los bienes y servicios.⁵⁵

Bajo estos supuestos y limitaciones, se deduce un proceso racional de libre elección individual para maximizar la utilidad de los individuos el cual que se rinde posible bajo los supuestos de un mercado de competencia perfecta es decir que los agentes tienen información perfecta, no hay externalidades, etc. En este sentido, una sociedad donde los individuos actúan de forma independiente en virtud del presente proceso de libertad de elección también conduce a un resultado conocido como eficiencia de Pareto, en que la utilidad de nadie podría mejorarse sin deteriorar la de otros.

En un contexto de pobreza, la información revelada para evaluar el estándar de vida de los individuos es la disponibilidad de los bienes y servicio. Por lo tanto, el enfoque hace uso del ingreso y del consumo como una variable proxy para estimar la utilidad o más bien el bienestar del individuo. Sin embargo, estos indicadores son lejos de explicar el bienestar de los individuos.

De hecho, la teoría económica nos dice poco acerca de cómo utilizar el consumo o los ingresos para hacer compatibles las comparaciones interpersonales de bienestar. Además, el consumo y el ingreso suelen ser incapaces de tener plenamente en cuenta el papel de los bienes públicos, tales como la seguridad, la libertad, la paz, la salud para el análisis del bienestar.⁵⁶

2.5.2 Enfoque no bienstarista

El enfoque no bienstarista propone un análisis del bienestar basado sobre dos perspectivas teóricas: El enfoque de las necesidades básicas y el enfoque de las capacidades de Sen. Este enfoque apareció en su aspecto operativo durante la década del setenta en respuesta a las políticas para la lucha contra la pobreza propuesta por los bienstaristas, y en

⁵⁵ Bocanfuso, Dorthée (2004), *A Conceptual Framework for approaches to Poverty*. Senegal, IDRC, pp. 5, en <http://www.parlcent.ca/africa/prnetwork/articles/PR%20Network%20-%20Paper%20Boccanfuso.pdf>

⁵⁶ Duclos, J. Yves, and Abdelkrim Araar (2006), *Poverty and Equity Measurement, Policy, and Estimation with DAD*, IDRC en http://www.idrc.ca/openebooks/229-5/#page_5

particular a las políticas de crecimiento como una panacea para reducir la pobreza. Se considera la pobreza como un problema de desigualdad social inaceptable.⁵⁷

Bajo el primer enfoque, las carencias se explican por una cantidad mínima de bienes y servicios considerados como las necesidades básicas de una población. Este enfoque parte de la teoría de justicia de Rawls sobre un conjunto de bienes primarios que constituyen los principales factores del bienestar individual.⁵⁸ Por otra parte, el segundo ha sido desarrollado por Sen, cuya perspectiva ha sido plenamente desarrollada en el apartado anterior. Sin embargo recordemos que, a diferencia del enfoque de las Necesidades básicas, el bienestar se evalúa en el espacio de las capacidades individuales y no a partir una selección de bienes.

En América Latina la medición de la pobreza ha sido ampliamente marcada por el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas y el método de ingreso-gasto. Introducido por la CEPAL a comienzos de los años ochenta para aprovechar la información de los censos demográficos y de vivienda, el método de las NBI selecciona una serie de indicadores censales que permiten constatar si los hogares satisfacen o no algunas de sus necesidades principales.⁵⁹

Una vez establecida la satisfacción o insatisfacción de esas necesidades se puede construir Mapas de pobreza. Para el segundo método, por otro lado, la pobreza se estima a partir de la cantidad de calorías consumidas por el individuo o su nivel de gasto. A partir de eso se estima una línea de pobreza que determina los pobres.

En caso de las NBI, el objetivo era proveer un método directo de identificación de los pobres, tomando en cuenta aspectos que no se ven reflejados en el nivel de ingreso de un hogar. El método pasa por diferentes etapas, en primer lugar la pobreza se calcula a partir del enfoque sectorial de NBI que consiste en definir un mínimo en cada necesidad y calcular la

⁵⁷ Bocanfuso, Dorthée (2004), *A Conceptual Framework for approaches to Poverty*. Senegal, IDRC, pp. 5, en <http://www.parlcent.ca/africa/prnetwork/articles/PR%20Network%20-%20Paper%20Bocanfuso.pdf>

⁵⁸ Calva, Lopez L. F et al. (2009), *Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American Countries*. Queen Elizabeth House (QEH), University of Oxford OPHI Num. 17. en <http://www.ophi.org.uk/pubs/ophi-wp-17-multidimensional%20poverty%20in%20latin%20america.pdf>

⁵⁹ Freres, C. J., y Mancero, X., *El Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina*. CEPAL. pp. 65.

población debajo de cada uno de ellos, y conduce a unas listas fragmentarias de brechas específicas.

Varios países de América latina, incluso México con el Coplamar, han usado este enfoque. Por otra parte, el enfoque de las NBI estima diferentes dimensiones del bienestar en forma simultánea en los hogares y permite identificar los hogares y personas pobres. En México, por ejemplo las mediciones oficiales basadas en el uso de este miramiento han llevado a la estimación de dos tipos de índices: el índice de marginación y otros indicadores de pobreza multidimensional con el Progresá.

En caso del índice de marginación, las críticas fueron bastante severas ya que la relación entre las mediciones del índice de marginación y las de la pobreza ha sido materia de mucha confusión. Se habla de marginación como si fuese un problema adicional al de la pobreza, porque los 2 conceptos fueron desarrollados de manera independientes y sus significados no coinciden plenamente, mientras que hacen uso de las mismas dimensiones e indicadores utilizados para el estudio de la pobreza.⁶⁰

El método determina las carencias en el espacio de los bienes y servicios se resume a las siguientes necesidades:

- i) Acceso a la vivienda
- ii) Acceso a servicios de salud
- iii) Acceso a servicios de educación
- iv) Capacidades económicas para alcanzar niveles mínimos de consumo.⁶¹

De otro lado, las experiencias del uso del método ingreso-gasto están basadas en la determinación de una Canasta Normativa Alimentaria o método de pobreza alimentaria para estimar la pobreza. En caso de México, la CEPAL y la INEGI publicaron un estudio en 1993 para estimar la pobreza donde el procedimiento era de determinar una canasta

⁶⁰ Boltvinik, Julio. (2001), *Opciones metodológicas para medir la Pobreza en México*, in Comercio Exterior, Octubre

⁶¹ Freres, C. J., y Mancero, X., *El Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina*. CEPAL, pp. 65

alimentaria. Consistió en la aplicación del enfoque parcial de presupuesto para determinar la canasta alimentaria.

David Gordon, (2000) para estimar la pobreza en Inglaterra, hizo uso del mismo enfoque donde calculaba la cantidad de gente pobre en términos de su incapacidad para adquirir artículos que la mayor parte de la sociedad en general considera satisfactores básicos de la vida. A partir de eso calculó los índices de privación que identifican los individuos que no pueden adquirir ciertos bienes.⁶²

En resumen, la combinación de esos métodos marca el primer paso en cuanto a la tentativa de aplicación de la medición multidimensional de la pobreza. Se ha identificado el desarrollo de dos casos especiales. El primero, desarrollado por Townsend y replicado con cambios por Townsend y Gordon, usa los indicadores de NBI para revelar, vía su asociación con el ingreso, la línea de pobreza objetiva. El segundo caso, desarrollado por PROGRESA del gobierno federal de México, lleva a cabo el procedimiento inverso: parte de la línea de pobreza y usa ésta para revelar el perfil de NBI de la población pobre extrema y, por tanto implícitamente, las normas que separan a ambas. Tanto Townsend-Gordon como el Progresista usan el método estadístico de análisis discriminante para hacer la separación.

En resumen, tanto el método de línea de pobreza (ingreso-gasto) como el de NBI son métodos parciales de estimación de la pobreza. El método de las NBI al final de cuenta evalúa el bienestar a partir de esos bienes y servicios, donde enfrenta una serie de problemas metodológicos; en primer lugar atribuye un carácter arbitrario en la selección de las necesidades, y también tiene que ver con la definición de criterios mínimos para cada una de ellas y el criterio de definición de pobreza que lo sustenta.

La limitación principal del método consiste en que proceden como si la satisfacción de necesidades básicas del individuo se resume a la realización de esos bienes y llama a la generosidad del Estado para propiciar dichos bienes para el bienestar de la población. De otro lado, las limitaciones del método de línea de pobreza parten del hecho de reducir el bienestar del individuo al espacio del consumo para estimar la pobreza. Opera como si fuera las necesidades básicas de dependieron solamente del ingreso o del consumo privado corriente

⁶² Gordon, David et Al. (2000), *Un enfoque para la medición de la Pobreza en el Reino Unido* in Comercio Exterior

del hogar. Mientras que el método de LP se centra sobre los requerimientos de consumo privado, el de NBI lo hace con los requerimientos de consumo público.

2.5.3 Desarrollo Humano (PNUD)

Este enfoque ha sido considerado como una primera aplicación de los enfoques de las capacidades de Sen y de las necesidades básicas, por lo tanto, uno de los más cercanos al análisis multidimensional de la pobreza.⁶³ Fue iniciado por PNUD en 1990, y se define como un proceso de ampliación de las opciones del individuo.

Si el desarrollo humano consiste en ampliar las opciones, la pobreza significa la negación de tales oportunidades. En este sentido, las opciones más fundamentales del desarrollo humano se explican por este enfoque a través las siguientes dimensiones: la *salud*, medida por la mortalidad infantil; la *educación*, tomando en cuenta el nivel educativo de los adultos; y la dimensión material, calculada por el *ingreso*. En efecto, esta concepción del bienestar individual es muy limitada ya que toma en cuenta solamente tres elementos altamente correlacionados del espacio del bienestar individual.

Generalmente, la utilidad de este enfoque se explica por el uso que le dan los organismos internacionales al hacer comparaciones entre países sobre sus niveles de desarrollo humano, lo que explica que este índice usa datos agregados a nivel país. Al igual que los enfoques unidimensionales que hacen uso del ingreso o consumo para estimar el bienestar social, este enfoque presenta una concepción muy limitada, en términos de falta de dimensiones del concepto de bienestar individual, porque sólo ha sido definido en el espacio socioeconómico ignorando factores como los derechos civiles y políticos individuales que también caracterizan el bienestar del individuo. Otra limitación técnica del concepto se refiere a sus fallas al explicar la desigualdad dentro de los países.

2.6 Medición de la pobreza

Pese a las diferencias teóricas para definir y conceptualizar la pobreza, la medición también se ha diferenciado debido a la teoría utilizada. Sin embargo, es de un común acuerdo medir la pobreza desde el enfoque multidimensional. En este sentido, tanto el enfoque de las

⁶³ Alkire, S., Sarwar, B. M., (2009), *Multidimensional Measures of Poverty and Well-being*, Oxford. United Kingdom. pp. 7

necesidades básicas como el de las capacidades de Sen aproximan la pobreza desde el espacio multidimensional, pero, cada uno de los enfoques requiere un método de estimación de acuerdo a las dimensiones seleccionadas, las líneas de corte y la función de agregación.

Los métodos seleccionados son: el método de Bourguignon and Chakravarty (2003), el índice de NBI y el método de Alkire y Foster (2007). Presentaremos las ventajas y los límites de dichos métodos y la metodología de Alkire y Foster a partir del cual evaluaremos la calidad de vida en Haití.

2.7 Índice de NBI⁶⁴

Recordamos que las necesidades básicas insatisfechas evalúan la situación de los individuos a partir de los bienes y servicios generalmente suministrados por el Estado: educación, salud, vivienda y un nivel mínimo de consumo. Una vez que se ha identificado las carencias en caso de cada hogar es necesario llevar a cabo la agregación que concluye la medición a partir de un indicador de pobreza.

La identificación se realiza clasificando como pobres a los hogares en los cuales una o más necesidades están insatisfechas. Sin embargo, las carencias son identificadas a partir de un umbral que define la situación mínima de una persona con respecto a dicha dimensión, en cuyo caso el valor 1 está asignado a todos los hogares que presenta carencia y 0 a los que sean por encima de la norma. Por lo cual, los hogares pobres son todos los que presentan una cantidad máxima de necesidades básicas insatisfechas.

En el caso de la identificación de las carencias el indicador de privación se define de la siguiente manera:

$$P_{ij} = \frac{X_i^* - x_{ij}}{x_i^*}$$

Donde P_{ij} es el indicador de privación i para el hogar j , X_{ij} es la realización del hogar j en la dimensión i y X_i^* es el umbral establecida para identificar la carencia. Dado que la

⁶⁴ Freres, C. J., y Mancero, X., *El Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina*. CEPAL, p.21

diferencia entre la variable de umbral y las realizaciones individuales suelen ser negativos se estandariza a través dicha fórmula:

$$P_{ij}^* = \frac{|P_{ij}|}{\max|P_{ij}|}, \text{ para } P_{ij} < 0$$

A partir de esta estandarización es posible agregar las carencias de los hogares en un indicador de pobreza definido:

$$H(X^*; x) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left[\sum_{j=1}^p P_{ij}^* \right]^0 = \frac{q}{n}$$

Donde, $P_{ij} = 1$ identifica como pobre los hogares en los cuales una o más necesidades básicas están insatisfechas. A modo de conclusión, este procedimiento es bastante criticable, dado el carácter arbitrario en cuanto a la selección de las dimensiones, como a los pesos asignados.⁶⁵

2.8 Índice de pobreza de Alkire y Foster (2007)⁶⁶

Alkire y Foster (2007) proponen una nueva metodología para la medición multidimensional de la pobreza totalmente diferente del enfoque de las necesidades básicas insatisfechas donde el objetivo consiste en un método de identificación que extiende los enfoques tradicionales de intersección y de unión, y en una clase de mediciones FGT que cumple las propiedades deseables, incluyendo la descomponibilidad.

Como toda metodología de medición de la pobreza, se ha demostrado mucha importancia al paso de identificación de los pobres. En este sentido el enfoque se demarca tanto del enfoque unidimensional de la pobreza que identifica los pobres a partir de una sola dimensión, como del enfoque de unión que considera en un espacio de $k = \{1, 2, \dots, d\}$ dimensiones una persona como pobre en el sentido multidimensional si sufre privaciones en una sola dimensión. Este enfoque se critica porque generalmente se puede llegar a estimaciones exageradas de la pobreza. Considerando esas limitaciones, el enfoque hace uso

⁶⁵ Calva-Lopez, L. F. et al. (2009), *Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American Countries*. Queen Elizabeth House (QEH), University of Oxford OPHI Num. 17. p. 7 en <http://www.ophi.org.uk/pubs/ophi-wp-17-multidimensional%20poverty%20in%20latin%20america.pdf>

⁶⁶ Véase Alkire y Foster (2007)

del método de intersección, que exige que una persona sufra privaciones en todas las dimensiones para ser identificada como pobre.

Este método es bastante coherente al enfoque multidimensional de la pobreza, para eso, la identificación se basa en un método de doble línea de corte; donde la primera consiste en identificar si una persona sufre privación en relación la dimensión considerada y la segunda marca cuan amplias deben ser las privaciones que sufre esa persona para ser considerada como pobre. Es decir, a partir de un método de recuento se determina una cantidad mínima de privaciones.

La ventaja de tal método de identificación de los pobres sugiere al enfoque de la agregación que sea sensible a la gama de privaciones que padece una persona pobre, se obtiene una nueva medición de pobreza multidimensional ajustada a la dimensión en base a las mediciones tradicionales de pobreza FGT, las cuales que satisfacen las siguientes axiomas: descomponibilidad y la monotonidad dimensional.⁶⁷ Presentaremos la construcción de este método a fin de poder discutir sus ventajas.

2.8.1 Notación

La particularidad de este método se debe a que los datos se presentan en forma matricial de dimensión $n \times d$ (los desempeños de los individuos). Consideramos una población de n individuos, donde $d \geq 2$ representa el número de dimensiones consideradas, y X , corresponde al desempeño del individuo i dada la dimensión j , con $i = 1, \dots, n$ y $j = 1, \dots, d$. X se escribe de la siguiente forma la matriz de desempeño:

$$X = \begin{bmatrix} x_{11} & \dots & x_{1d} \\ \vdots & \ddots & \vdots \\ x_{n1} & \dots & x_{nd} \end{bmatrix}$$

Cada vector de hilera x_{i*} identifica el desempeño del individuo i en todas las dimensiones $j = 1, \dots, d$, mientras que los x_{*j} enseña sobre el desempeño de la población en cuanto a dicha dimensión. Anotamos que el dominio de la matriz X se define $X = \{x \in R_+^{nd} : n \geq 1\}$, donde no importa que la matriz no sea cuadrada.

⁶⁷ Alkire, S. y Foster, J. (2007), *Recuento y Medición Multidimensional de la Pobreza*, OPHI, Núm. 7

Se supone que $z_j > 0$ representa la línea de corte debajo de la cual se considera que una persona sufre privaciones en la dimensión j , la colección de esos cortes puede ser representada a partir de un vector fila $z = (z_1, \dots, z_b, \dots, z_d)$ de dimensiones específicas.

Por el momento, se supone que las dimensiones consideradas tienen el mismo peso, la matriz de privación $x^0 = [x_{ij}^0]$ derivada de X_{ij} toman los valores siguientes:

$$\text{Para todo } i \text{ y } j, x_{ij}^0 = \begin{cases} 1, & \text{si } x_{ij} < z_j \\ 0, & \text{si } x_{ij} \geq z_j \end{cases}$$

En otros términos, si $x_{ij}^0 = 1$ significa que el individuo i sufre privaciones en la dimensión j , y para $x_{ij}^0 = 0$ es el caso contrario. Por lo tanto, la cantidad de privaciones que padece una persona se deduce sumando las columnas de la matriz x_{ij}^0 , donde obtenemos un vector columna c que representa las privaciones de los individuos. Es decir $c_i = \sum_j x_{ij}^0$ representa la cantidad de privaciones sufridas por la persona i , el vector c será especialmente útil para describir el método de identificación (Alkire y Foster, 2007). Finalmente para la identificación multidimensional de la pobreza, llegamos a la función $\rho(x_i; z)$, donde :

$$\rho(x_i; z) = \begin{cases} 1, & \text{si el individuo } i \text{ es multidimensionalmente pobre} \\ 0, & \text{en el caso contrario} \end{cases}$$

Dadas las limitaciones del método unidimensional para medir la pobreza desde el enfoque de las capacidades, a saber que sufre una pérdida de información sobre el déficit específico de cada dimensión y del método de unión que puede llegar a estimación exagerada. El método de intersección también se limita al dejar afuera a muchas personas que están sufriendo privaciones extensas ya que identifica a los pobres si la suficiencia en cualquier dimensión fuera suficiente para evitar la pobreza. Entonces, una alternativa para remediar tal situación es utilizar una línea de corte intermedia para c_i para que caiga en algún lugar entre los dos extremos 1 y d de las dimensiones. Donde $\rho_k(x_i; z) = 1$ si $c_i \geq k$, y $\rho_k(x_i; z) = 0$ en el caso contrario.

En este sentido, podemos reescribir $\rho_k(x_i; z)$ como:

$$\rho_k(x_i; z) = \Pi(c_i \geq k) = \begin{cases} 1, & \text{si } c_i \geq k \\ 0, & \text{si no} \end{cases}$$

Donde $\Pi(c_i \geq k)$ es el indicador estándar de la pobreza que toma los valores 1 si el individuo es pobre multidimensionalmente y 0 si no lo es. El punto central aquí es determinar el valor de k para que un individuo sea considerado como pobre multidimensionalmente.

Sea $k \in N^*$, y $1 < k < d$, consideramos los casos extremos de los valores de k .

- Para $k = 1$, $\Pi(c_i \geq 1) = 1$, lo que significa que el individuo es pobre dado que padece privaciones en una sola dimensión. Esta definición se refiere al enfoque de unión de la identificación de la pobreza que tiende a sobreestimar la pobreza.
- Para $k = d$, $\Pi(c_i \geq d) = 1$, lo que significa que el individuo es pobre dado que padece privaciones en todas las dimensiones. Este enfoque a menudo es considerado demasiado restrictivo y generalmente produce fuertes subestimaciones de los niveles de pobreza.

Por lo tanto, se debe de encontrar un criterio intermedio a partir de un número de dimensiones $k \geq 2$. Una vez determinado el número de dimensiones k , el siguiente paso consiste en calcular la pobreza. El método tiene una serie de características que ameritan ser mencionadas. En primer lugar, está centrado en la pobreza en el sentido de que un aumento en el nivel de desempeño x_{ij} de una persona no pobre no cambia su valor. En segundo lugar, está centrado en las privaciones en el sentido de que un aumento en cualquier desempeño no relacionado con privaciones en el sentido de que un aumento en cualquier desempeño no relacionado con privaciones no modifica el valor de la función de identificación. En otras palabras, el estatus de pobreza de una persona no se ve afectado por cambios en los niveles de desempeños no relacionados con privaciones.⁶⁸

2.8.2 Agregación

Este paso consiste en una aplicación de la familia de los índices FGT a la identificación de la pobreza. Dado el vector ρ , la matriz asociada x y el vector de línea de corte z . Consideramos $M(x; z)$ una clase de pobreza multidimensional sugerida por Alkire y Foster (2007). La primera medida se calcula como el ratio per cápita, sea q_k el número de personas identificadas como pobres dado el vector z y el corte k , H se escribe:

$$H = \frac{q_k}{n}$$

Con,

$$q_k = \sum_{i=1}^n \rho_k(x_{ij}; z) = \Pi(c_i \geq k)$$

Nótese que si una persona empieza a sufrir privaciones en una dimensión en la que anteriormente no sufría privaciones, H permanecerá sin modificaciones, por lo tanto viola la propiedad de monotonicidad multidimensional de la pobreza. Esto se puede corregir

⁶⁸ Ibid.

definiendo un *vector censurado de recuento de privaciones* $c(k)$ de la siguiente manera: si $c_i > k$, entonces $c_i(k) = ci$, o el recuento de privaciones de la persona i ; si $c_i < k$, entonces $c_i(k)=0$.

Si $c_i(k)/d$ representa el porcentaje de posibles privaciones sufridas por una persona pobre i , se puede calcular el *promedio de la proporción de las privaciones* entre los pobres, el cual está dado por $A = |c(k)|/(qd)$. Lo que nos permite calcular un ratio per cápita ajustado que satisface la propiedad de monotonidad multidimensional, ya que si una persona pobre empieza a sufrir privaciones en otra dimensión A aumenta al igual que M_0 :

$$M_0 = HA = \frac{1}{nd} \sum_{i=1}^n c_i \rho_k(x_i; z)$$

A partir de M_0 se puede proceder a una generalización que permite contestar a las preocupaciones de profundidad y de gravedad de la pobreza y también proceder al uso de datos ordinales y cardinales. En el caso de las dimensiones calculadas a partir de datos cardinales, se define una nueva matriz x^1 de x^0 donde se normalizan las privaciones $g_{ij}^1 = \frac{(z_j - x_{ij})}{z_j}$ es decir para todo individuo i y todos los datos cardinales j . Luego, se puede

proceder a una generalización de x^α , donde $g_{ij}^\alpha = \frac{(z_j - x_{ij})^\alpha}{z_j}$ tal que el ratio per cápita se puede describir de la siguiente manera:

$$M_\alpha = HAG^\alpha$$

Donde

$$M_\alpha = \frac{1}{nd} \sum_{j=0}^d \sum_{i=0}^n g_{ij}^\alpha \rho_k(x_i; z)$$

Con,

$$G^\alpha = \frac{1}{\sum_{i=1}^n c_i \rho_k(x_i; z)} \sum_{j=1}^d \sum_{i=1}^n g_{ij}^\alpha \rho_k(x_i; z)$$

Para $\alpha = 0$, obtenemos

$$M_0 = \frac{\sum_{i=1}^n c_i \rho_k(x_i; z)}{n}$$

Para $\alpha = 1$, obtenemos M_1 que se define como la profundidad de la pobreza.

Finalmente dentro de la familia de índices FGT

Para $\alpha = 2$, obtenemos M_2 que define la gravedad de la pobreza.

2.8.3 Propiedades

En las propiedades deben ser consideradas tanto las ventajas de la medición como las restricciones que tienen que cumplir tales indicadores para estimar la pobreza en un contexto multidimensional. En este sentido, el método de Alkire y Foster cumplen algunas propiedades que se revelan útiles para la medición de la pobreza sobre todo en el marco del enfoque de las capacidades.

Descomponibilidad: la descomponibilidad es una de las propiedades fundamentales de la medición de la pobreza, lo cual requiere que la pobreza general sea el promedio ponderado de los niveles de pobreza de los sub-grupos. Se supone x e y dos matrices de datos y supongamos que (x,y) es la matriz que se obtiene al fusionar ambas. Supongamos $n(x)$ y $n(y)$ la cantidad de personas en x respectivamente en y . La matriz de descomposición se puede escribir de la siguiente manera:

$$M(x, y; z) = \frac{n(x)}{n(x, y)} M(x; z) + \frac{n(y)}{n(x, y)} M(y; z)$$

En cuyo caso, se muestra que la descomposición es válida para cualquier cantidad de subgrupos, haciendo que sea una propiedad extremadamente útil para perfiles de pobreza.

Simetría: la simetría se explica como si dos o más personas modifican sus desempeños, la medición de la pobreza no se verá afectada. Esto asegura que la medición no asigne un mayor peso a ninguna persona o grupo de personas.

Monotonidad dimensional: esta propiedad exige que la pobreza baje si la mejora ocurre en una dimensión de privación de una persona pobre. La monotonidad dimensional especifica que la pobreza debería bajar cuando la mejora elimina la privación por completo; está claramente implícito en la monotonidad.

Normalización: la normalización exige que la medición sea sensible a la desigualdad ente los pobres.

Datos ordinales y cardinales: para la medición de la pobreza en un espacio multidimensional, los datos se presentan de dos maneras: ordinales o cardinales. El uso de los datos ordinales es frecuente en el caso de ciertas capacidades y funcionamientos, mientras que los datos cardinales son a menudo el ingreso, la edad, etc. En caso de los dos, hay un

tratamiento especial. Para los datos ordinales, la metodología ofrece una solución basada en la aplicación de una función incremental arbitraria a cada variable que satisface sólo la tasa de recuento. Pero se sugiere que sea prudente al momento de elegir dicha función para evitar todos juicios de pobreza que no sean significativos. En el caso de los datos cardinales se aplica de diferente manera la transformación, el problema de los datos cardinales es porque tienen un cero natural al momento de aplicar los cortes por lo cual se requiere una matriz diagonal $d \times d$ donde los elementos de la diagonal son superiores a cero ($\gamma_i > 0$). La multiplicación de dicha matriz por los desempeños modifica la escala de éste.

En el caso de los datos mixtos no traen problemas para el método de identificación de la línea de corte dual ni para la medición de recuento ajustada M_0 que dicotomiza todas las variables antes de agregarlas. Sin embargo para M_I y las demás mediciones monotónicas M_α , surge un problema muy complejo a saber que no se pueden ser aplicadas a partir de dimensiones ordinales, también la dicotomización de las dimensiones cardinales hace que se pierda información valiosa. En cuyo caso, las transformaciones aplicadas, a través de una matriz de brechas normalizadas pueden generar una situación de sobrestimación de las privaciones. Como corrección es más factible aplicar ponderaciones entre las dimensiones las cuales hacen parte de una literatura más amplia sobre los pesos a aplicar ya que hasta ahora hemos considerado que las dimensiones tienen los mismos pesos.

2.9 Índice de Bourguignon y Chakravarty (2003)

Bourguignon y Chakaravarty (2003) propusieron una familia de índice de pobreza multidimensional basada en un procedimiento de agregación individual en dos etapas. Usualmente llamada índice de pobreza individual el primero identifica las privaciones y luego se agregan al nivel individual; el segundo incorpora las privaciones individuales para tener un indicador multidimensional de la pobreza.⁶⁹ Esta clase de índices constituye un caso específico de Alkire y Foster al momento de identificar las privaciones individuales para tener el indicador de pobreza multidimensional.

Para ellos, una de las primeras preocupaciones en materia de medición de la pobreza en un marco multidimensional es la identificación de los pobres, un punto que no debe ser discutido. De acuerdo a la función de agregación una persona debe ser considerada como rica

⁶⁹ Bourguignon, F. and Chakravarty, S. R. (2003), *The Measurement of Multidimensional Poverty*, Journal of Economics Inequality 1: 25-49.

si y sólo si todas sus privaciones son iguales a 0. Al contrario un individuo es pobre si al menos presenta carencia en una de sus dimensiones; en otras palabras, es una identificación basada sobre el método de unión. Y por lo tanto, marca la diferencia con Alkire y Foster que además de la identificación de las privaciones determina una cantidad mínima para ser identificado como pobre.

Procedieron a un método que consiste en calcular las privaciones al nivel individual luego calcular el indicador de pobreza multidimensional al nivel poblacional. Esa metodología permite a Bourguignon y Chakravarty enfrentar a una preocupación importante al paso de la identificación que es la interrelación entre las dimensiones; dada la reestructuración o la transferencia entre las dimensiones, llega a una correlación de cambio creciente.⁷⁰ Es decir, en caso de dos personas pobres A y B, donde A posee una más alta realización que B en algunas dimensiones pero muy bajas en otras se resulta una situación a causa de la transferencia donde al final de cuenta A terminara con altas realizaciones en todas sus dimensiones por lo que se resumirá en un crecimiento de la correlación entre las dimensiones.⁷¹

Para la agregación de las privaciones individuales Bourguignon y Chakravarty utilizan la familia de los indicadores FGT que se escribe:

$$P_{\theta}^{\alpha}(X; z) = \frac{1}{n} \sum_{i=0}^n \left[\sum_{j=0}^d \left(\frac{w_j}{d} \right) (g_{ij}(\mathbf{1}))^{\theta} \right]^{\frac{\alpha}{\theta}}$$

Donde:

$\alpha \geq 0$ representa el grado de aversión a la pobreza multidimensional y,

$\theta \geq 1$ es un parámetro que mide el grado de sustitución entre las dimensiones.

Este índice al igual que Alkire y Foster cumple con algunas propiedades interesantes, como la simetría, la replicación invariante, la consistencia del subgrupo y la descomponibilidad que son aquellas propiedades deseables para. Recordamos que la única

⁷⁰ Calva-Lopez, L. F. et al. (2009), *Income And Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American Countries*. Queen Elizabeth House (QEH), University of Oxford OPHI Num. 17. pp. 9 en <http://www.ophi.org.uk/pubs/ophi-wp-17-multidimensional%20poverty%20in%20latin%20america.pdf>

⁷¹ Ibid. pp. 9

inconsistencia encontrada con esta familia de índice es al nivel de la identificación de las carencias porque el enfoque de unión tiende a llegar a sobre estimar. Por ejemplo, la privación en ciertas dimensiones particulares como salud o educación puede ser un reflejo de alguna otra cosa que no sea pobreza; también esta metodología puede no ser útil para distinguir y enfocarse en los más pobres de los pobres, especialmente cuando hay una gran cantidad de dimensiones (Alkire y Foster, 2007).

2.10 Clase de indicador desagregable FGT (1984)

De todos los índices de pobreza Foster, Greer y Thorbecke (1984) propusieron una familia de índice que abarca unas serias de ventajas para la medición de la pobreza. Recordamos que tanto Alkire y Foster como Bourguignon y Chakravarty usaron los índices FGT para agregar las privaciones individuales y así llegar a un indicador de pobreza multidimensional. En este sentido, vale la pena estudiar esta clase de índices para poder entender las ventajas ofreció a las mediciones multidimensionales de la pobreza.

Arraigado en la medición unidimensional de la pobreza, es decir, determinar los pobres partir de un ingreso mínimo, esta metodología se basa en el enfoque axiomático para medir la pobreza. Considerando una distribución, la pregunta principal es: ¿cuáles son los aspectos más importantes deben ser considerados en la medición de la pobreza? ¿Cómo se puede medir la pobreza con respecto a los cambios básicos en la distribución?

Para contestar a esas preocupaciones, los índices han sido calculados de forma parcial, lo cual permite descomponer la distribución en sub-grupos para el análisis de la pobreza. Esta descomposición es fundamental para la focalización o más bien para las políticas ya que permite centralizar sobre las poblaciones más carenciadas. Esta descomposición tiene que cumplir ciertos requisitos para que los grupos sean adecuadamente representados, es decir que sean consistentes, etc. Este análisis se deriva de un estudio de James E. Foster sobre los índices de pobreza.⁷²

Para empezar consideramos la distribución de ingreso (X) de una población dada, donde Z es el umbral de la pobreza y $q = q(X; z)$ representa la población cuyo ingreso es inferior a al umbral. Se puede calcular el índice de recuento per cápita representado por:

⁷² Foster, E. J. (2006), *Poverty Indices*, Cap. 4 in Janvry, De Alain, and Kanbur, Ravi (2006), *Poverty, Inequality and Development*. USA.

$$H(X; z) = \frac{q}{n}$$

Este indicador se identifica como un índice bruto de la pobreza porque sólo indica la cantidad de personas cuyo ingreso no alcanza a ser igual o superior al umbral. En este sentido, nos puede enseñar menos sobre la discrepancia entre la población pobre o la amplitud de la pobreza dentro dicha población, por lo cual presentaremos algunas propiedades que debe respetar un buen índice de pobre y demostrar que los índices FGT cumplen con algunos y por eso han sido usados en las metodologías anteriores para medir la pobreza multidimensional.

Un buen indicador de pobreza es aquel que satisface las siguientes propiedades: la simetría, la invariancia de replicación, la focalización, la invariancia de escala, la monotonicidad, el postulado de la transferencia, la descomposición, la continuidad, la consistencia de grupos. Recordamos que esas propiedades representan no solamente aquellas que explican la robustez de los indicadores de pobreza sino que se establecen ciertas restricciones a la medición de dicho fenómeno; recordamos también que al momento de medir la pobreza existe una definición subyacente que guía dicha medición por lo tanto la definición en sí constituye una restricción a la metodología empleada para la medición.

Simetría: Se supone que si x se obtiene por y medio una permutación, es decir $x=Py$, no debe alterar el resultado por lo que $P(x; z) = P(y; z)$;

Invariancia de replicación: Por replicación se entiende si x (ingreso) se obtiene por y por replicación, no debe alterar el resultado, es decir $P(x; z) = P(y; z)$;

Focalización: Por focalización se supone que la medida de la pobreza está basada estrictamente sobre la población pobre y que cualquier cambio en la población no pobre no alterara el indicador de pobreza a no ser una transferencia de un individuo no pobre a uno pobre de tal manera a cambiar su estado.

Monotonicidad: Un decremento entre los pobres representa un incremento sin ambigüedades en el nivel individual de la pobreza, por lo tanto la monotonicidad requiere que la medición de la pobreza refleja este aumento. Sin embargo, el índice de recuento no está sometido a tal restricción en el sentido si la transformación ocurre dentro de la población pobre mientras que para los demás sí.

Transferencia: Por transferencia, se espera un cambio en el índice de pobreza si y sólo si hay una transferencia de una persona más pobre a una más “rica” cuyo cambio empeora su situación o al contrario si de una persona “rica” uno deja de ser pobre. Sin embargo, si este cambio sólo se resulta en un cambio de posición es decir que una persona rica toma la posición de una persona pobre y viceversa el índice no tiene porque alterarse.

Continuidad: La continuidad es un supuesto bastante fuerte e interesante para la consistencia en materia de sub-grupos de la población, se supone para un dominio de ingreso $[0; z]$, bajo este dominio se puede decir que cualquier función es continua cuando no existen saltos o “huecos”. Es decir sea P una función continua y monótona, para cualquier $x < y < z$, donde x se obtiene de y por un incremento en la población pobre, entonces $P(x; z) > P(y; z)$ o viceversa si $(x > y) < z$, $P(x; z) < P(y; z)$.

Descomponibilidad: Por descomponibilidad se entiende que el índice de pobreza tiene que ser el resultado de las ponderaciones entre los subgrupos pobres, es decir, para una población de tamaño n compuesta de m grupos con una distribución de ingreso y^j , el índice de pobreza puede escribirse como la suma ponderada de las partes:

$$P(y; z) = \sum_{j=0}^m \frac{n^j}{n} P(y^j; z)$$

Consistencia de grupos: Esa propiedad requiere que cualquier cambio en un grupo debe reflejarse en el índice global de la pobreza.

En esta perspectiva, Foster, Greer y Thorbecke (1984) propusieron una clase de medidas de pobreza que cumplen una gran mayoría de esas propiedades y criterios deseables para la medición de la pobreza. En el contexto de la pobreza unidimensional, el paso de la identificación consiste en determinar a partir de una línea de bienestar si una persona es pobre o no. Esa línea de corte se estima a partir de criterios teóricos que inicia el cálculo de los indicadores FGT, es decir: sea x la dimensión dada donde z es el umbral bajo el cual se considera que una persona padece privaciones. Por lo tanto, la pobreza se calcula a través una brecha normalizada definida de la siguiente manera:

$$\begin{cases} g_i = \frac{z - x_i}{z}, & \text{para } x_i < z \\ g_i = 0 & \text{para } x_i \geq z \end{cases}$$

En el segundo paso, la información individual es agregada usando la función de agregación presentada por Foster, Greer y Thorbecke (1984). Se define de la siguiente manera:

$$FGT_{\alpha} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q g_i^{\alpha}$$

Después de haber calculado las líneas de corte por cada dimensión dada, $g_i = z - x_i$ que representa el déficit de cada individuo i para la dimensión considerada, FGT expresa el número de individuos con un desempeño inferior a la línea de corte y $n = n(x)$ es el número total de individuos. El coeficiente α es una medida que controla la aversión a la pobreza, mientras más grande sea más se focaliza sobre los más pobres. Para $\alpha = 0$, FGT_0 se reduce al índice de recuento per cápita, donde sus propiedades han sido discutidas arriba.

Las anteriores propiedades (monotonicidad, descomponibilidad, transferencia, etc.) empezaron a partir de $\alpha > 0$. $\alpha = 1$ se interpreta como la brecha de la pobreza, donde la contribución del individuo a la medición de la pobreza depende de que tan lejos se encuentra de la línea de corte. Finalmente, para $\alpha = 2$ la medida se define como la brecha de la pobreza al cuadrado donde el individuo recibe mayor peso dependiendo de qué tan lejos se encuentra de la línea de pobreza. Razón por la cual, esta clase de índices ha sido usada para el paso de la agregación en el caso de la medición multidimensional de la pobreza. Finalmente, adquiere fuerza y sentido hablar de robustez de la metodología de Alkire y Foster.

2.11 Robustez de la medida de Alkire y Foster

La robustez de la metodología es un requisito fundamental que permite validar los resultados sobre la comparación entre las regiones. Nótese que para la estimación de la pobreza se usan las mismas líneas de corte para todas las regiones. Se podría imaginar que los logros en los distintos funcionamientos considerados se diferencian pasando de una región a otra, sobre todo en lo que tiene que ver con la calidad y espacio de la vivienda, agua, etc. Sin embargo, desde un punto de vista ético considerar que dos personas de dos zonas diferentes tienden a diferenciarse en cuanto a los logros en uno de los funcionamientos es poco lógico, entonces se asume los mismos umbrales para todas las regiones.

En este sentido comparar las regiones a través el dominio de k requiere comprobar una cierta relación de orden entre las regiones a través las distintas líneas de pobreza, donde se

definirá la robustez de dicha medición. Este análisis no se aplica porque es estadísticamente atractivo sino que es un factor que permite determinar con precisión las políticas públicas para las regiones.

Además, los criterios de comparación de la pobreza en el espacio multidimensional abordan dos principales problemas metodológicos con respecto a la medición de la pobreza. La primera se refiere a los problemas que sostiene la estimación de la línea de pobreza ya que se somete a diversos juicios normativos y métodos estadísticas para su evaluación. En cuyo caso se plantea un problema de arbitrariedad en la elección de dicha línea que se revela importante evaluar entre la población.

Otra importante fuente de arbitrariedad se relaciona con la elección de un indicador de pobreza que consiste en la agregación del bienestar individual en un solo indicador de bienestar social. Sin embargo, existe un número importante de indicadores que al parecer son normativamente atractivos, entonces la elección de un indicador implica hacer valer una norma metodológica con respecto a las otras lo que significa un acto arbitraria en cuanto a la elección de dicho método. Ya que la comparación de la pobreza entre regiones depende mucho de la línea de pobreza y del indicador de pobreza utilizado.

Por ejemplo, se puede encontrar para una región un alto nivel de pobreza que otra para cierta línea de pobreza y que suele ser cierto para el caso contrario es decir ciertas líneas de pobreza. En este sentido, una política de redistribución de la región menos pobre hacia la más pobre puede reducir la pobreza para ciertos umbrales de pobreza y para toda clase de indicadores distributivamente sensibles; mientras que en el caso contrario se puede incrementar, lo que deja ver ciertos problemas de unanimidad en cuanto a la elección de las líneas de pobreza y de los indicadores.⁷³

Según Maasoumi (1998), los decisores políticos y otros interesados en tomar decisión óptima siempre comparan el bienestar de los individuos y resultados que involucran diversas características. Razón por la cual se necesita no sólo un criterio sino que también una caracterización y una medición propia para cada una de la situación de bienestar individual. Estos requisitos son interrelacionados y son difíciles de encontrar. Por el momento, uno de los medios para hacer comparación entre los niveles de bienestar es a través los indicadores, pero

⁷³ Duclos J. Yves and Chen Wen-Hao (2008), *Testing Poverty Dominance: An Application to Canada*, Institute for the study of Labor, Germany, p. 3

igual se tiene que determinar dónde están las diferencias en los niveles de bienestar dentro de la población.⁷⁴ En este sentido, existen dos enfoques para la evaluación de dicha comparación: un enfoque de desigualdad y el otro de pobreza.

El primero ha sido desarrollado por Atkinson y Bourguignon (1982), quienes tratan de determinar en qué manera pueden llegar a un ordenamiento parcial de una distribución sin saber de antemano la forma de la función de bienestar social basado en una generalización de los resultados de la curva de Lorenz. Este enfoque se inscribe como una generalización de los resultados basados en la dominancia de Lorenz.

El segundo trata de identificar a través un conjunto de axiomas un ordenamiento de la pobreza basado en el método de dominancia estocástica. Anotamos que los dos enfoques han sido utilizados en estudios unidimensionales de la pobreza para comparar los niveles de bienestar entre dos poblaciones (Foster and Shorrocks, 1988a). Pero de poco se va desarrollando y mostrando su utilidad para el análisis multidimensional de la pobreza (Batana, 2008). En nuestro caso haremos uso del segundo enfoque para evaluar la robustez de la metodología de Alkire y Foster (2007).

En cualquier de los casos (estimación del bienestar, de la pobreza o de la desigualdad) la prueba de dominancia estocástica revela la verificación de propiedades sumamente importante para la comparación de la pobreza. En los párrafos siguientes se mostrara la relación entre dicha prueba y las estimaciones de la calidad de vida de los individuos basada en la investigación de Davidson Russell (2006).

2.11.1 Definición básica de dominancia estocástica

Por dominancia estocástica se refiere a un conjunto de relación que se aplican entre un par de distribuciones. En un contexto de pobreza o de desigualdad se busca más bien validar cierta relación de orden entre dos poblaciones, para eso se considera una distribución caracterizada por su Función de Distribución Acumulativa (FDA). Para un conjunto de ingresos $Y = (y_1, \dots, y_n)$, se construye un FDA (y), consideramos dos distribuciones A y B,

⁷⁴ Deaton, Angus (1998), *The Analysis of Household Surveys: A Microeconometric Approach to Development Policy*, World Bank, p. 242.

caracterizadas respectivamente por sus FDA F_A y F_B . La distribución A domina la de B estocásticamente al primer grado si y sólo si $F_A(y) \geq F_B(y)$.

Existen otros grados de prueba, pero por el momento nos quedamos con la definición del primer grado. Es importante distinguir una fuerte dominancia contra una débil. En el primer caso se exige que la desigualdad deba ser estricta para una sola línea de pobreza. Mientras que en el caso del segundo se debe verificar sobre un dominio de umbrales de pobreza dada, la cual será de interés en el caso de este estudio.

La operacionalización de la prueba como toda metodología de medición de pobreza parte de la identificación y luego de los métodos de agregación al nivel social. Se identifican como pobre, todos aquellos que perciben un ingreso inferior a la línea de pobreza (z). Definimos una función de distribución acumulativa de orden α de la variable x sobre el dominio $[0; z]$ donde $F_\alpha(x)$, para $\alpha=1$ se define:

$$F_1(x) = F(x) = \int_0^x f(u)du ; x \in [0; z]$$

Para $\alpha = \{1, 2, 3, \dots\}$, tenemos una generalización de $F_\alpha(x)$ que toma la siguiente forma:

$$F_\alpha(x) = \int_1^\alpha \frac{F_t(u)(x-u)^{\alpha-t}}{(\alpha-t)!} I(u \leq x) dt, \text{ con } x \in [0; z], \text{ con } I(.) \text{ un indicador de pobreza}$$

binario de valores 1 si la condición es verdadera y 0 en el caso contrario, el criterio de dominancia estocástica que se define para dos distribuciones f y g , estima que f domina g si $W(f) \geq W(g)$.⁷⁵ Es una definición muy somera de la dominancia estocástica, sin embargo su implicación en la comparación de la pobreza es muy atractivo y necesita que atención particular.

2.11.1.1 Relación entre dominancia y bienestar

Todo análisis de la pobreza implica automáticamente la valoración implícita o no de un marco normativo. Lo que significa que la elección de un criterio de agregación de la pobreza al nivel población supone el uso de una función de bienestar social, cuya función tendrá que cumplir cierta característica. En primer lugar, tiene que respetar el postulado de la

⁷⁵ Davidson Russell (2006), *Stochastic Dominance*, Palgrave Macmillan. p. 1

anonimidad del individuo, es decir que si se intercambia la situación de dos personas una rica con una pobre, el indicador de pobreza o de bienestar tiene que mantenerse igual.

Por otro lado y de acuerdo con el principio de Pareto, una función de bienestar social debe incrementarse en todos las líneas de pobreza. Eso significa que por todo ordenamiento de una sub población A superior a B implica que por lo menos un individuo de B sea mejor que en la sub población A.

2.11.1.2 Relación entre dominancia y pobreza

El análisis de la relación entre la pobreza y la dominancia estocástica se basa sobre dos consideraciones. La primera tiene que ver con que nos limitamos a la prueba de dominancia de primer orden, y la segunda que está sujeta a la primera dado que el cociente de pobreza per cápita. Este indicador se define como la proporción de la población cuyo ingreso es inferior a la línea de pobreza. Consideramos z la línea de la pobreza entonces la función distributiva acumulativa se representa por el indicador de la pobreza. Entonces por dos poblaciones A y B se puede considerar dos FDA $F_A(z)$ y $F_B(z)$, por lo tanto si $F_A > F_B$ y si también por todo el dominio de y (ingreso) $F_A(y) > F_B(y)$. Entonces se puede concluir la existencia de la dominancia estocástica de primer orden de A con respecto a B.

Igual se puede verificar la relación entre los otros indicadores tradicionales de la pobreza pero por cuestión metodológica sólo consideramos el cociente per cápita.

2.11.1.3 Relación de dominancia entre desigualdad

El análisis de la relación de dominancia y desigualdad se estudiara a través las características de la curva de Lorenz. Para eso toda distribución que estima la desigualdad debe respetar ciertas propiedades claves como, por ejemplo, el principio de Pigou-Dalton. Con respecto a tal, se supone que una transferencia de una persona rica hacia una pobre de tal manera que este deja de ser pobre debe alterar tanto la desigualdad como el indicador de pobreza.

En este caso sí adquiere sentido referirse a una distribución desigual como un término del bienestar, pero el hecho de que éste significa igualdad de ingreso nos indica dos conceptos

distintos para el análisis de la pobreza. Uno de los métodos para estimar la desigualdad en una población es la curva de Lorenz. En este sentido, para dos distribuciones A y B se deduce una relación llamada dominancia de Lorenz de A sobre B si y sólo si la curva de Lorenz de la distribución A esta completamente por encima de B. Lo que implica que en la sub población A existe menos desigualdad que en la B pero no significa que sea de conforme para la evaluación del bienestar y por lo tanto para la comparación de la pobreza.

Sin embargo, Shorrocks (1983) introduce el concepto de Dominancia de Lorenz Generalizada basada en la estimación de la curva de Lorenz el cual toma en cuenta el ingreso promedio de la distribución. Así el autor llega a resolver el problema de la curva de Lorenz para ser considerada como una comparación de bienestar, pero la curva se comporta como una prueba de segundo orden para el ejercicio de la dominancia.

2.11.2 Prueba de dominancia para la pobreza multidimensional

En caso de la pobreza multidimensional, la comparación de las dos muestras tiene que efectuarse a través todo el dominio $k = \{1, \dots, d\}$ de las dimensiones seleccionadas para el estudio y para las clases de índices FGT calculados a partir de Alkire y Foster. Eso quiere decir que el análisis varía entre tanto el enfoque de unión como el enfoque de intersección de identificación de los pobres.

Entonces, la construcción de dicha evaluación toma la siguiente forma:

Se supone dos distribuciones A y B con F_A y F_B sus funciones de distribución acumulativa (CDF) respectiva, sea n^A y n^B el tamaño de las respectivas distribuciones. Se concluye que al primer grado, B domina A si y sólo si para k , $F_A(k) > F_B(k)$.⁷⁶ Para concluir que B domina A con algunos grados de confianza, esperamos rechazar la hipótesis nula de la no-dominancia estocástica de A por B, (Davidson and Duclos, 2006). La prueba de hipótesis toma la siguiente forma:⁷⁷

⁷⁶ Davidson, R. and Duclos, J. Y. (2006), *Testing for Restricted Stochastic Dominance*, McGill University. p. 4

⁷⁷ Batana, Yele Maweki, (2008), *Multidimensional Measurement of Poverty in Sub-Saharan Africa*, OPHI, Queen Elizabeth House, University of Oxford and CIRPÉE, Université Laval. p 8-10.

$$H_0: \frac{1}{n^A} \sum_{i=1}^{n^A} \mathbf{I}(c_i^A \geq k) \mid \frac{1}{n^B} \sum_{l=1}^{n^B} \mathbf{I}(c_l^B \geq k) \leq \mathbf{0}, \text{ para ciertos valores de } k$$

$$H_1: \frac{1}{n^A} \sum_{i=1}^{n^A} \mathbf{I}(c_i^A \geq k) \mid \frac{1}{n^B} \sum_{l=1}^{n^B} \mathbf{I}(c_l^B \geq k) > \mathbf{0}, \text{ para todos valores de } k$$

De la hipótesis nula, se espera que B no domina A, por lo que existirá al menos una dimensión (k) tal como $H^A \leq H^B$.⁷⁸

Para una distribución dada los parámetros están asociados a cada punto de dicha distribución. Por lo tanto, la función de máxima verosimilitud empírica (por su sigla en inglés ELF) es una suma logarítmica de esas probabilidades. Sin embargo, para la realización de la prueba se tiene que maximizar la función de verosimilitud empírica. Por lo que la solución de este problema sin restricción ninguna se formula de la siguiente manera:

$$\max_{p_i^A p_l^B} \sum n_i^A \log p_i^A + \max_{p_i^A p_l^B} \sum n_l^B \log p_l^B$$

Sujeto a:

$$\sum_i p_i^A = 1, \quad \sum_l p_l^B = 1$$

En caso de restricción hay que agregarle la condición de hipótesis nula asociada con sus parámetros respectivos, por lo que el problema a resolver sería:

$$\max_{p_i^A p_l^B} \sum n_i^A \log p_i^A + \max_{p_i^A p_l^B} \sum n_l^B \log p_l^B$$

Sujeto a:

$$\sum_i p_i^A = 1, \quad \sum_l p_l^B = 1$$

$$\frac{1}{n^A} \sum_{i=1}^{n^A} p_i^A \mathbf{I}(c_i^A \geq k) - \frac{1}{n^B} \sum_{l=1}^{n^B} p_l^B \mathbf{I}(c_l^B \geq k) = \mathbf{0}$$

Entonces para conducir este análisis de dominancia al ratio de recuento M_0 se considera la restricción siguiente:⁷⁹

⁷⁸ Ibid. Davidson, R. and Duclos, J. Y. (2006), p. 5

⁷⁹ Ibid. Batana Yélé Maweki (2008), pp. 9

$$\frac{1}{n^A} \sum_{i=1}^{n^A} c_i^A p_i^A I(c_i^A \geq k) - \frac{1}{n^B} \sum_{l=1}^{n^B} c_l^B p_l^B I(c_l^B \geq k) = 0$$

En el caso de este estudio, la aplicación de la dominancia tiene como principal obligación y objetivo de comprobar la robustez de los resultados de la medición multidimensional de la pobreza.

Principalmente, se hará una descomposición por departamento y que consistirá en comparar cada par de departamentos sobre todos las líneas de la pobreza. Estadísticamente es atractivo, pero su implicación para las políticas públicas es muy limitada ya que las normas de bienestar no forzosamente son las mismas pasando de un departamento a otro pero también es poco ético que para la evaluación del bienestar del individuo considerar que una zona tendrá mucha mejor condición que la otra.

En este sentido, la comparación entre los departamentos implica la evaluación tanto de las líneas de corte como del indicador de pobreza multidimensional. Eso implica un valor agregado para el diseño de las políticas que se explica por la determinación de políticas similares en caso de que exista dominancia entre dos zonas, en el caso contrario la región que domina la otra implica ser menos pobre y por lo tanto ser menos preocupante para los decisores. Desde esta misma perspectiva, este método permite validar toda relación de ordenamiento de la pobreza a través los departamentos.

Capítulo III.- Aplicación para Haití

3 Descripción de las informaciones, de las dimensiones y sus umbrales

3.1 Descripción de la fuente de información

Con el objetivo de disponer de información necesaria para un mejor diagnóstico de la situación socioeconómica en Haití, la Institución Haitiana de Información y de Estadística (por su sigla en francés IHSI) ha elaborado varias encuestas, una de ellas es la Encuesta sobre las Condiciones de Vida en Haití (ECVH) que nos servirá de fuente de información para realizar esta investigación.

Esta encuesta fue elaborada durante los años 2000-2001 y representada una de las fuentes de información más detallada sobre la situación socioeconómica de los individuos. Según, las instituciones públicas, este proyecto surge de la necesidad de informar acerca de la situación de los individuos y de los hogares en Haití ya que hasta entonces, la información disponible sobre educación, salud, empleo, mortalidad, seguridad alimentaria, etc., de los haitianos era insuficiente e incompleta para informar sobre la situación de la población. La encuesta consta una muestra de 7186 hogares.⁸⁰

En Haití también se vio el uso de esas metodologías para informar de la situación socioeconómica de los hogares, la encuesta más amplia sobre las condiciones de vida en Haití se realizó en el año 2001 y ha provisto una amplia gama de información tanto al nivel hogar como al individual. Esta encuesta se ha extendido sobre todo el territorio y ha cubierto temas que fueron objetos de análisis por primera vez. Este carácter multidimensional de la encuesta surgió de un objetivo particular que es el de analizar los distintos aspectos de las condiciones de vida de la población. Es una manera de presentar las condiciones en las cuales están viviendo las familias haitianas considerando los siguientes aspectos: vivienda, educación, acceso a infraestructura, ingreso, salud, etc. lo cual permite estimar una función de bienestar social a fines de recomendaciones de políticas públicas.

Así el concepto de “condición de vida” que sustenta la encuesta depende de un enfoque que tiende a definir la realidad como un conjunto de factores complejos para después

⁸⁰ IHSI, (2001), *Documento Metodológico de la Encuesta de las Condiciones de Vida en Haití*, in http://www.ihsi.ht/produit_enq_nat_ecvh.html

reducirlo en un único factor agregado. Se ha puesto énfasis en las diferencias entre las regiones, y entre grupos de la población con el objetivo de identificar las discrepancias, de describir sus intensidades y de explicar los mecanismos que generan esas diferencias.

La encuesta consta de los módulos siguientes: la composición de los hogares, la población y la migración, la vivienda y su infraestructura, la salud y los servicios de salud, el comportamiento y vida social, las redes sociales, la educación, el empleo y las condiciones de trabajo, la economía del hogar y finalmente la agricultura. La información se ha recolectado tanto a nivel individual como a nivel hogar - que se define como el lugar de convivencia entre los miembros de una familia. - En este sentido, esos dos niveles de análisis permiten completar la información sobre el individuo para evitar todo tipo de pérdida de información.

Debemos recordar que la encuesta es representativa tanto a nivel nacional como a nivel regional, razón por la cual permite hacer estimaciones a los dos niveles de análisis. Su construcción se basa en la división territorial del censo 1982, donde el territorio fue dividido tanto en departamentos como en región metropolitana, urbana y rural.⁸¹

Un análisis descriptivo de la encuesta nos permitirá tener una mejor idea de la magnitud de la pobreza y de la relevancia de las políticas de lucha en su contra en Haití. Para empezar analizaremos la situación de los módulos sociales que toman en cuenta la salud, la educación, la seguridad alimentaria, la vivienda, el empleo y algunos aspectos relevantes de la vida social. Luego tomaremos en cuenta la economía de los hogares incluyendo la situación de la agricultura. Este análisis se efectuara tanto al nivel nacional como al nivel regional.

3.1.1 Salud

La problemática de la salud presenta un panorama muy sombrío, para eso se toma en cuenta unos rumbos que suelen considerar lo más destacado y son los siguientes: las técnicas de compensación alimentaria en el hogar, los datos sobre la diversidad de alimentación, la situación actual de la población y una medida subjetiva de la salud general del individuo.

En cuanto a la nutrición de los niños de 6 a 59 meses, la encuesta indica un nivel de malnutrición más alto que las demás encuestas tal como la Encuesta sobre la maternidad, la

⁸¹ Ibid, IHSI (2001). pp. 389

Mortalidad y el Uso de los Servicios (EMMUS, 2000) y también con respecto a algunos países de la zona.

Cuadro # 5.- Estado nutricional de la población infantil (6-59 meses) por país

País	Insuficiencia ponderal	Malnutrición severa	Malnutrición crónica
Haití	24	13	31
Rep. Dominicana	5	2	6
América Latina y Caribe	8	2	16
País en vía de Desarrollo	28	9	32
País sub desarrollado	37	10	43

Fuente: ECVH, 2001

Según este cuadro se muestra que la malnutrición en caso de los niños de menos de 5 años en Haití es muy alta es de 4 veces más alta con respecto a Rep. Dominicana y de 3 veces en caso de toda América Latina y el Caribe en general. Si se considera que los niños es una franja de la población muy vulnerable deberíamos de aceptar tal nivel de malnutrición, pero también los adultos sufren de problema de nutrición.

Dichos problemas se manifiestan por un cambio en el régimen alimentario de los individuos ocasionados por la industrialización, la urbanización y el desarrollo económico. Los cuales provocan una serie de enfermedad como la obesidad, la diabetes, los problemas cardiovasculares, la hipertensión y varios casos de cáncer. Esas enfermedades son la causa de manera significativa de la muerte premeditada en los países subdesarrollados.

Cuadro# 6.- Índice de Masa Corporal (IMC) en porcentaje para la población de más de 14 años

	IMC	IMC<18.5	Peso normal	Obesidad IMC>=25	Muestra
Total	21.9	15	68	17	6662

Fuente: ECVH, 2001

Uno de los indicadores que más se usa para presentar la situación nutricional de los adultos es el Índice de Masa Corporal (IMC). Aunque es claro que este índice se influencia por la edad. Por ejemplo, en caso de los jóvenes de 14 y 19 años cuyo indicador está influenciado por la pubertad o en el caso de una mujer embarazada. Sin embargo, no se puede negar los problemas relacionados con la nutrición para la población. Se puede observar que

17% de la población sufre de la obesidad mientras en cuanto a un estado normal de salud representa sólo 68% de la población total.

En resumen, este análisis muestra que el problema de la nutrición se manifiesta tanto al nivel de los adultos como al nivel de los niños razón por la cual no se puede negar en un análisis sobre la pobreza multidimensional. Otra consideración a hacer es el estado general de los individuos con respecto a la salud. Durante la encuesta, se le preguntó a los individuos sobre un auto evaluación de su estado de salud y se muestra que en general los hombres ricos disfrutaban de una mejor condición de salud que las mujeres, sea 40% contra 26% de las mujeres.

3.1.2 Vivienda

El tema de la vivienda es muy amplio, se refiere tanto al estudio de las infraestructuras (material de piso, techo y pared) de la propiedad y los servicios, como al modo de ocupación de éste por los hogares. En este sentido, presentaremos de manera somera la situación de la vivienda en cuanto a la falta a estos 3 rumbos descritos arriba.

Al tratar el tema de la vivienda, estamos en contacto directo con los aspectos que tienen un importante impacto sobre el bienestar de los individuos. Por ejemplo, la falta de servicios de agua tienen un impacto directo sobre la salud de los individuos, la posesión de una casa es una fuente de seguridad ya que pueden ser expulsados durante los períodos económicos difíciles. En este sentido, es muy importante considerar todos los aspectos de la vivienda para el estudio del bienestar del hogar y por consecuente del individuo.

3.1.3 Materiales de construcción

Las informaciones obtenidas sobre los principales materiales usados para la construcción de una casa en Haití presentan las siguientes situaciones. En primer lugar, se puede ver que la mayoría del piso de las casas están hecha de hormigo o de piedras, constituyendo un 45%; las paredes construidas en piedras representan un 57%; y en madera es alrededor de 18%; mientras que en el caso de los techos, la construcción en lámina representa el 68%.

Sin embargo, se puede ver una diferencia muy marcada entre las zonas de residencia; las viviendas en la zona urbana son principalmente construidas en piedras y hormigón mientras que las de la zona rural son en madera.

El acceso a las infraestructuras básicas, como agua y medio de evacuación de la basura, le hace falta a más de $\frac{3}{4}$ de los hogares. Es particularmente limitado en las zonas rurales, donde menos de un 5% de los individuos poseen un baño privado en su habitación, servicio de colecta de la basura o sistema de agua. La electricidad, le hace falta a dos hogares sobre tres, aunque se puede ver que el problema de la electricidad varía de una región a otra.

Cuadro# 7.- Accesibilidad a electricidad y hora promedio de abastecimiento

	Zona metropolitan	Urbana	Rural	Total
Accesibilidad a electricidad	92	45	7	30
Hora promedio de abastecimiento	3	5	7	4
Muestra total	1006	1182	4998	7186

Fuente: ECVH, 2001

En la zona metropolitana, un 92% de los hogares tiene acceso a redes de electricidad pública, mientras que en la zona urbana es de un 45% y en la zona rural de un 7%. Aún así, el abastecimiento no es regular; en la zona metropolitana el servicio dura alrededor de 3 horas al día, mientras que la zona rural goza más del doble del tiempo de la electricidad que la zona metropolitana.

3.1.4 Accesibilidad a agua potable

La problemática del agua es de gran importancia en Haití, el acceso a una fuente de agua potable y segura es muy limitado. En general, las fuentes principales de agua potable son las aguas de río (39%), de las redes públicas (20%) y del transporte por camiones (17%). Alrededor del 12% de la población recibe el agua de los pozos y un 7% de las redes públicas.

3.1.5 Educación

En cuanto a la educación la situación no se diferencia de las primeras dimensiones. La cantidad de personas que no saben leer ni escribir es muy elevada. 54% de las personas de más de 15 años declararon que no saben leer ni escribir, ni francés ni criollo. Esas estimaciones son mucho más altas que las de la UNESCO que estimaba la analfabetización en 50.2% de la población para el año 2000. Sin embargo Haití queda muy lejos de los países

como la Jamaica y la Rep. Dominicana donde la tasa de alfabetismo va más allá de 86.9% y 83.7% respectivamente.

En resumen, con sólo este panorama se puede entender la urgencia de combatir la pobreza, ya sea a través la búsqueda de nuevos indicadores adecuados para alimentar las políticas públicas, como a través de nuevos métodos de diseño y de implementación de políticas de lucha contra la pobreza.

El análisis que llevara a cabo con esta base me obliga a hacer algunas consideraciones con respecto a las informaciones requeridas para estudiar el bienestar de la población, por lo que nos basaremos sobre cinco variables: la salud, la educación, la alimentación, la calidad y espacio de la vivienda y el ingreso. Sin embargo se requiere un análisis de la construcción de los índices tomando en cuenta las líneas de corte para poder presentar empíricamente la cantidad de personas que presentan carencias y proceder a la aplicación de la metodología.

Por el momento, consideramos este breve análisis de la encuesta ya que en la parte de la construcción de los indicadores analizaremos más en profundidad las variables que constituyen la medición de las dimensiones y la justificación de dichas variables para la medición de los funcionamientos.

3.2 Derechos humanos, Bienestar Individual e Intervención del Estado

Aparte de la selección de las dimensiones, la construcción de los indicadores no se puede inscribir afuera de las normas legales que involucra la intervención del Estado y de algunas instituciones. Estas normas son las que permiten evaluar objetivamente la pobreza tanto a través de las acciones del gobierno como a través el desempeño de los individuos. Nos referimos tanto a las capacidades individuales como a las oportunidades para la realización de su bienestar.

En Haití se reconoce constitucionalmente, la obligación del Estado de garantizar el *derecho a la vida, la salud, la educación, la alimentación, la seguridad social y el respeto de la persona humana y a todos los ciudadanos sin distinción ninguna conforme a la declaración universal de derechos humanos*; tal como se ha escrito en los artículos 19 y 22 de la constitución de 1987.

A través de esas líneas, se definen principalmente las obligaciones del Estado y las acciones públicas relativas a la dignidad y al ejercicio de la libertad de todos los haitianos. La

declaración hace del Estado el único promotor y responsable de la integridad humana. Sin embargo, se observan muchos retos en la implementación de estos artículos de la constitución; retos que se explican generalmente por el uso de herramientas que son ineficientes a la hora de implementar todas las acciones que requieren el ejercicio y el respeto de la libertad, de la seguridad y de la dignidad de los haitianos. Razón por la cual la realización de este acto constitucional depende de un trabajo de diagnóstico que consiste en entender principalmente lo que significa “dignidad y libertad” individual. Por eso, tanto esfuerzo de parte de los gobiernos, con el apoyo de la comunidad internacional para combatir la pobreza, la destitución y promover el bienestar social.

Al igual que México, la Constitución nos permite descubrir dos grandes enfoques derivados del análisis multidimensional de la pobreza: el enfoque de bienestar y el enfoque de derechos. El primero se inscribe en las líneas del enfoque de bienestar individual, con una aproximación de necesidades básicas insatisfechas, de estándar de vida de lo que Sen llama las capacidades; el segundo está asociado a la existencia de garantías fundamentales, inalienables, insustituibles e interdependientes, por lo que, desde esta perspectiva la pobreza constituye una negación de los derechos humanos (PNUD, 2003b; Robinson, 2001; CDESC, 2001; ONU, 2004).⁸²

El bienestar que busca promover el Estado, se inscribe en una lógica de desarrollar las capacidades fundamentales y las oportunidades para todos los ciudadanos sin distinción ninguna. Además de satisfacer las exigencias de los individuos, las acciones deben orientarse hacia el desarrollo del país.⁸³ De otro lado, para el análisis del enfoque de los derechos humanos hemos visto claramente que el enfoque de las capacidades de Sen está fuertemente relacionado con el tema de los derechos de los individuos; y que ha sido preocupación de las organizaciones internacionales. En efecto, después de la segunda Guerra mundial en 1948, se publicó en la primera declaración universal de los derechos humanos que todos los hombres deben ser libres y iguales en materia de dignidad y de derecho (artículo 1). Tal como la legalización por la ONU del derecho de las funcionalidades de los individuos que se consisten en el derecho a saber leer, escribir, trabajar, votar, etc. En este sentido, se puede observar una alta correlación entre el enfoque de los derechos humanos y el de capacidades de Sen; es

⁸² CONEVAL (2009), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, pp. 9

⁸³ Deneulin, S., and Shahani, L. (2009), *An Introduction to the Human Development and Capability Approach*, London, Sterling, pp. 56

decir, dada la realización de las capacidades se puede apreciar inmediatamente el ejercicio de la libertad individual.

Así, concluimos que la Constitución haitiana frente al problema de la pobreza se inscribe en una lógica de desarrollo de las oportunidades de todos los haitianos, por lo que está fuertemente sustentado por la teoría de las capacidades de Sen. En efecto, se supone que el cumplimiento de la Constitución permite a cada persona realizar el tipo de vida que quiere, por lo que se considera como pauta la teoría de las Capacidades de Sen. Sin embargo, si estas opciones no se cumplen o no le permiten acceder a la vida que quiere, se considera el incumplimiento de las acciones públicas frente a los derechos propios de los individuos, por lo que definiremos el concepto de la pobreza y evaluándolo a partir del conjunto de las variables que miden el desempeño tanto del Estado para mejorar las condiciones de vida los individuos como a partir de los esfuerzos de individuos mismos.

3.3 Definir la pobreza multidimensional

3.3.1 Definición

Este análisis nos permite tener una definición de la pobreza en su sentido más amplio, esta definición es lo que da pauta a la investigación, de modo que sea posible informar a los decisores políticos de la relativa condición de vida de la población. En este sentido:

Una persona está en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para su desarrollo personal, social, cultural y económico, y que tampoco tiene acceso a los bienes y servicios públicos para satisfacer sus necesidades básicas.

Lo que implica claramente la obligación del Estado de acompañar el desarrollo de las capacidades de los haitianos. Por ahora, analizaremos la manera en que llevaremos a cabo la evaluación de las condiciones de la población. Es decir, la relación entre las dimensiones que nos permite identificar multidimensionalmente los pobres, la magnitud de esa pobreza y las regiones donde la pobreza es mayor que otra.

3.3.2 Identificación

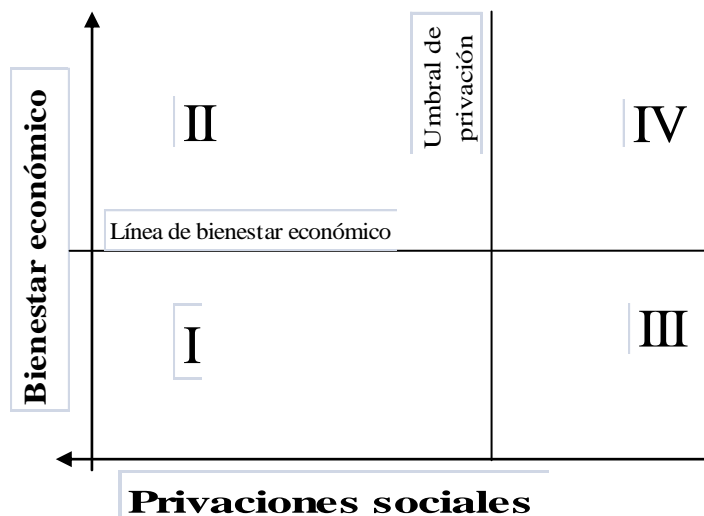
Como se ha demostrado, los métodos de determinación basados en el ingreso y el consumo son muy limitados, se requiere observación de preferencia revelada que sea suficientemente informativa pero es generalmente difícil descifrarla y observarla; razón por la cual el enfoque multidimensional usa información relevante que la dimensión de recursos económicos no es capaz de capturar (Sen, 1997). Por lo tanto, el ingreso y el consumo son parte de las mediciones que informan sobre la calidad de vida de los individuos, pero no describen completamente lo que los individuos pueden realizar realmente. La salud, la educación, la alimentación y las relaciones sociales son elementos constitutivos de la vida humana que se deberían tomar en cuenta para medir la calidad de vida de las personas y evaluar su bienestar.

En este sentido, se requiere un criterio metodológico para determinar la pobreza a partir de las distintas dimensiones mencionadas, éste criterio depende no sólo de las restricciones analíticas sino también metodológicas. En un primer momento, usaremos la clasificación del CONEVAL para una primera estimación de la pobreza, luego combinaremos los indicadores sociales y económicos en una sola índice de pobreza multidimensional asumiendo en un primer momento la igualdad de pesos de las dimensiones y finalmente, con sus pesos respectivos estimados a partir del método de las ponderaciones anidadas.

El ingreso es una variable cuantitativa mientras que los indicadores de privaciones sociales son variables cualitativas; combinar estas variables en un solo indicador presenta algunos retos metodológicos. Para evitar esos problemas, el CONEVAL (2009) considera que no sería metodológicamente consistente la combinación de los indicadores de bienestar económico y de privaciones sociales en un único índice de pobreza multidimensional. Su metodología consiste en determinar la pobreza multidimensional a partir de una combinación de los indicadores económicos y sociales. En efecto, esa combinación se resume en una cierta clasificación del individuo con respecto a su situación socioeconómica, donde se pueden resultar cuatro clasificaciones. En primer lugar, la pobreza extrema donde el individuo presenta privaciones tanto económicas como sociales; en segundo, donde no padece ni privaciones sociales ni económicas; en tercer lugar, carece de privaciones sociales pero dispone de recursos económicos y finalmente, carece de recursos económicos pero no padece de privaciones sociales.

Gráficamente, se presenta de la manera siguiente:

Grafico 2.- Combinación entre bienestar económico y derechos sociales



Donde el eje vertical representa la situación económica del individuo, a partir de su nivel de ingreso se determina una línea de bienestar que identifica si carece o no de ingreso suficiente mientras que el eje horizontal, representa el indicador de privación social que considera la situación del individuo en cuanto a la salud, la educación, la alimentación, el acceso a la vivienda digna en cuyo caso una persona se identifica en situación de privación social si por lo menos padece de privaciones sociales en las distintas dimensiones enumeradas. El análisis grafico determina las situaciones siguientes:

I.- *Pobreza multidimensional*.- Si un individuo carece a la vez de recursos económicos y padece de al menos tres privaciones sociales del conjunto: educación, salud, alimentación, espacio y calidad de la vivienda, accesorio a servicios básicos de la vivienda y acceso a bienes básicos de la vivienda.

II.- *Vulnerable por carencias sociales*.- Si el individuo se encuentra en el cuadrante II, donde tiene acceso a ingreso suficiente pero carece de una buena privación; es decir, por lo menos 3.

III.- *Vulnerable por acceso a ingreso*.- Si el individuo se encuentra en el cuadrante III, donde no tiene acceso a ingreso suficiente pero tiene acceso a los derechos sociales; es decir tiene por lo más dos privaciones.

IV.- *No pobre multidimensionalmente*.- Si el individuo carece de por lo más dos carencias sociales pero tiene acceso a un ingreso superior a la línea de bienestar económico.

En el caso de la segunda clasificación, la metodología se diferencia de la primera considerando el análisis de la pobreza a partir de un solo eje, es decir, asignando la misma importancia a los indicadores sociales como el ingreso. A partir de esa clasificación resulta que la cantidad de carencias que debe padecer una persona para ser identificada como pobre es cuatro. Es decir que independientemente dentro de esas cuatro carencias no incluye el ingreso y se considera aún pobre. El ingreso no es un factor para juzgar de donde se cae una persona si tiene carencias o no. De igual manera, si esta persona tiene menos de 4 carencias donde no se tiene un ingreso que sea superior a la línea de bienestar económico, se considerará como no pobre.

Al final de cuenta, estimaremos la pobreza considerando los pesos respectivos de las dimensiones porque en el primer caso asumimos que por cualquier conjunto de cuatro carencias una persona se considera como pobre, asumiendo el conjunto de carencias educación, salud, alimentación y servicios básicos de la vivienda es igual que el conjunto bienestar económico, accesorios básicos de la vivienda, calidad y espacio de la vivienda y educación. Sin embargo, la utilización de los pesos nos permite resolver un problema teórico y metodológico muy fuerte al momento de estimar la pobreza, siendo éste la jerarquización de los funcionamientos. En este sentido, determinaremos dichos pesos a partir del método de las ponderaciones anidadas donde las ventajas serán presentadas al momento de dicha estimación.

3.4 Análisis de las informaciones y selección de los indicadores

El proceso de selección de los indicadores pasa por una etapa de análisis de las informaciones disponibles y de la teoría que guía la investigación. En nuestro caso, siete dimensiones son consideradas: la educación, la salud, la alimentación, el bienestar económico, el acceso a servicios básicos de la vivienda, el acceso a servicios básicos de la vivienda y los accesorios básicos de la vivienda; a partir del cual nos hace posible estimar la pobreza. Sin embargo, se requiere un marco teórico para poder identificar y definir las carencias en cada de esos indicadores lo que nos permitirá estimar la pobreza desde el enfoque multidimensional.

3.4.1 Salud

La rúbrica salud de la encuesta está organizada tomando en cuenta dos niveles de análisis: el estado de salud de los individuos y la calidad de los servicios públicos. En caso del primero, se han preocupado por investigar desde la menos compleja hasta la más complicada en cuanto a las posibles enfermedades que pueden padecer una persona. Por ejemplo, las enfermedades que le impiden emprender fácilmente y con la plena libertad actividades básicas, como la accesibilidad a los servicios de salud.

También la percepción del individuo de su estado de salud, las actividades que es capaz de hacer con este estado salud, los factores que pueden alterar las condiciones de salud del individuo o que sirven para remediar la depresión, particularmente el uso de las drogas, de cigarrillos, etc. luego, el estado visual, etc. en resumen son informaciones muy detalladas para informarse de las condiciones de salud del individuo. De otro lado, se ha sido preguntado a los individuos sobre la calidad de los servicios de salud pública, el cual incluye su posesión de un seguro de salud.

Sin embargo, eso no implica que el criterio de identificación de la privación con respecto a la salud deba pasar por el uso de todas esas informaciones. Para fines metodológicos, la variable que será usada para definir las condiciones de salud de los individuos y estimar la privación, es la posesión de un seguro de salud por el individuo; dado que eso significa aumentar las posibilidades de acceso a los servicios de salud para un individuo que carece de recursos para dichos gastos. Según el CONEVAL (2009), el acceso a los servicios de salud es un elemento básico del nivel de vida que brinda las bases necesarias para el mantenimiento de la existencia humana y su adecuado funcionamiento físico y mental. Cuando las personas carecen de acceso oportuno y efectivo a los servicios de salud, el costo de la atención de una enfermedad o accidente puede vulnerar el patrimonio familiar, o incluso su integridad física.

Conforme a este análisis, en el Artículo 23 de la Constitución Haitiana, se establece la obligación del Estado de asegurar a todos los ciudadanos los medios apropiados para garantizar la protección, el mantenimiento y el restablecimiento de su salud a través de la creación de hospitales, centros de salud y dispensario. A partir de estos criterios, se considera que una persona se encuentra en situación de carencia por acceso a servicio de salud si no cuenta con un Seguro médico.

3.4.2 Educación

El caso de la educación puede analizarse de la misma manera que la salud, es decir que en el Artículo 22 de la Constitución es donde se establece el reconocimiento por el Estado al derecho a la vivienda decente, a la alimentación, a la seguridad social y a la educación. En otros términos, son derechos claramente garantizados y propiciados por el Estado.

En efecto, la educación, de igual manera que la salud, ha sido entendida como un elemento de productividad del individuo. En otros términos es un medio a partir del cual se puede desarrollar y potenciar las habilidades, conocimiento y valores éticos del individuo (CONEVAL, 2009). Además, representa un mecanismo básico de transmisión y reproducción de conocimientos, actitudes y valores, fundamental en los procesos de integración social, económica y cultural. Ser incapaz de leer, escribir, o realizar las operaciones matemáticas básicas, e incluso no tener un nivel de escolaridad que la sociedad considera básico, limita las perspectivas culturales y económicas de todo ser humano, lo que restringe su capacidad para interactuar, tomar decisiones y funcionar activamente en su entorno social.

En este sentido, el diseño de la encuesta acerca de la educación no se diferencia del análisis del sector de la salud, es decir que han tomado en cuenta tanto los aspectos que se refieren a las aptitudes naturales del individuo como la accesibilidad al sistema educativo. En este sentido se han preocupado por saber si por lo menos el individuo puede leer, entender y escribir un anuncio, una carta etc. tanto en criollo como en francés, qué tanto el individuo es capaz de hacer con el último nivel de educación obtenido, y finalmente si tiene acceso al sistema público de educación.

Para fines prácticos, la Constitución establece la manera en que las intervenciones públicas deben cumplir con sus obligaciones. En primer lugar (Artículo 32, 32.3), el Estado garantiza la educación gratuita para todos, particularmente en el caso de los niños es obligatorio que todos asistan a la escuela, de lo contrario son penados conforme a los reglamentos de la Constitución. El Estado propicia los materiales didácticos para la enseñanza primaria. Además se preocupa de la calidad de la formación tanto en el sector público como en el sector privado. En segundo lugar (Artículo 32.1), se ocupa de la construcción y disponibilidad de escuelas en todas las colectividades territoriales. Finalmente (Artículo 32.2) dado la débil capacidad del Estado para propiciar educación a todos, tiende a facilitar la

iniciativa privada en la promoción de la educación. Bajo esas condiciones, la educación se erigió en una preocupación de primera importancia para el Estado.

En este sentido, se define que un individuo sufre privaciones si y solamente si no tiene acceso a la educación o en el caso de los adultos si no saben leer ni escribir. Esta dimensión tiene ciertas especificaciones que se definen por distintos grupos de la sociedad; en el caso de los niños, la educación es obligatoria y gratuita por lo que todos los niños tienen que estar en la escuela, mientras que en el caso de los adultos esa restricción se reduce solamente a la accesibilidad a la enseñanza agrícola, profesional y técnica, y el acceso a estudios superiores libre en función de méritos y voluntad. Razón por la cual el umbral es distinto pasando de esos dos grupos de la población. En nuestro caso, se considerara dos umbrales; el primero toma en cuenta la asistencia a la escuela para todos los niños de menos de 15 años; y en el caso de los adultos, es decir entre 15 y 65 años, una tasa de alfabetización que mide su conocimiento básico en cuanto a los idiomas francés y criollo. Se considera como carente todo niño que no está en la escuela y todo adulto que no sabe leer y escribir.

3.4.3 Calidad y característica de la vivienda

La temática de la vivienda es de gran importancia para los haitianos, se involucra tanto el individuo como el Estado a través la planificación territorial que considera tanto el modo de ocupación del espacio físico como el tipo de construcción. Esta preocupación se explica principalmente por la influencia que tiene el espacio sobre la calidad de vida de los individuos. Específicamente referido a los componentes físicos de la vivienda (equipamiento, materiales de construcción, etc.) y también la cotidianeidad desarrollada en la vivienda, como la convivencia.

Las principales implicaciones de la vivienda sobre la calidad de vida del individuo se explica por lo siguiente: una vivienda construida con materiales y normas adecuadas, que no dañe la salud de sus habitantes y los protejan de las inclemencias del medio ambiente, lo cual disminuye la exposición a enfermedades y otros eventos adversos (CONEVAL, 2009). Asimismo, se relaciona la construcción con la calidad de vida de los individuos. En este caso, se definió como una preocupación que debe llamar la atención de los individuos y del Estado. La información recolectada cubre una amplia gama de temas pasando por la estructura de las

viviendas, los materiales de construcción, tanto de la casa, del piso, acceso a salida, el número de cuartos disponibles, el número de cuartos para dormir, ubicación de la cocina, acceso a redes de electricidad, fuentes de energía para cocinar, existencia de ventilador, de baños, de agua potable, las condiciones de propiedad, etc. lo que implica que la temática de la vivienda es muy amplia y resume el estado en que el individuo puede vivir sanamente y con accesibilidad a los servicios para desempeñar sus actividades.

Con respecto a la propiedad, la Constitución en el Artículo 36 establece sólo la obligación del Estado de promover el derecho y la protección de ésta. En segundo lugar, referido al modo de explotación del espacio territorial, la Constitución establece la obligación del Estado de hacer respetar y preservar los recursos naturales y que la construcción debe respetar los reglamentos de la planificación territorial.⁸⁴ Por lo que delimitamos la evaluación del individuo a una serie de sub-temas para explicar y definir las privaciones en términos de accesibilidad a vivienda decente.

El primer tema se refiere a la calidad y espacio de la vivienda, es decir si respeta las normas de construcción en términos de materiales adecuados. El segundo se refiere a la accesibilidad a servicios básicos, es decir la accesibilidad a redes públicos de electricidad, el modo de abastecimiento de agua en la vivienda. Por último, la existencia de algunos accesorios básicos en la vivienda que el acceso a una televisión, una radio, un refrigerador y un ventilador. Por lo que las privaciones pueden ser explicadas por la insuficiencia en una de estas tres dimensiones que caracterizan la accesibilidad a una vivienda digna.

3.4.4 Acceso a la alimentación

El tema de la alimentación no es sistemáticamente tratado en la encuesta como un modulo aparte. Sin embargo, es relevante considerarlo y tratarlo como parte de los derechos que tiene que gozar el individuo. Además, está fuertemente relacionado con las condiciones de salud, de longevidad y de productividad del individuo. Si no es el primer factor de las enfermedades en caso de los niños y de toda la población, juega un papel importante en la determinación de su estado de salud. Dasgupta (1993), declaró que el estado de salud de una persona puede evaluarse clínicamente y antropológicamente controlando su nutrición; del

⁸⁴ Explicar el contenido relacionado a la construcción de dicho plan.

mismo modo, se puede concluir en el caso de los niños la existencia de una relación entre su peso y su altura que al final determina su condición nutricional.

El modulo de morbilidad presentado en la encuesta, trata este tema a partir de enfermedades generales sufridas por los niños y el acceso a servicios de salud. Sin embargo, las causas no fueron cuestionadas, es decir, no se investiga si las enfermedades se debieron a sus condiciones de nutrición. En este sentido, es difícil tener información sobre la cantidad de comida consumida en un día. La gran dificultad con esta dimensión es la falta de marco normativo para definir tanto los componentes de la alimentación como las medidas de consumo. La FAO y la OMS establecieron criterios generales para promover la seguridad alimentaria de los individuos, donde se define la seguridad alimentaria como el acceso en todo momento a comida suficiente para llevar a cabo una vida activa y sana, lo cual se refiere a los conceptos de estabilidad, suficiencia y disponibilidad de los alimentos. Pero los problemas de nutrición se pueden estudiar al nivel individual ya que al nivel global no necesariamente muestra problemas de seguridad alimentaria, por lo que a pesar de la accesibilidad y de la regularidad de los alimentos se requiere una medida normativa que defina el número de calorías que deben consumir los individuos por día.

Bajo estas condiciones, el indicador que usaremos para definir la carencia en término a accesibilidad a la alimentación cuenta con todos los hogares que presenten un grado de inseguridad alimentaria moderada o severa medida por haber tenido cualquier grado de dificultad para abastecer en alimentación. Se explica sobre todo a las familias que por una razón o por otra tienen que disminuir en la cantidad de comida preparada en la casa.

3.4.5 Bienestar económico

Esta metodología toma en cuenta el ingreso a partir del cual los individuos no pueden hacer la adquisición de cierta cantidad de bienes y servicios. Para este análisis, los indicadores que son capaces de informar sobre la capacidad adquisitiva del individuo son el ingreso o el consumo, cada uno tiene sus ventajas y sus límites. Algunos autores señalan que el consumo representa un mejor indicador de pobreza que el ingreso debido a que el consumo real está directamente vinculado con el bienestar de una persona en el sentido de que permite satisfacer sus necesidades básicas; por el contrario, el ingreso representa únicamente un elemento que permite el consumo de los bienes.

Bajo estas consideraciones, si el consumo está vinculado al bienestar y el ingreso representa un medio, la estimación del ingreso puede bien informar sobre el bienestar de los individuos, porque el consumo en este sentido se refiere a las condiciones en que las necesidades básicas han sido cubiertas. Por lo tanto, su determinación va más allá de la sencilla reacción entre la oferta y la demanda de trabajo y depende no solamente de las condiciones legales a través el establecimiento de un sueldo mínimo que rige dicho mercado sino de las necesidades básicas que debe satisfacer dicho ingreso. Desde esta perspectiva, la base de datos nos propicia bastante información para analizar el bienestar económico de los individuos. En primer lugar, ha identificado y enumerado 60 fuentes de ingreso productos de la comercialización en Haití de los créditos, de las remesas, de la agricultura etc.

En este sentido, la evaluación del bienestar económico se basa en la identificación de la población con un ingreso insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requieren, se determinara una *línea de bienestar económico*. La línea de bienestar económico permite identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias).

Capítulo IV. Aplicación para Haití

4 Análisis empírico de las carencias

Para llevar a cabo esta estimación hemos seleccionado 5 dimensiones siendo éstas la salud, la educación, la seguridad alimentaria, el bienestar económico y la vivienda digna. Sin embargo son evaluadas a partir de diecisiete indicadores, donde hemos ampliamente analizado la razón por la cual fueron seleccionados y como se considera las carencias debido a esos indicadores. Por ahora, hace falta presentar la situación de la población en cuanto a su desempeño en cada una de esas dimensiones.

En el caso de la salud de los individuos, la variable seleccionada fue la posesión de un seguro de salud. Esta es una pregunta que fue aplicada a todos los individuos, no específicamente a los trabajadores, ya que se toma en cuenta seguro vinculado tanto al trabajo como el seguro popular a través de programas de salud para la población. Las estimaciones nos permiten concluir una ausencia general en materia de posesión de seguro de salud por parte de la población; un 97% de la población no tienen acceso a un seguro médico. En este caso se podría preguntar ¿Es el seguro de salud en sí objeto de discriminación entre la población, dado que sólo 3% de la población lo posee? En primer lugar, el derecho a la salud de un individuo se considera como parte de la obligación del Estado, entonces el acceso a la salud tiene que ser sin mayor restricción para la población. Situación que se confirma porque alrededor de 60% de los individuos que sufren una enfermedad la semana precedente a la encuesta declaran no haber ido al médico por falta de recursos, razón por la cual el seguro de salud no puede descartarse del análisis de las carencias en materia de salud de los individuos.

Cuadro #8.- Dimensiones, definición de umbrales y pesos

Dimensiones	Indicadores	Pesos	%	Número de personas
Ingreso	Línea de Bienestar mínimo	1	0.64	5,244,135
	Línea de Bienestar	1	0.79	6,437,293
Educación	Analfabetismo	1	0.45	2,042,803
	Inasistencia a la escuela	1	0.18	301,587
Salud	Seguro de salud (CONEVAL)	1	0.97	7,830,844
Alimentación	Accesibilidad a la comida por día	1	0.88	7,069,312
Vivienda digna	Material de construcción			
	Material de piso	0.25	0.47	3,819,419
	Material del muro	0.25	0.39	3,130,278
	Material del techo	0.25	0.20	1,639,249
	Índice de Hacinamiento	0.25	0.66	5,386,315
	Acceso a servicios básicos			
	Acceso a servicio de electricidad	0.333	0.68	5,545,484
	Acceso a servicio de agua	0.333	0.84	6,808,470
	Acceso a baños	0.333	0.94	7,600,907
	Accesorios en la vivienda			
	Radio	0.25	0.60	4,837,528
	Tele	0.25	0.78	6,291,936
	Refrigerador	0.25	0.88	7,113,382
	Ventilador	0.25	0.81	6,536,610

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En cuanto a la educación de la población, dos indicadores fueron seleccionados para analizar las carencias de los individuos y se refieren a dos sub-poblaciones a partir de las cuales se hace posible tener un panorama de la educación de la población completa. El primer indicador toma en cuenta la población de menos de 15 años que debería estar en la escuela conforme a los prescritos de la Constitución haitiana; y el segundo, los de 15 años y más que en este caso no saben leer ni escribir. Bajo esta perspectiva, los indicadores que miden las carencias en cuanto a la educación de la población son la asistencia a la escuela y la tasa de analfabetismo.

En el caso del primer indicador se pregunta a todos los de menores de 15 años si están todavía en la escuela, razón por la cual se asegura al momento de la encuesta una tasa de asistencia que contempla los que son actualmente escolarizado que representan 72% de la

población. En cuanto al segundo indicador se evalúa la situación de los individuos a partir de su conocimiento básico del criollo y del francés es decir se busca saber si pueden leer un mensaje o mandar una correspondencia en los dos idiomas. En este caso la tasa de analfabetismo registrada es de 45% de la población, lo que representa que en la sub-población de 15 y 65 años casi la mitad no saben leer y escribir ya sea en francés o en criollo. Esta tasa se confirma por un estudio que ha realizado la UNESCO el año 2000 donde la tasa de analfabetismo era del 50.2% de la población. En efecto, la sub-población 15-65 años fue seleccionada principalmente porque representa a la población económicamente activa y el hecho de saber leer y escribir aumenta sus posibilidades sobre el mercado de trabajo.

Una de las dimensiones en que más indicadores fueron seleccionados es la accesibilidad a la vivienda digna. Son en total tres tipos de indicadores: la calidad y espacio de la vivienda, el acceso a los servicios básicos y la posesión de accesorios básicos en la vivienda como televisión, radio, ventilador etc. Dado que se ha discutido en el apartado anterior las condiciones de vivienda tienen fuerte impacto sobre la salud de los miembros del hogar. Por ejemplo, la carencia al sistema sanitaria y la falta de accesibilidad a agua potable tienen un impacto negativo sobre la salud de los miembros del hogar particularmente sobre los niños. Razón por la cual no se puede ignorar el análisis de bienestar de los individuos. El primero se refiere a las normas de construcción, es decir los materiales adecuados para el piso, el techo y la pared y el ratio personas/pieza para determinar el índice de hacinamiento. En cuanto a la norma para definir las carencias, se identificó a todos los que usan los materiales siguientes: tierra, madera, hojas, pajas. En este sentido - salvo en el caso de los techos donde menos del 20% de la población presentan carencias - el caso de uso de materiales para el piso y para la pared, 47.7% y 39.6% respectivamente de la población presenta faltas. Finalmente, la construcción del indicador de carencias por calidad y espacio de la vivienda contempla a todos hogares que presentan por lo menos una carencia en los sub indicadores descritos anteriormente.

En el caso del acceso a los servicios básicos - servicios de electricidad o de agua - las carencias cobran más de la mitad de la población; 68% de la población carece de redes públicas de electricidad y 84% de abastecimiento de agua. Subrayamos que los servicios de agua y de electricidad son públicos en Haití y que el Estado a través del CAMEP y de la EDH abastece a la población. En este sentido, podemos darnos cuenta de la calidad de los servicios

públicos para proveer el bienestar de los individuos. Finalmente, 94% de la población son carentes de servicios de baños. En caso del tercer indicador considerado para evaluar la situación de los individuos en cuanto a la vivienda, se mide su posesión en accesorios como radio, tele, refrigerador y ventilador. También las carencias cubren más de la mitad de la población; 60% no tienen acceso a una radio, 78% a un televisor, 81% a un ventilador y 88% no poseen un refrigerador.

La última dimensión que será analizada en este apartado para terminar el análisis sobre las carencias de los individuos es el bienestar económico. De igual manera que las dimensiones anteriores, calculamos dos líneas de corte a partir del cual evaluaremos la situación de la población. La primera línea estima la capacidad de adquisición en bienes alimentarios y mide el bienestar económico mínimo de los individuos. La segunda incluye los bienes no alimentarios. En este caso, se estima alrededor de 2 757 gourdes para un individuo por año para cubrir los gastos en alimentación y de 5 516 gourdes para los gastos totales. En este sentido, 64.8% de la población tienen un ingreso inferior al costo de la canasta básica en bienes alimentarios mientras que es de 79% en caso de los que no alcanzan a cubrir los gastos totales.

4.1 Construcción de los indicadores

Basado en las informaciones anteriores, hemos construido los indicadores que representan cada uno una dimensión a partir del cual analizaremos la pobreza. En caso de la vivienda, la descomposición toma en cuenta tres dimensiones que se consideran como tres espacios de bienestar, los cuales son directamente relacionados tanto a la salud como al bienestar económico; el objetivo aquí no es presentar la relación entre las distintas dimensiones ya que es bastante analizado en el texto sino presentar los resultados y la manera en que llegamos a dichos resultados.

En el caso de los servicios básicos de la vivienda, la construcción toma en cuenta tres niveles de carencias que son: los servicios de agua, de luz y la existencia de baños en la casa.

En efecto, se considera una persona carenciada por servicios básicos de la vivienda si por lo menos presenta carencia en uno de los sub-indicadores de esta dimensión y como no carente si es el caso contrario es decir que no presenta carencias en ninguno de los servicios.

En este caso resulta que son 87.9% de la población que carecen de acceso a servicios básicos de la vivienda.

Para los accesorios de la vivienda, el método aplicado se diferencia de los servicios básicos dado que los bienes no tienen la misma importancia pasando de un hogar a otro. Procedemos a un tipo de agregación que consiste en enumerar la posesión de esos bienes por individuo donde el valor 0 se asigna a todos los individuos que poseen los cuatro accesorios y el valor 4 en caso de que un individuo no tiene acceso a ninguno de esos bienes. En este caso, a todos los que tienen acceso a menos de dos de los accesorios se consideran como carentes por acceso a accesorios básicos de la vivienda. Resulta en total que son 84% de la población que carecen de accesorios básicos.

Cuadro #9.- Incidencia de las privaciones

Dimensiones		% de la Población	Cantidad de Personas
Vivienda	Servicios Básicos	87.9	7,053,912
	Accesorios básicos	84.1	6,754,661
	Calidad y espacio	82.9	6,667,346
Salud	Seguro de salud	97.0	7,791,822
Escuela	Analfabetismo	45.0	2,042,803
	Inasistencia a la escuela (< 15 años)	18.0	301,587
Alimentación	Inseguridad alimentaria	46.1	3,695,509
Ingreso	Línea de Bienestar eco.	79.5	6,397,532

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En el caso de la calidad y espacio de la vivienda, dos grupos de indicadores constituyen esta dimensión: los materiales de construcción de la casa y la cantidad de personas por cuartos. En este sentido, se toma en cuenta la combinación de la calidad de los materiales del techo, del piso, de la pared y la cantidad de personas por cuartos usados para dormir. Finalmente, se considera a una persona como carente por espacio de la vivienda si a pesar de no vivir en una casa donde por lo menos uno de los compartimentos son construidos con materiales que respetan las normas de construcción tiene que compartir su dormitorio con más de dos personas. En este punto las carencias alcanzan el 82.9% de la población.

En el caso de los indicadores de la salud, de la educación, de la seguridad alimentaria y del bienestar económico, el análisis de la construcción no es diferente del precedente

párrafo, dado que sólo toman en cuenta sus umbrales respectivas, que es en este caso, la cantidad de personas que no tiene acceso a un seguro de salud, los niños que no asisten a la escuela y los adultos que no saben leer y escribir, los hogares cuya ratio alimentaria disminuye por falta de recursos y los individuos cuyo ingreso es inferior a línea de bienestar económico.

4.2 Análisis de la pobreza multidimensional

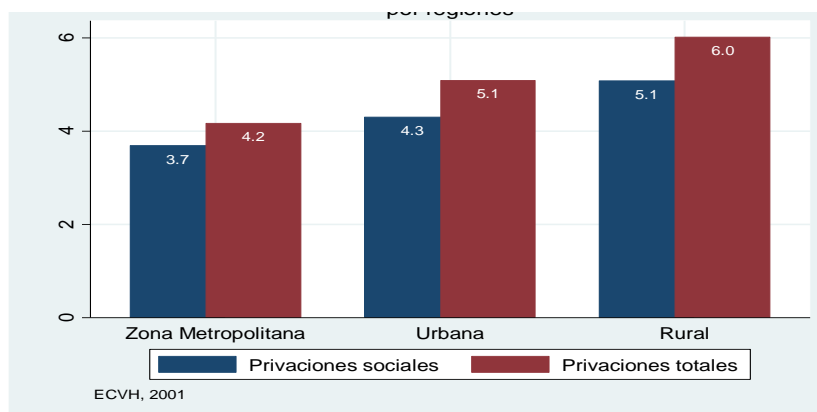
Basado sobre esas informaciones se construye dos vectores de privaciones, el primero consiste en tomar en cuenta únicamente los indicadores sociales y el segundo incluye todas las dimensiones. Esos vectores se construyen sumando los indicadores asociados a las carencias sociales: educación, salud, indicador de carencias por calidad y espacio de la vivienda, indicador de acceso a servicios básicos de la vivienda, seguridad alimentaria y bienestar económico. Por el momento se considera el mismo peso para la construcción de dichos índices es decir que sea en el caso del primero como el segundo.

Así los resultados muestran una distribución asimétrica en cuanto a la variación de las privaciones, el cual significa una fuerte concentración de las privaciones por parte de un grupo de la población. Un análisis descriptivo de la distribución permite entender mejor esa concentración. La población no carenciada representa sólo un 0.23% de la población lo que significa que un 99.77% de la población sufre por lo menos una carencia, incluyendo también el ingreso. Esto suena bastante lógico si consideramos que sólo en cuanto a la accesibilidad a un seguro de salud las carencias representen 97% de la población. 42.6% de la población comparte 5 de las 6 privaciones sociales y 45.79% en caso de 6 privaciones sobre 7.

En cuanto a la distribución de las privaciones sociales la cantidad de carencias máxima es de 6, donde la cantidad promedio que sufre la población es de 4.76, sea que comparten 79.3% de las carencias, mientras que en el caso de la segunda función es decir incluyendo el ingreso el promedio es de 5.6, sea 80% de las carencias que comparten la población. El análisis por región de las carencias permite demostrar que la zona rural es una de la región donde más carencias comparten la población y hay una fuerte concentración de tales. Es decir, ya se puede apreciar una fuerte diferencia entre las zonas, la cantidad promedio de carencias que comparten la población de la zona rural es de 5.08 lo que equivale a un 84% de las

privaciones sociales. En el caso de todas las dimensiones las carencias promedias se elevaron a 6.02, sea 86% de todas las dimensiones consideradas.

Grafico #3.- Distribución de las carencias por regiones



La situación es mucho menos compleja considerando la zona metropolitana o la zona urbana. Considerando todas las privaciones sociales, las carencias son respectivamente 4.30 y 5.09 en cuanto a las carencias sociales e incluso del ingreso mientras que en el caso de la zona metropolitana se comparte alrededor 59.5% de las privaciones sociales y 61% considerando el ingreso, sea respectivamente un promedio de 3.69 y 4.17 de carencias. Este análisis de las carencias es de una gran importancia ya que se puede considerar como una forma de definir la segunda línea de corte que nos permitirá analizar la pobreza desde su enfoque multidimensional - el análisis de la segunda línea es tanto teórico como empírico- , y no caer en la trampa de la sobrestimación de la pobreza tal como es el caso del enfoque de unión. Así, el análisis que sigue hará específicamente una descripción y clasificación de la pobreza.

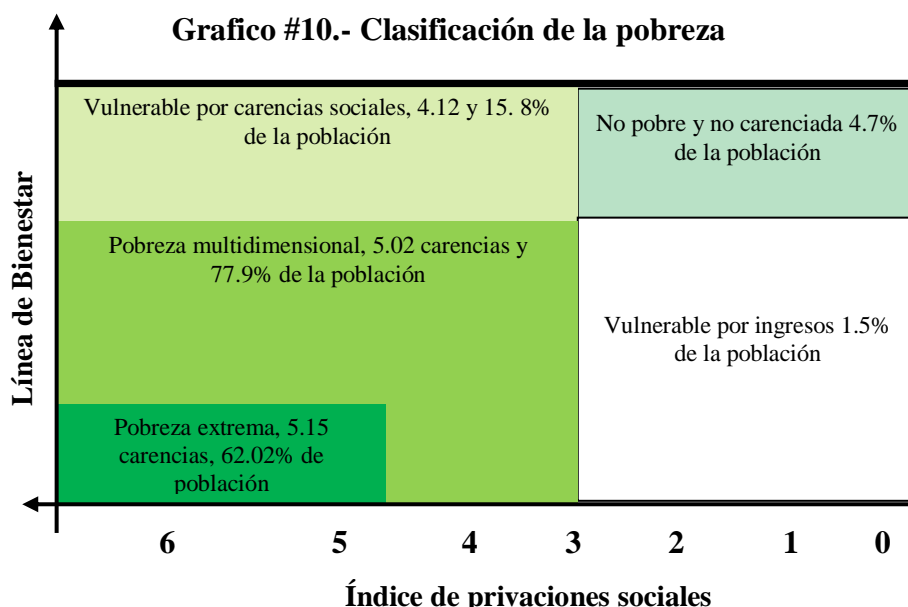
4.3 Identificación de la pobreza usando la clasificación de la CONEVAL

Para identificar la pobreza, en un primer lugar se presentara la combinación entre los dos niveles de ingreso y el indicador de privaciones sociales lo que nos permite llegar a cierta clasificación. En este sentido, se considera un individuo como pobre si presenta por lo menos 3 carencias sociales y su ingreso es inferior a la línea de bienestar económico. Recordamos que se puede llegar a una combinación de:

$$\sum_{k=3}^6 \binom{6}{k}$$

privaciones sociales, las cuales significan que un individuo considerado como pobre puede someterse a 42 combinaciones de las privaciones pasando de un conjunto de 3 a las 6 carencias. Es decir, en caso de que este individuo padezca solamente de 3 carencias se puede llegar a una combinación de 20 maneras de presentar las privaciones, en el caso de que sus carencias sean 4 la cantidad de combinación posible es de 15 mientras que respectivamente 6 y 1 en el caso de las 5 y 6 privaciones sociales.

Esta consideración es solamente posible en presencia de una estimación a pesos iguales, en otros términos se refiere a una equivalencia entre cualquier conjunto de 3, 4 o 5 carencias sociales padecidas por dos individuos. En cualquier caso, solamente el uso de los pesos nos permitirá jerarquizar dichos conjuntos de funcionamientos entre la población. De este conjunto se puede estimar la pobreza extrema donde los cortes toman en cuenta una cantidad de cuatro privaciones sociales y el bienestar económico mínimo estimado a través el ingreso suficiente para adquirir los bienes alimentarias. De ahí, las combinaciones posibles son menores ya que son solamente 22.



Fuente: ECVH, 2001 cálculo del autor

De los cuatro cuadrantes que son susceptibles de presentar la situación de los individuos: ser pobres o no pobres multidimensionales, o ser vulnerables por carencias sociales o por ingreso, los resultados muestran una fuerte incidencia de la pobreza multidimensional. Se estima que un 77.9% de la población con un promedio de 5.02 carencias lo que representa alrededor de 6 millones de pobres para una población de 8 millones de personas. En cuanto a la sub-población extremadamente pobre, representa 62% con un promedio de 5.15 carencias incluyendo forzosamente el ingreso.

A continuación, el segundo cuadro donde los individuos se identifican como vulnerables por carencias sociales es donde la población está por encima de la línea de bienestar pero carece de una buena carencia social. Bajo esta consideración, se estima en un 15.8% a la población que sólo carece de privaciones sociales pero que tiene acceso a un ingreso adecuado. Observamos que al no tener un ingreso inferior a la línea de bienestar económico y por $k \geq 3$, la cantidad promedio de carencias sociales sigue siendo alto; 4.12. Esto justifica la concentración de la población entre 4 y 5 carencias.

Para el resto del cuadro, la situación es mucho menos compleja dado que se no considera como pobre a la población que sufre menor de 3 carencias. 1.5% de la población tiene ingresos inferiores a la línea de bienestar económico pero tiene cumplido una buena parte de los derechos sociales, que son 4 de 6. De otro lado, los individuos cuyo ingreso es superior a línea de bienestar económico y que carece por lo más dos carencias representan 4.7% de la población por lo cual se han identificados como no pobres multidimensionales ni menos carenciados.

Este análisis nos permite entender la incidencia de la pobreza, expresada como una tasa de recuento, es simplemente una estimación del porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de pobreza. Nótese que surge el mismo problema en cuanto a los métodos tradicionales de la pobreza, es decir si una persona pobre empieza a sufrir privaciones en una dimensión en la que anteriormente no sufría privaciones, H permanece igual. En otros términos, no indica nada acerca de la intensidad, de la profundidad o severidad de la pobreza y, por lo tanto, no capta ningún empeoramiento de las condiciones de quienes viven en la pobreza. Eso viola, lo que definimos como la monotonicidad dimensional, razón por la cual se nos obliga definir y estimar tanto la intensidad como la profundidad de la pobreza.

La intensidad de la pobreza tiende a contestar la principal pregunta ¿Qué tan pobre son los pobres? Para poder calcularlo, en un primer paso se necesita conocer cuántas personas se encuentran en situación de pobreza, es decir la tasa de recuento ya que se define como el producto de esa tasa por la profundidad de la pobreza. La profundidad de su lado puede medirse como la distancia media entre la línea de pobreza, expresada como proporción de esa línea. Por cuanto esa medición llamada también la brecha de la pobreza indica la distancia media de los pobres con respecto a la línea de pobreza, puede captar un empeoramiento de sus condiciones.

Cuadro #11.- Repartición de las carencias promedio por niveles de pobreza en Haití

Número promedio de carencias sociales		
Población en situación de pobreza multidimensional	5.018	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	5.152	5,025,489
Población vulnerable por carencias sociales	4.121	1,282,233
Población carenciada	4.866	7,594,476
Profundidad de la pobreza multidimensional		
Población en situación de pobreza multidimensional	0.836	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	0.859	5,025,489
Población vulnerable por carencias sociales	0.687	1,282,233
Población carenciada	0.811	7,594,476
Intensidad de la pobreza multidimensional		
Población en situación de pobreza multidimensional	0.651	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	0.533	5,025,489
Población vulnerable por carencia social	0.109	1,282,233
Población carenciada	0.760	7,594,476

Fuente: ECVH, 2001 cálculo del autor

La intensidad estimada en cada sub-grupo muestra qué tan amplia son las carencias en esos subgrupos. En cuanto a la población multidimensionalmente pobre, la intensidad de la pobreza es de un 65% lo que explica que los pobres comparten exactamente 5.02 carencias, y que esos individuos se encuentran a una distancia de la línea de pobreza que equivale a un 83,6%. En el caso de los pobres extremos se puede ver que su intensidad es mucho menor que la de la población multidimensionalmente pobre mientras que sus carencias son mucho más profundas. Salvo en caso de la población vulnerable por carencias sociales la intensidad de las

privaciones sociales alcanzan 11% de la población pero igual la profundidad de sus carencias alcanzan los 68% del umbral de las 3 carencias.

4.4 Identificación de la pobreza usando igualdad de pesos entre los funcionamientos

Los siguientes resultados que se presenten en este cuadro se deducen de una estimación de la pobreza tomando en cuenta todos los funcionamientos. La tercera columna del cuadro presenta las tasas de recuentos (H) las cuales representan el porcentaje de personas identificadas como pobres dependiendo de los valores de $k = \{1, 2, \dots, 7\}$, en la quinta columna se estima la tasa de recuento ajustada (M_0) que tiene la particularidad de ser sensible a la frecuencia y amplitud de la pobreza. Dicho en otras palabras fue ajustada por la cantidad máxima de privaciones que todas las personas podrían posiblemente padecer.⁸⁵

Luego, se estima la brecha de la pobreza (M_1) para cada k , que es la suma de las brechas normalizadas de los pobres. Es decir si las privaciones de una persona pobre se profundizan en cualquier dimensión, entonces M_1 aumentara, por lo tanto y al contrario a H y M_0 , M_1 satisface la propiedad de monotonidad dimensional. Las dos últimas columnas presentan el promedio de las carencias que padece los individuos, para cada sub-grupo carenciado y una tasa de crecimiento para H y M_0 para determinar la magnitud del cambio pasando de una línea de corte a otra.

Un análisis descriptivo del cuadro muestra que para $k=1$, resulta 99.8% de la población se identifica como pobres el cual se coincide con el enfoque de unión para estimar la pobreza, mientras que para $k=7$ (identificación por el método de intersección), la pobreza se estima a 21% de la población. Tales cálculos justifican el carácter de sub y sobre estimación de la pobreza. Los valores de k permiten identificar las personas que sufren privaciones en algunas pero no en todas las dimensiones como pobres. La cantidad de personas identificadas como carentes disminuye a medida que se aumenta la cantidad de privaciones pero a un ritmo muy lento para k varía entre 1 y 5, mientras que pasando de 5 a 7 el decrecimiento es mucho mayor.

⁸⁵ Calva, Lopez L. F et al. (2009), *Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American Countries*. Queen Elizabeth House (QEH), University of Oxford OPHI Num. 17

Cuadro #12.- Identificación de la pobreza cuando varía la línea de corte k								
Línea de corte k	H	Cantidad de personas	M ₀	M ₁	A	Tasa de crecimiento		
						H	M ₀	
Enfoque de unión	1	0.998	8,034,152	0.782	0.75	5.49	---	---
Alkire y Foster	2	0.985	7,928,941	0.780	0.75	5.55	(0.01)	(0.00)
	3	0.953	7,670,661	0.771	0.74	5.66	(0.03)	(0.01)
	4	0.891	7,172,696	0.744	0.70	5.85	(0.06)	(0.03)
	5	0.805	6,478,157	0.695	0.58	6.05	(0.10)	(0.07)
	6	0.635	5,110,225	0.574	0.21	6.33	(0.21)	(0.17)
Enfoque de intersección	7	0.208	1,678,078	0.208	---	7.00	(0.67)	(0.64)

Fuente: ECVH, 2001 cálculo del autor

Para que una persona sea identificada como multidimensionalmente pobre, se considera que debe padecer de 4 carencias por lo mínimo. Anotamos que ya ha sido discutido de la combinación de los funcionamientos y que en presencia de pesos iguales el resultado es significativo para cualquier conjunto de carencias seleccionadas para ser identificado como multidimensionalmente pobres. En este sentido, se muestra que son alrededor de 89% de la población al ser identificado como pobres, mientras que son respectivamente 81% si se considera un umbral de por lo menos 5 carencias. Este resultado es bastante coherente si tomamos en cuenta el promedio de las carencias que padece la población bajo cada línea de pobreza. Para toda la población carenciada las privaciones promedias se encuentran por encima de 5.5; razón por la cual se justifica el cambio brusco pasando de la línea 5 a la 6 sea el doble en cuanto al decrecimiento.

Por otro lado, el análisis no es diferente al usar la tasa de recuento ajustada o la brecha de la pobreza, la primera observación muestra que también son una función decreciente de las líneas de corte y que $H > M_0 > M_1$ sobre $k \leq 6$. De hecho, recordemos que M_0 se obtiene multiplicando H por el promedio de privaciones que comparten los pobres (A), y M_1 se calcula de igual manera que M_0 solamente se pone énfasis sobre las brechas de las dimensiones. Nótese que para $k=7$, H y M_0 se coinciden como suele pasar cuando para identificar la pobreza se requiere que sean carentes en todas las dimensiones, M_1 es igual a 0 porque la distancia con respecto a dicha línea es 0.

Vemos que para $k=4$, que es la línea de pobreza, H y M_0 se alejan, lo cual indica que 25.6% de los pobres sufren exactamente 4 privaciones mientras que los 74% comparten el resto; es decir, entre 5 y 7 carencias, lo cual es mucho. Con la brecha de pobreza se puede apreciar más este resultado, ya que nos permite ver cuán lejos se encuentran los individuos de la línea de pobreza. El factor relevante de M_1 es la brecha promedio G que se calcula como el ratio de M_1 / M_0 que es de 94%, lo cual nos indica que el desempeño promedio de una persona pobre es sólo del 6% de la línea de pobreza. En otros términos, eso significa que con respecto a esa línea de pobreza los desempeños de la población se acercan a 0, lo que nos obliga a considerar las otras líneas para verificar donde se encuentran el mayor desempeño de la población.

Para $k=5$, la tasa de recuento es de 81% y M_0 tiene un valor de 69.5%, lo que representa que 31% de los pobres carecen exactamente 5 privaciones. Sin embargo el ratio M_1/M_0 muestra que aun sigue siendo grande la brecha entre los pobres bajo dicha línea, siendo ésta de un 84%, lo que explica que todavía el desempeño promedio de los pobres con respecto a dicha línea es del 16%. Solamente en caso de $k=6$, la brecha promedio se reduce completamente, a un 37%, lo cual indica que para dicha línea el desempeño promedio de los pobres es del 63% de la línea de pobreza.

4.5 Descomposición de la pobreza

Una de las ventajas de este método es la posibilidad de llevar a cabo el estudio a otros niveles de análisis, en otros términos es la facilidad de descomponer la pobreza por región, por dimensión o por sub-grupo de la población; uno de las propiedades más importante al momento de medir la pobreza. Este representa un factor relevante para el diseño de las políticas públicas, permitiendo a los decisores políticos focalizarse sobre las disparidades entre las regiones. En este caso se presentará un análisis sobre dos niveles de descomposición: por dimensión y por región.

4.5.1 Descomposición por dimensiones

El análisis de la descomposición por dimensiones permite entender cuanta es la contribución de un funcionamiento en el nivel agregado de la pobreza. Una manera de proceder es desagregar M_0 por los funcionamientos considerando las líneas de corte; de ahí se puede apreciar la contribución de cada funcionamiento para el nivel general de la pobreza.

Cuadro #13.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones

Privación	Indicadores	K=1	K=2	K=3	K=4	K=5	K=6	K=7	Población
Vivienda	Servicios Básicos	0.831	0.831	0.829	0.817	0.777	0.652	0.238	7082989
	Accesorios básicos	0.843	0.843	0.842	0.834	0.803	0.680	0.248	6780975
	Calidad y espacios	0.828	0.828	0.824	0.808	0.770	0.673	0.252	6708497
Salud	Seguro de salud	0.792	0.791	0.783	0.758	0.710	0.590	0.215	7830844
Escuela	Analfabetismo	0.939	0.939	0.939	0.935	0.923	0.882	0.707	2042803
	Asistencia a la escuela	0.961	0.961	0.961	0.958	0.953	0.926	0.808	301587
Alimentación	Seguridad alimentaria	0.816	0.816	0.811	0.790	0.749	0.639	0.238	7069312
Ingreso	Línea de B. E.	0.852	0.852	0.852	0.845	0.821	0.709	0.262	6437293

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En este sentido, se puede observar que las privaciones conservan la misma tendencia pasando sobre todo el dominio de k , es decir que a medida que aumenta las líneas de corte las contribuciones decrecen. El funcionamiento que más contribuye a la pobreza es la educación, ya sea en caso de los niños (menores de 15 años) o de los adultos. Para $k \leq 3$ la evolución de algunos funcionamientos se mantiene constante; tal es el caso del bienestar económico, de la seguridad alimentaria, de la educación, de la calidad y espacio de la vivienda, de los accesorios, y servicios básicos de la vivienda. Mientras que a partir de 4 la variación es mucho más grande. Veamos que a pesar de que 97% no tiene acceso a un seguro de salud su contribución es mucho menor con respecto a las demás dimensiones.

Para el caso particular de $k=4$ que es la línea de la pobreza, el análisis no es diferente,. La educación es el funcionamiento que más contribuye a la pobreza con un M_{0e} igual a un 95.8% en caso de los niños, y un 93.5% en caso de los adultos, seguido del ingreso con un M_{0i} de un 84.5%. AL final se encuentra de manera jerárquica la vivienda, la seguridad alimentaria y la salud.

4.5.2 Descomposición por regiones

La descomposición por región tiene una doble ventaja. En primer lugar permite jerarquizar las regiones en término de su contribución a la pobreza y en segundo, permite ver su evolución con respecto las distintas líneas de pobreza consideradas. La descomposición de M_0 en este caso no es diferente del método aplicado para la descomposición de las dimensiones.

Cuadro #14.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones y por región

Región	M0 por región							
	Rank	1	2	3	4	5	6	7
Ouest	1	0.682	0.678	0.658	0.602	0.515	0.363	0.131
Sud	2	0.803	0.803	0.796	0.780	0.732	0.616	0.192
Nord	3	0.828	0.827	0.821	0.806	0.785	0.691	0.252
Sud Est	4	0.836	0.836	0.833	0.822	0.794	0.684	0.230
Artibonite	5	0.837	0.836	0.835	0.827	0.790	0.675	0.256
Grand Anse	6	0.846	0.846	0.845	0.839	0.812	0.672	0.264
Nord Ouest	7	0.859	0.859	0.857	0.848	0.833	0.737	0.285
Nord Est	8	0.863	0.863	0.861	0.851	0.839	0.780	0.257
Centre	9	0.876	0.876	0.875	0.870	0.859	0.804	0.305
Total		0.782	0.780	0.771	0.744	0.695	0.574	0.208

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En este cuadro se muestra el resultado de la descomposición. Evaluamos la pobreza para las 9 regiones de Haití utilizando todo el dominio de k . Para empezar, se puede observar una cierta disparidad entre las regiones, que varía entre un 60% y 80% según las contribuciones a la pobreza. La región de Ouest es la que menos contribuye a la pobreza y es la única región que está por debajo del nivel promedio de los M_0 , lo que justifica su bajo rendimiento en la contribución de la pobreza. Luego sigue la región Sud, la segunda región menos pobre en Haití, sin embargo no se aleja de las demás regiones como es el caso de la región de Ouest.

Las dos regiones que comparten la misma característica es decir la misma tasa de recuento ajustada son Sud-Est y Artibonite, encontrándose ambas en el medio de la tabla. Estas regiones comparten el mismo M_0 hasta $k=5$. Finalmente, se encuentra la región de Centre con el más alto nivel de pobreza. Esa disparidad se puede apreciar mejor si se considera las dimensiones, esto permitirá analizar cuáles son las dimensiones que provocan tanta disparidad entre dichas regiones.

En el cuadro siguiente se considera la descomposición por región y por dimensiones para la línea de pobreza $k=4$. En este sentido, se puede observar que aún la región del Ouest se identifica como la región que menos carencias tiene en cuanto a todas las dimensiones. Si tomamos en cuenta los servicios básicos de la vivienda, 31.2% de los carenciados se encuentra en la región de Ouest, siendo la región con la menor cantidad de gente carenciada de acuerdo con esa dimensión. La región con la menor cantidad de individuos carenciados

para esta dimensión es la región de Nord Est, con un 3.6% pero se encuentra con la segunda tasa de recuento más alta de la pobreza.

Sin embargo, pasando de una dimensión a otra, los niveles de pobreza se diferencian y se puede llegar a otra jerarquización de las regiones. Si el Departamento de Centre fue la región más pobre del país, existe dos dimensiones por las cuales el Departamento de Nord Est es el más carente: el analfabetismo y la seguridad alimentaria. Esas dos regiones como se puede apreciar el cuadro superior son los más pobres del país.

En cuanto a la situación de Sud Est y de Artibonite - a través de los cuales ha habido una cierta semejanza en cuanto a la evolución de la pobreza – ésta se mantiene para ciertas dimensiones como el bienestar económico y comparten exactamente 85.7% de carenciados. Es prácticamente la misma situación para los servicios básicos de la vivienda con una tasa de recuento ajustada de 84% cada uno. En resumen, se diferencian muy poco considerando las otras dimensiones seleccionadas. En caso del departamento de Sud que fue clasificada como la segunda región menos pobre del país, se sigue manteniendo esa afirmación ya que cuenta con la menor tasa de recuento en cuanto a las dimensiones considerando las demás regiones salvo Ouest.

Cuadro #15.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones por región y por dimensión

Descomposición por dimensiones y por región para k=4												
	Indicadores		Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest	M0
Vivienda	Servicios Básicos	M0	0.740	0.844	0.857	0.878	0.845	0.887	0.818	0.848	0.869	82%
		% población	31.2%	6.6%	10.7%	3.6%	15.2%	7.4%	9.2%	9.7%	6.5%	7,059,888
	Accesorios básicos	M0	0.789	0.837	0.856	0.870	0.851	0.882	0.821	0.844	0.869	83%
		% población	27.6%	6.9%	11.5%	3.8%	15.7%	7.9%	9.7%	10.2%	6.8%	6,762,345
	Calidad y espacios	M0	0.697	0.867	0.852	0.865	0.864	0.891	0.838	0.871	0.882	81%
		% población	34.2%	6.0%	10.7%	3.7%	14.3%	7.6%	8.3%	8.9%	6.3%	6,669,414
Salud	Seguro de salud	M0	0.624	0.828	0.813	0.858	0.832	0.877	0.791	0.843	0.850	76%
		% población	35.8%	5.9%	10.5%	3.3%	13.9%	6.8%	8.8%	8.9%	6.1%	7,793,775
Escuela	Analfabetismo	M0	0.882	0.948	0.964	0.988	0.946	0.980	0.947	0.947	0.964	94%
		% población	28.6%	6.4%	11.0%	3.0%	16.5%	8.1%	8.1%	11.0%	7.4%	2,029,300
	Asistencia a la escuela	M0	0.919	0.982	0.970	0.976	0.968	0.993	0.954	0.970	0.975	96%
		% población	25.2%	6.4%	9.7%	3.9%	22.3%	6.6%	6.5%	12.2%	7.1%	301,587
Alimentación	Seguridad alimentaria	M0	0.662	0.861	0.841	0.881	0.867	0.875	0.831	0.875	0.867	79%
		% población	35.3%	6.1%	11.1%	3.5%	13.7%	7.5%	8.7%	7.9%	6.1%	7,052,806
Ingreso	Línea de B. E.	M0	0.794	0.857	0.873	0.862	0.857	0.885	0.844	0.862	0.870	84%
		% población	26.9%	6.8%	11.5%	4.0%	16.1%	8.1%	9.5%	10.1%	7.0%	6,403,795
Total		M0	53.1%	60.2%	82.2%	80.6%	85.1%	82.7%	87.0%	78.0%	83.9%	84.8%
		% población	36.5%	36.5%	6.0%	10.4%	3.3%	13.9%	6.7%	8.7%	8.6%	5.9%

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

Sin embargo, no se puede decir lo mismo para el Departamento de Nord. Está clasificado como la tercera región menos pobre del país, pero eso no se ocurre en todas las dimensiones, en cuanto a la situación de los servicios básicos de las regiones Sud Est (84%), Artibonite (84%) y Grand Anse (84%) es mucho mejor, mientras que su tasa de recuento es de 85%. Se observa la misma situación para los accesorios básicos, la tasa de analfabetismo y el bienestar económico.

En el caso de Artibonite y Grand'Anse, el primero fue clasificado como menos pobre que el segundo según la descomposición por región y lo mismo sucede con la descomposición por dimensiones. En resumen, como se puede observar, la descomposición por dimensiones de las regiones propicia mucho más información sobre las disparidades entre los Departamentos. La situación de jerarquización que se puede ver en el cuadro anterior no se mantiene para todas las dimensiones salvo en el caso de Ouest y Sud donde sigue teniendo la menor cantidad de gente carenciada que las demás regiones, pero en caso de los 7 Departamentos restantes, esa clasificación se ve afectada al tomar en cuenta la descomposición por dimensión.

Este análisis nos permite introducir un tema importante que es la robustez de nuestro indicador, el que permite verificar ¿Qué tan robusta es esta clasificación a través el dominio de k ?

4.6 Análisis de robustez

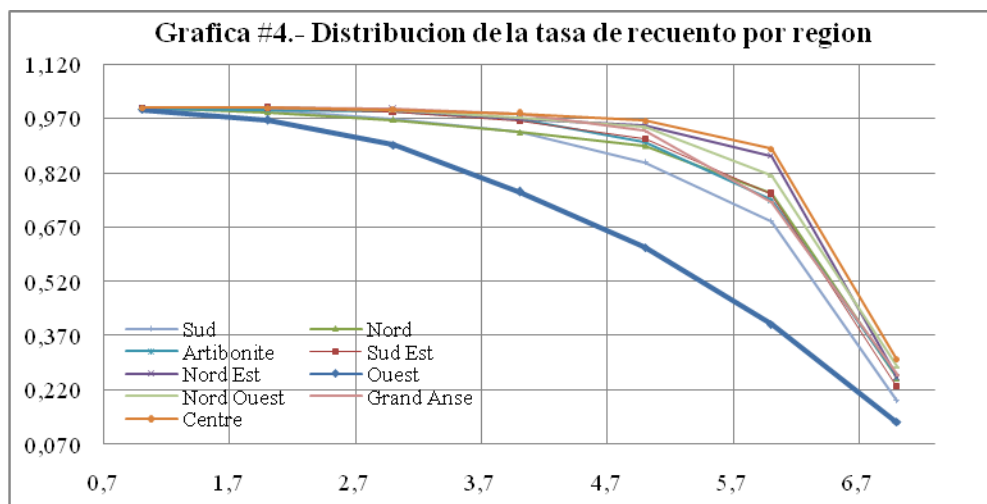
El análisis de la robustez se inscribe en una lógica para comprobar tanto los resultados obtenidos a partir del uso de la metodología Alkire y Foster, como para verificar la clasificación debido a la comparación de las regiones. La problemática de la comparación de los niveles de pobreza revela tanto un problema ético como práctico.⁸⁶ Ético porque permite llegar a cierta clasificación de la pobreza bajo cierto juicio normativo que se define a través la elaboración de una función de bienestar, el cual se considera como una ventaja para las políticas públicas que es principalmente la focalización, y práctico, por la manera de llevar a cabo dicha comparación. Nótese que no es específicamente un reto para el enfoque multidimensional sino que también para las mediciones unidimensionales de la pobreza, aunque el grado de complejidad es mucho mayor en caso de la medición multidimensional. El enfoque multidimensional supone la existencia de varios funcionamientos donde la determinación de las carencias de uno no depende

⁸⁶ Duclos J. Y., Shan D. and Younger S. D. (2003), *Robust Multidimensional Poverty Comparisons*

del otro. Sin embargo, para el nivel agregado, los niveles de privaciones influyen mucho en la determinación de la pobreza y en este sentido, la comparación al nivel agregado de la pobreza implica también la comparación de sus principales componentes.

En nuestro caso, se busca comparar los niveles de pobreza entre las regiones en cuanto a la distribución de la pobreza y ¿si no es el caso, hasta qué punto eso es cierto? Para empezar, se requiere un método estadístico que ya se había planteado y discutido en el texto: la dominancia estocástica.

Para ilustrar el método se muestra gráficamente, la evolución de la pobreza a través las regiones, donde se puede ver una concentración de la pobreza entre 8 Departamentos y un alejamiento de la región Ouest con respecto a los demás, con un nivel de pobreza mucho menor que el resto, mientras que en el caso de las demás regiones se puede ver una situación donde las curvas se cruzan. Existe dominancia estocástica en caso de dos regiones, cuando para la función de pobreza por una zona considerada está por encima o por debajo de la otra región por todos los valores de k . En este caso se concluye la dominancia, sin embargo si las líneas se cruzan como es el caso de varias regiones, no se puede concluir una relación de dominancia. Otra consideración a propósito de la diferencia entre las regiones es la homogeneidad entre la zona, es decir, que sobre el dominio de k dos o más regiones tienen la misma distribución de pobreza. Sin embargo, es muy poca real encontrarse con tal situación, razón por la cual la prueba consiste en verificar ¿Cuándo existe dominancia y hasta qué punto la dominancia deja de existir?



Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

Para comprobar la existencia de la dominancia las funciones se estiman de la siguiente manera:

$$\hat{F}_A(k) = \sum_{i=1}^{n^A} p_i^A I(c_i^A \geq k) \quad \text{et} \quad \hat{F}_B(k) = \sum_{l=1}^{n^B} p_l^B I(c_l^B \geq k) = 0,$$

Con, $p_i = \frac{w_i}{N}$ (donde w_i es el factor de expansión y N de la muestra, $\sum w_i = N$), y $I()$ es

una función binaria que toma los valores 1 cuando si $c_i^A \geq k$ y 0 si $c_i^A < k$.

Luego se verifica si A domina B o vice-versa diferenciando las dos distribuciones, para eso se estima los valores T de Student:

$$T(k) = \frac{\hat{F}_A(k) - \hat{F}_B(k)}{\sqrt{\frac{1}{N_A} \hat{F}_A(k)(1 - \hat{F}_A(k)) + \frac{1}{N_B} \hat{F}_B(k)(1 - \hat{F}_B(k))}}$$

Para realizar la prueba se busca por la más pequeña valor de $T(1), \dots, T(7)$, donde con comprueba si es significativa (usando los valores de t de la tabla). En este caso se concluye la dominancia.

Este cuadro es un resumen de todas las comparaciones hechas entre las regiones, se aproximan a un total de $7 * \binom{9}{2} = 252$ combinaciones para verificar la robustez del método a través las regiones. La disparidad entre las regiones del país no es tan pronunciada. Aparte del Departamento Ouest que domina por completo y por todos los valores de k las demás regiones, ninguna otra se encuentra esa situación.

Cuadro #15.- Análisis de dominancia entre las regiones

	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	↓Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	↓D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	↓D	D	ND	ND	ND
Nord Est				--	↓D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	↓D*
Centre						--	↓D*	ND	ND ¹
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND ²
Nord Ouest									--

D: Dominancia, ND: No Dominancia; D*: Dominancia hasta cierto punto de k

1: Dominancia de Nord Ouest para $k=7$

2: Dominancia de Nord Ouest para $k=7$

Fuente: Estimación a través el paquete DASP (Distributive Analysis Stata Package), ECVH 2001, cálculo del autor

El Departamento de Artibonite que es el caso más cercano domina 5 regiones sobre todo k pero no en el caso de Grand'Anse. La flecha permite ver la dirección de la dominancia. En este caso es claro que Artibonite domina las regiones Sud-Est, Nord, Nord-Est, pero no domina Grand'Anse ni completamente Nord Ouest. Su dominancia se mantiene por todo $1 \leq k \leq 6$. Aparte del caso de Ouest, no se puede afirmar ni una dominancia completa por ninguna otra región y tampoco el inverso es cierto, es decir, que exista una zona por la cual se deja dominada completamente.

La región de Nord Est y Centre que ha sido clasificada como las más pobre según M_0 , comparte cierta semejanza con respecto a las demás regiones en algunos puntos. Por ejemplo, para $k=2$, las regiones Nord Est y Nord Ouest se cruzan, es decir, comparten el mismo número de carencias. Salvo para $k=7$ la región de Nord Ouest domina el Departamento de la Grand'Anse. En resumen, se puede afirmar una situación de polarización en cuanto a dos grandes Departamentos. En el caso de Ouest y Artibonite, estas regiones son clasificadas como menos pobres con respecto al desempeño de la función H sobre el dominio de k y con respecto a las demás regiones, razón por la cual ha sido interesante estudiar en qué manera la región de Nord Ouest, cuya situación generalmente es mucho peor que la región de Artibonite, llega a dominarla cuando se considera el enfoque de intersección de la identificación de la pobreza. Una observación seria es que en este

punto se pone énfasis sobre los más pobre de la distribución y haría falta verificar con el segundo orden de la prueba donde se verifica las brechas promedias de la pobreza entre las regiones. De ahí se puede verificar cuán grande es la dominancia de la región de Nord Ouest con respecto al Departamento de Artibonite (ver Anexo A).

4.7 Análisis con pesos generales

Para este análisis se usa el método de las ponderaciones anidadas que divide las 7 variables en 5 capacidades igualmente ponderadas: educación, salud, seguridad alimentaria, bienestar económico y vivienda; donde las ponderaciones dentro de la última categoría se dividen de igual manera entre las variables dicotomizadas de accesorio básico a la vivienda, los servicios básicos y la calidad y espacio de la vivienda. Es decir se calcula de la siguiente manera $w_i = \frac{d}{2(d-1)}$, esto tiene como resultado $w_j = 1.3125$ para las primeras 4 variables y $w_j = 0.583$ para las últimas 3, es decir para los accesorios básicos de la vivienda, los servicios básicos de la vivienda y para la calidad y espacio de la vivienda.⁸⁷

En este caso hay una diferencia mucho mayor en cuanto al segundo resultado obtenido usando los pesos iguales. La pobreza se estima en un 82.5% de la población, o sea una disminución de 7 puntos.

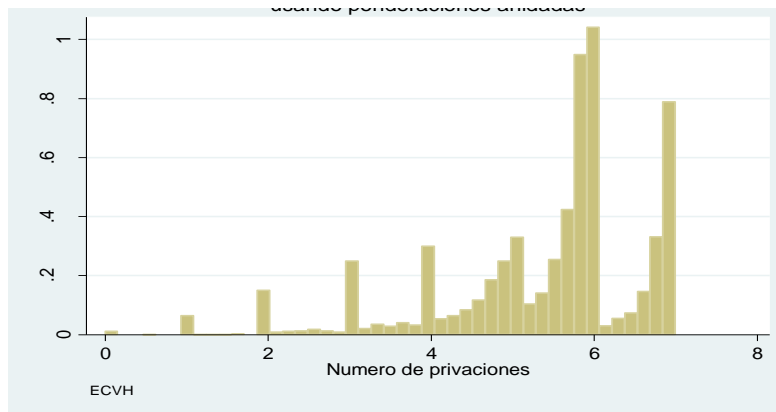
Cuadro #16.- Identificación de la pobreza cuando varia la línea de corte k						
Línea de corte k		H	Mo	M1	Cantidad de Personas	A
Enfoque Unión	1	0.996	0.761	0.72	8,015,982	5.35
	2	0.966	0.754	0.71	7,780,794	5.46
	3	0.937	0.743	0.70	7,544,715	5.55
	4	0.825	0.687	0.63	6,643,689	5.83
	5	0.731	0.627	0.51	5,884,294	6.01
Enfoque intersección	6	0.232	0.230	0.21	1,867,949	6.94

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

⁸⁷ Ibid, Alkire y Foster (2008), pp. 33

Una de las ventajas del uso de las ponderaciones es el desplazamiento del dominio de k , en este cuadro no se trata de datos estrictamente ordinales sino cardinales razón por la cual se puede hacer uso fácilmente de las clases de índices de FGT.

Grafico #5.- Distribución de la tasa de recuento (H) usando ponderaciones anidadas



Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

Bajo esa consideración, el análisis de la pobreza se efectúa a partir de una jerarquización de los funcionamientos donde la educación, la salud, el ingreso, la seguridad alimentaria comparten el mismo peso pero diferente de los aspectos de la vivienda. Nótese que conserva la misma tendencia con respecto a la anterior estimación. La tasa de recuento es una función decreciente de los k y una fuerte concentración de las carencias promedias por parte de la población.

5 Conclusiones y recomendaciones de políticas para la lucha contra la pobreza

Desde que la pobreza fue reconocida y aceptada como un fenómeno multidimensional, varias técnicas y métodos de agregación fueron desarrollados y propuestos en la literatura. Siendo así, la metodología de Alkire y Foster (2007) fue la que se usó en esta investigación para poder estimar la pobreza en Haití. Los argumentos para la adopción de esta metodología fueron porque proporciona una herramienta que permite un mejor diseño de programas de combate a la pobreza.

Como todas medidas las estrategias para medir la pobreza identifican dos pasos principales que delinean la operacionalización de dicha técnica: la identificación y la agregación de la pobreza.

El primero se basa en un método de doble línea de corte que consistió en identificar para todas las dimensiones consideradas, las privaciones, y una de las consideraciones importantes es el hecho que la definición de dichas carencias se basa en un análisis normativo de la función de bienestar. Es decir, para cada funcionamiento se usan sus normas respectivas para definir si una persona es carente o no. En nuestro caso, se ha determinado considerar siete dimensiones bajo los rubros siguientes: la salud (acceso a un seguro de salud), la educación (asistencia a la escuela y/o tasa de analfabetismo), la seguridad alimentaria (acceso a la alimentación), la vivienda (acceso a los servicios básicos, a los accesorios y la calidad y espacio de la vivienda) y el bienestar económico (acceso a un ingreso superior a la línea de bienestar económico). En el caso de los umbrales e indicadores fueron determinados a partir del análisis de la Constitución haitiana (1981), de la propuesta metodológica del Consejo Nacional de Evaluación de la Política y Desarrollo Social, (CONEVAL, 2009) y otras organizaciones internacionales tales como el OMS y el PNUD.

Con la aplicación de las normas establecidas para identificar las carencias, se pudo ver una manifestación colosal de las carencias, 97% de la población no poseen un seguro de salud, 87,9% no tienen acceso a servicios básicos de la vivienda y 84% no tienen acceso a los accesorios básicos de la vivienda. Se identifican solamente dos dimensiones donde las carencias no alcanzan la mitad de la población son: la educación, donde las tasas de analfabetismo y de inasistencia escolar alcanzan respectivamente 45% y 18% de la población y finalmente la inseguridad alimentaria con un 46% de la población carente.

El segundo paso de la metodología que se refiere a la agregación de las carencias consideró una extensión de los indicadores FGT (Foster Greer and Thorbecke) para estimar la pobreza, resulta ser el medio por el cual se verificaron las hipótesis de la investigación. De este modo los hallazgos resultaron de una combinación de tres tipos de ponderaciones. La primera consistió en una combinación igualitaria del ingreso y de tres indicadores sociales, la segunda consideró un sistema de ponderaciones entre todas las dimensiones de la investigación para finalmente utilizar un sistema de ponderaciones anidadas.

En el primer caso, la pobreza se estimó en un 78% de la población sumando un número promedio de cinco carencias, sin embargo no se diferencia de las estimaciones unidimensionales

de la pobreza basadas en el ingreso donde oficialmente se evaluó en 76% (IHSI, 2001). En efecto, este resultado otra vez justificó la necesidad de estimar la pobreza de acuerdo al enfoque multidimensional acordando la misma importancia (peso) a todas las dimensiones.

De esta manera, la segunda clasificación consideró todas las dimensiones con un sistema de ponderación igualitaria, donde se puede observar por una línea de pobreza igual a cuatro dimensiones un aumento de la pobreza estimada en un 89% de la población, lo que representa alrededor de 7 millones de pobres medidos multidimensionalmente. Este resultado es adecuado y comprueba nuestra hipótesis frente a la preocupación de una definición limitada de la pobreza con que se estimó el bienestar en Haití. Finalmente, usando el método de ponderadores anidados, la pobreza se estimó en un 83% de la población.

Otros resultados mucho más interesantes analizados durante el desarrollo de la investigación consistieron en la descomposición tanto por región como por dimensiones de la medida de la pobreza. Indica que más allá del carácter nacional del fenómeno, la pobreza sigue siendo rural, mientras que el promedio de las carencias al nivel nacional es de cinco; es de seis en caso del medio rural. Cuanto a los departamentos, las regiones más pobres y con más alto nivel de carencias son Centre (87%), Nord Est (85%) y Nord Ouest (84%). En el caso de Centre se encuentra con la mayor población carente con un total de seis indicadores sobre siete, Nord Est que fue siempre el centro de atención en cuanto a las políticas de seguridad alimentaria se encuentra con el porcentaje más alto de carentes por inseguridad alimentaria, sea 88%. Es el mismo caso para la salud donde se estimó en un 98,8% de carentes por seguro de salud. Del otro extremo se encuentran los departamentos Ouest y Sud donde se observó la menor cantidad de personas carentes. Razón por la cual al momento de aplicar un análisis de robustez para capturar el efecto de la variación de la línea de pobreza, los únicos casos de dominancia determinados son el departamento de Ouest y del Sud. Todos los otros departamentos violan la dominancia por reflejar el mismo nivel de pobreza dependientemente de un umbral.

En resumen, todo lo anterior quiere decir que son pistas claves para un mejor diseño de políticas públicas de combate a la pobreza, que también se consideran como importante para lograr reducir este fenómeno. En términos generales, la concepción de la medición en el espacio multidimensional a través: el bienestar económico y los derechos sociales crea un cuerpo conceptual sólido para el análisis de la pobreza desde esta nueva perspectiva. Además, el hecho de que la identificación de la pobreza en esos espacios se respalda por la constitución haitiana se

reconoce la existencia de un vínculo social contractual que garantiza el acceso de toda población al desarrollo social y humano que ésta es capaz de generar, es un avance indispensable para que derechos sociales y bienestar, ambos asociados al principio universal e inalienable de libertad individual, comiencen a ser condiciones reales de existencia y no sólo una aspiración social (CONEVAL, 2009). De tal modo que, definir y conceptualizar la pobreza en esos términos es muy adecuado en una sociedad donde el fenómeno es colosal y que requiere la intervención del Estado y de las instituciones para optimizar el éxito de las intervenciones de combate a la pobreza.

Esto implica que la pobreza representa un asunto que concierne a toda la sociedad y no sólo al individuo involucrado, por lo que las políticas tienen que visar un conjunto de medios que generan el bienestar de los individuos. Razón por la cual combatirla implica: cambiar la dinámica de las intervenciones para que los pobres tengan oportunidad de llevar una vida digna, capacitarlas para hacer valer sus derechos políticos y sociales brindándoles oportunidades económicas y seguridad social.

En este sentido, las principales recomendaciones de políticas públicas derivadas de esta investigación pueden ser analizados desde dos vertientes: uno técnico y otro ético. Cuanto al enfoque técnico de las recomendaciones se exige que las políticas tomen en cuenta:

- La actualización y revisión de las informaciones y las dimensiones faltantes para evaluar las condiciones de vida en Haití,
- La medición de la pobreza desde el enfoque multidimensional con Alkire y Foster (2007),

En cuanto a la **actualización de las informaciones sobre las condiciones de vida** de la población haitiana a través de la reestructuración de los instrumentos de recolección de información (encuestas nacionales): de esta política se requiere que todas decisiones públicas tienen que ser a base de informaciones que reflejan la situación de los individuos, y eso es uno de los principales problemas encontrados con el ECVH (2001). La problemática de las informaciones es un paso crucial para el diseño de las políticas públicas, es uno de los principales pilares del éxito de las políticas públicas. Existe una cantidad importante de dimensiones que nos

hace falta tanto sobre el aspecto laboral como la percepción de la población de las acciones públicas. En este sentido las intervenciones deben partir de los puntos siguientes:

- Actualizar el ECVH y tomar en cuenta aspectos más amplios de la sociedad tales como: las condiciones laborales, la seguridad, la percepción de la población con respecto al desempeño de las acciones públicas para mencionar que esas.

Basado sobre esta política, se tendría que elaborar indicadores que reflejan la situación de los individuos y de la población en general y que permiten hacer comparaciones internacionales lo que implica la evaluación tanto normativa como técnica de los indicadores.

De otro lado, es necesario llevar a cabo **medidas de pobreza en Haití desde el enfoque de Alkire y Foster (2007)**, ya que a través de esta investigación se marcó un paso importante en el análisis de las carencias sociales y económicas que persisten en la sociedad haitiana. Pues los hallazgos muestran que pese a los requerimientos y limitaciones de la información se establecen retos considerables que se deben retomar a partir de los avances logrados. En ese sentido, la medida de la pobreza desde este enfoque necesita la revisión y actualización de dichas informaciones para enfrentar con la complejidad de la problemática de la pobreza y de su análisis.

Cuanto al aspecto ético de las recomendaciones se sugiere que constitucionalmente se hará una revisión y ampliación de las facultades del ONPES con respecto a la medición y la evaluación de la pobreza y que las políticas de combate a la pobreza deben diseñar toman en cuenta las principales ventajas que ofrecen la medida de Alkire y Foster (2007) que consisten en descomponer la pobreza por dimensiones y por regiones para facilitar la focalización.

Fortalecer el Observatorio Nacional sobre la Pobreza y la Exclusión Social para poder cumplir sus objetivos de seguimiento de la pobreza en Haití: El papel de las instituciones para la lucha contra la pobreza es crucial, es de una importancia capital para el logro de las políticas públicas, en este sentido una política de combate a la pobreza no puede prescindirse de la existencia de una institución que sea a cargo tanto del diseño como del seguimiento de las políticas. Dado la existencia del Observatorio Nacional sobre la Pobreza y la Exclusión Social es necesario revisar el mandato de dicha institución e reubicarla con respecto a la lucha contra la pobreza. En este aspecto el ONPES debería de cumplir las funciones siguientes:

- Normar y coordinar la evaluación de la Políticas de Desarrollo Social ejecutadas tanto por los ministerios involucrados como las ONG;

- Establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, garantizando la transparencia, objetividad y rigor técnico en dicha actividad (CONEVAL, 2010).

Diseñar políticas de combate a la pobreza focalizada tomando en cuenta las especificidades de las regiones: Para poder garantizar la efectividad de las acciones públicas hay que empezar por respetar las fortalezas de la medida de pobreza para eso la focalización es una de las principales ventajas de la medición.

La relevancia de este tiene relación con el hecho de es que es posible identificar con mayor facilidad a lo largo y ancho del país cuales son las áreas específicas donde la población se encuentra más abandonada o desmejorada en su bienestar, lo que permite establecer con mayor precisión políticas públicas focalizadas con énfasis en las diferentes dimensiones con más altos índices de carencia estudiadas reasignando los presupuestos que permitan nivelar las desigualdades regionales con el objetivo de estandarizarlas para posteriormente continuar con un crecimiento equilibrado en el mejoramiento del bienestar a nivel país.

La focalización presupuestaria y de políticas públicas debe ir vinculada necesariamente a las dimensiones de análisis (educación, salud, seguridad alimentaria, vivienda, ingreso) y al estudio de las disparidades interregionales. Las focalizaciones deben ir en dos direcciones, una ampliada y la otra reducida. “En el primer caso se intenta beneficiar a la población pobre mediante el apoyo a rubros de gasto que tienen mayor importancia para los pobres: educación básica, clínicas de salud, desarrollo rural. La focalización reducida o limitada es “[...] el intento deliberado por concentrar los beneficios sobre la población- independientemente del tipo de gasto”.⁸⁸

En resumen, este trabajo marca no solamente el primer paso al análisis multidimensional de la pobreza en Haití sino una ruptura con el enfoque unidimensional de la pobreza centrado en

⁸⁸ Herrera Ramos, J. Mario. “Instituciones, focalización y combate a la pobreza” en V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santo Domingo, Rep. Dominicana, 24 - 27 Oct. 2000

el ingreso. La metodología no sólo propicia fuerte elementos teóricos para el análisis de la pobreza sino que es una herramienta muy útil para la asignación de recursos para los departamentos, regiones y zonas con alto nivel de pobreza y carencias. En este sentido, los resultados muestran un claro ejemplo de cómo significativo progreso puede alcanzar en la lucha contra la pobreza una vez que se ha definido y diseñado políticas con claros objetivos, in fine no solo es un buen instrumento de diseño sino que es muy útil para el seguimiento y la evaluación de la pobreza.

Anexo A

Cuadro I. Resultado de la prueba de dominancia para $k=1$

H para $k=1$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	ND
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	D	ND	ND
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									

Cuadro II. Resultado de la prueba de dominancia para $k=2$

H para $k=2$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	D
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	D	ND	ND
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									

Cuadro III. Resultado de la prueba de dominancia para $k=3$

H para $k=3$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	D
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	D	ND	ND
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									--

Cuadro IV. Resultado de la prueba de dominancia para $k=4$

H para $k=4$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	D	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	ND	ND	ND	D
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	ND	ND	D
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									--

Cuadro V. Resultado de la prueba de dominancia para $k=5$

H para $k=5$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	ND
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	D	ND	ND
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									--

Cuadro VI. Resultado de la prueba de dominancia para $k=6$

H para $k=6$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	ND
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	D
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	ND
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	ND	ND	ND
Sud							--	ND	ND
Grand Anse								--	ND
Nord Ouest									--

Cuadro VII. Resultado de la prueba de dominancia para $k=7$

H para $k=7$									
	Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest
Ouest	--	D	D	D	D	D	D	D	D
Sud Est		--	ND	ND	D	ND	ND	ND	D
Nord			--	ND	D	D	ND	ND	ND
Nord Est				--	D	ND	ND	ND	D
Artibonite					--	D	D	ND	D
Centre						--	ND	ND	D
Sud							--	ND	D
Grand Anse								--	D
Nord Ouest									--

6 Anexo B: Construcción de los indicadores de carencia

I. Construcción del indicador de carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda

El indicador de carencia a acceso a la vivienda digna se basa sobre tres tipos de sub-indicadores. El primero se define por la calidad y espacio de la vivienda, el segundo es el indicador de carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda y el último es el indicador de accesorios básicos de la vivienda.

La construcción de esos indicadores depende de un trabajo teórico que toma en cuenta no solamente la fuente de información disponible sino también las normas establecidas con respecto.

En el caso del indicador de carencia por servicios básicos de la vivienda se utiliza información sobre la disponibilidad de los servicios de electricidad y agua. En este sentido, se considera como población carenciada por servicios básicos en la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten al menos una de las siguientes características:

- Si no tiene acceso a medios estándares de abastecimiento de agua en la casa (tubería, etc.)
- Si no tiene acceso a servicios públicos de electricidad,
- Si no tiene acceso a servicios sanitarios.

Acceso a medios estándares de abastecimiento en la casa.- La definición que se utiliza para este indicador es la existencia de sistema de distribución de agua en la vivienda proveniente de fuentes públicas a través de un sistema de tubería, acceso por compras de camiones de agua y por compras de agua tratado.

$$ha15_1, ha15_2, ha15_6 \text{ y } ha15_8 = \begin{cases} 1, & \text{si para tomar y por otro tipo de uso} \\ 2, & \text{no} \end{cases}$$

Acceso a redes eléctricas.- Es la disposición de servicios de electricidad dentro de la vivienda en este caso el acceso a redes de electricidad se define de la siguiente manera:

$$ha4 = \begin{cases} 1, & \text{si} \\ 2, & \text{no} \end{cases}$$

Acceso a servicios sanitarios: Para los servicios sanitarios se preguntan a los individuos sobre la existencia y la locación de baños en la vivienda.

$$ha11 = \begin{cases} 1, & \text{al interior de la casa} \\ 2, & \text{al exterior de la casa} \\ 3, & \text{no tiene} \end{cases}$$

Con base en cada una de las variables y umbrales indicados por otras fuentes oficiales, se construyen los indicadores de acceso a los servicios básicos en la vivienda como:

Indicador de carencia a acceso a servicios de baños en la vivienda:

$$exis_baños = \begin{cases} 1, & \text{si } ha11 \geq 2 \\ 0, & \text{si } ha11 = 1 \end{cases}$$

*Indicador de carencia a acceso **servicio de electricidad** en la vivienda:*

$$acc_elec = \begin{cases} 1, & \text{si } ha4 = 0 \\ 0, & \text{si } ha4 = 1 \end{cases}$$

*Indicador de carencia a acceso **servicio de electricidad** en la vivienda:*

$$acc_agua = \begin{cases} 0, & \text{si } ha15_1 \text{ y } ha15_2 \text{ y } ha15_6 \text{ y } ha15_8 \leq 3 \\ 1, & \text{si } ha15_1 \text{ y } ha15_2 \text{ y } ha15_6 \text{ y } ha15_8 = 4 \end{cases}$$

Un individuo se identifica como carenciado si presenta carencias en al menos uno de los sub-indicadores siguientes: agua, electricidad y baños. De lo contrario se clasifica como no carenciado.

II. Indicador de carencia por calidad y espacios de la vivienda

La construcción de este índice se revela importante para el estudio dado que está altamente vinculado con la salud y el bienestar del individuo. Sin embargo, su análisis en caso de este estudio no se basa sobre las normas establecidas por la Constitución o por algunas instituciones nacionales sino por el CONEVAL. Sus criterios se resumen a través los subdimensiones siguientes: el material de construcción de la vivienda y el espacio en la vivienda.

El primero se compone de los indicadores de material utilizado para el piso, el techo y el muro de la vivienda, mientras que en el segundo se utiliza el grado de hacinamiento de la vivienda. La unidad de estudio es la vivienda, por lo cual se asigna el valor del indicador para todos los individuos que habitan en la misma.

Al respecto, se considera como población carenciada por calidad y espacios de la vivienda a todas las personas que residan en viviendas que presenten al menos una de las siguientes características:

el material de los pisos de la vivienda es de tierra;

el material del techo de la vivienda es de lámina, de cartón o cualquier material que no sea hormigón;

el material de los muros de la vivienda es de barro, de madera; de lámina de cartón, metálica; finalmente

la razón de personas por cuarto (hacinamiento) de ser mayor a 2.5.

Material de pisos.- Se define como el material de construcción predominante para el piso de la vivienda, el cual se clasifica conforme a la siguiente escala:

$$h2uc = \begin{cases} 1, \text{hormigon} \\ 2, \text{tierra} \\ 3, \text{madera/mosaico} \end{cases}$$

Material de techos.- Se define como el material de construcción predominante para el techo de la vivienda.

$$h2ub = \begin{cases} 1, \text{hormigon} \\ 2, \text{lamina metalica} \\ 3, \text{hojas} \\ 4, \text{palmas} \end{cases}$$

Material de muros.- Se define como el material de construcción predominante para la pared de la vivienda.

$$h2ua = \begin{cases} 1, \text{hormigon/piedras/bloques} \\ 2, \text{tierra} \\ 4, \text{madera} \end{cases}$$

Índice de hacinamiento.- Se define como la densidad de ocupación de los espacios de la vivienda. Es el ratio entre el número de personas de la vivienda y el número de cuartos utilizados para dormir.

$$cv_hac = ac5 / ha2$$

Donde,

ac5: Número de residentes en la vivienda.

ha2: Número de cuartos usado para dormir en la vivienda.

A partir de lo anterior se determinan los sub-indicadores que conforman el indicador de la calidad y los espacios en la vivienda como se indica a continuación:

Indicador de carencia a material de piso

$$piso = \begin{cases} 1, \text{si } h2uc = 2 \\ 0, \text{si } h2uc = 1 \text{ o } 3 \end{cases}$$

Indicador de carencia en material de techos:

$$techo = \begin{cases} 1, \text{si } h2ub \geq 3 \\ 0, \text{si } h2ub < 3 \end{cases}$$

Indicador de carencia en material de muros:

$$\text{muro} = \begin{cases} 1, & \text{si } h2ua = 2 \text{ o } 4 \\ 0, & \text{si } h2ub = 1 \end{cases}$$

Indicador de carencia por índice de hacinamiento de la vivienda:

$$\text{cv_hac} = \begin{cases} 1, & \text{si } cv_hac \geq 3 \\ 0, & \text{si } cv_hac < 3 \end{cases}$$

Entonces, el indicador de carencia por calidad y espacio de la vivienda se calcula:

$$\text{ic_cv} = \begin{cases} 1, & \text{si muro o techo o piso o cv_hac} \geq 3 \\ 0, & \text{si muro y techo y piso y cv_hac} < 3 \end{cases}$$

El valor uno identifica a la población en situación de carencia, mientras que el valor cero identifica a la población que no es carente en este indicador.

III. Indicador de acceso a seguro de salud

Dado que los Artículos 19 y 23 de la Constitución haitiana establecen la obligación del Estado de garantizar la salud de sus ciudadanos a través la creación de un sistema de salud se deduce que todos los haitianos tienen derecho a la protección de la salud.

En efecto, una de las maneras de evaluar el ejercicio de este derecho es el acceso a un seguro médico en caso de ser haitianos. Por lo tanto, para la construcción del indicador de carencia por acceso a los servicios de salud se utiliza las variables de acceso a un seguro de salud y se complementa con el estado de salud del individuo.

En el caso del primer indicador se identifica si un individuo carece o no de seguro médico que sea público o privado lo que le facilita el acceso a los servicios de salud.

Acceso a seguro medico I.- Identifica si el individuo tiene acceso a un seguro medico o no:

$$hh1a = \begin{cases} 1, \text{ si seguro privado} \\ 2, \text{ si seguro de trabajo} \\ 3, \text{ si otro tipo de seguro} \\ 4, \text{ no tiene} \end{cases}$$

Acceso a seguro medico II.- Identifica si el individuo tiene acceso a un seguro medico o no:

$$hh1b = \begin{cases} 1, \text{ si seguro privado} \\ 2, \text{ si seguro de trabajo} \\ 3, \text{ si otro tipo de seguro} \\ 4, \text{ no tiene} \end{cases}$$

Entonces, el indicador de carencia por acceso a seguro de salud es:

$$\text{segur_salud} = \begin{cases} 0, \text{ si } hh1a \text{ o } hh1b \leq 3 \\ 1, \text{ si } hh1a \text{ o } hh1b = 4 \end{cases}$$

IV. Indicador de carencia por falta de Educación

La educación de la población es otro indicador señalado por la Constitución haitiana y que implica la intervención del Estado. De igual manera que la salud, está formalmente relatado en los Artículos 32, 33 y 34 la obligación del Estado de garantizar la educación de la población y eso a todos los niveles. Se estipula que la educación es libre, obligatoria para todos los ciudadanos.

En este sentido, el indicador de carencia por falta de educación fue estimado tomando en cuenta toda la población. En primer lugar, se estima el indicador de carencia por inaccesso a la escuela que contempla la población de menos de 15 años y el segundo evalúa el conocimiento básico de la población de 15 y 65 años en cuanto al saber leer y escribir el francés y el criollo.

Edad

hr6: "Edad reportada al momento de la entrevista".

1. Indicador de inasistencia a la escuela para la población de 3 y 14 años

Calculo del indicador de carencia por inasistencia a la escuela:

$$ed7 = \begin{cases} 1, \text{ si asiste} \\ 2, \text{ no asiste} \end{cases}$$

2. Indicador de analfabetismo para la población de 15 y 65 años

Ser capaz de escribir una carta a un amigo en criollo: se reporta para personas de 15 y 65 años

$$ed3 = \begin{cases} 1, \text{ sin problema} \\ 2, \text{ con dificultad} \\ 3, \text{ no} \end{cases}$$

Ser capaz de leer una carta o la noticia en francés: se reporta para personas de 15 y 65 años

$$ed6 = \begin{cases} 1, \text{ sin problema} \\ 2, \text{ con dificultad} \\ 3, \text{ no} \end{cases}$$

Ser capaz de escribir una carta a un amigo en francés: se reporta para personas de 15 y 65 años

$$ed7 = \begin{cases} 1, \text{ sin problema} \\ 2, \text{ con dificultad} \\ 3, \text{ no} \end{cases}$$

Indicador de carencias por falta de educación:

- a) Alfabetismo

$$\alpha = \begin{cases} 0, \text{ si } ed3 \text{ y } ed5 \text{ y } ed6 \leq 2 \\ 1, \text{ si } ed3 \text{ y } ed5 \text{ y } ed6 = 3 \end{cases}$$

El valor uno identifica a la población en situación de carencia, mientras que el valor cero identifica a la población que no es carente en este indicador.

V. Indicador de carencia por acceso a la alimentación

Contrariamente a los otros indicadores, la Constitución haitiana no prevé disposición legal para la garantía de la alimentación de la población haitiana, sin embargo reconocemos la importancia de tal dimensión como parte fundamental del ejercicio de los derechos de los individuos y también su relativa influencia sobre las demás dimensiones muestra su importancia para este estudio. En este caso, se evalúa de la siguiente manera la seguridad alimentaria de los individuos.

Se identifica los individuos con un nivel de inseguridad alimentaria depende de la dificultad de adquirir la alimentación, entonces se elabora 3 niveles de inseguridad alimentaria: inseguridad alimentaria leve, moderada y severa. En caso de la inseguridad leve es cuando el individuo presenta las siguientes situaciones: prestar comida o dinero al menos una vez a la semana, solicita ayuda de su familia para su alimentación al menos una vez a la semana, reducir en la cantidad de comida, comer menos para alimentar los niños y pasar días sin comer al menos una vez a la semana.

Mientras que el caso de la inseguridad moderada es cuando el individuo compra comida a mejor precio entre una y dos veces a la semana o comprar comida a crédito, prestar comida o dinero para su alimentación y al fin solicita ayuda de su familia entre una y 2 veces a la semana. Es severa si lleva menos de un día a la semana comprando comida cara o si lleva más de 3 días en la semana teniendo acceso a la comida en una de las condiciones presentadas en el caso de la inseguridad leve. Finalmente no presenta si siempre compra comida barata y si no ha tenido acceso a la comida en ninguna de la situación citada anteriormente.

Reducir el número de comida al día:

$$he18_8 = \begin{cases} 1, \text{ cada dia} \\ 2, \text{ entre 3 y 6 veces por semanas} \\ 3, \text{ entre 1 y 2 veces por semanas} \\ 4, \text{ menos de una vez a la semana} \\ 5, \text{ jamas} \end{cases}$$

Reducir la cantidad de alimento:

$$he18_5 = \begin{cases} 1, \text{ cada día} \\ 2, \text{ entre 3 y 6 veces por semanas} \\ 3, \text{ entre 1 y 2 veces por semanas} \\ 4, \text{ menos de una vez a la semana} \\ 5, \text{ jamás} \end{cases}$$

Comer menos para alimentar los niños:

$$he18_7 = \begin{cases} 1, \text{ cada día} \\ 2, \text{ entre 3 y 6 veces por semanas} \\ 3, \text{ entre 1 y 2 veces por semanas} \\ 4, \text{ menos de una vez a la semana} \\ 5, \text{ jamás} \end{cases}$$

Pasar días sin comer:

$$he18_9 = \begin{cases} 1, \text{ cada día} \\ 2, \text{ entre 3 y 6 veces por semanas} \\ 3, \text{ entre 1 y 2 veces por semanas} \\ 4, \text{ menos de una vez a la semana} \\ 5, \text{ jamás} \end{cases}$$

Con base en cada una de las variables y umbrales indicados por otras fuentes oficiales, se elabora los indicadores de carencia:

Indicador de inseguridad alimentaria por reducción del número de comida al día:

$$acc_alim4 = \begin{cases} 0, \text{ si } h18_8 = 1 \\ 1, \text{ si } h18_8 = 2 \\ 2, \text{ si } h18_8 = 3 \\ 3, \text{ si } h18_8 \geq 4 \end{cases}$$

Indicador de inseguridad alimentaria por reducción de la cantidad de alimento al día:

$$\text{acc_alim8} = \begin{cases} 0, \text{ si } h18_5 = 1 \\ 1, \text{ si } h18_5 = 2 \\ 2, \text{ si } h18_5 = 3 \\ 3, \text{ si } h18_5 \geq 4 \end{cases}$$

Indicador de inseguridad alimentaria por reducir la cantidad de comida para alimentar a los niños:

$$\text{acc_alim5} = \begin{cases} 0, \text{ si } h18_7 = 1 \\ 1, \text{ si } h18_7 = 2 \\ 2, \text{ si } h18_7 = 3 \\ 3, \text{ si } h18_7 \geq 4 \end{cases}$$

Indicador de inseguridad alimentaria por llevar días sin comer:

$$\text{acc_alim6} = \begin{cases} 0, \text{ si } h18_9 = 1 \\ 1, \text{ si } h18_9 = 2 \\ 2, \text{ si } h18_9 = 3 \\ 3, \text{ si } h18_9 \geq 4 \end{cases}$$

Donde:

- 0 "Seguridad alimentaria"
- 1 "Inseguridad alimentaria leve"
- 2 "Inseguridad alimentaria moderada"
- 3 "Inseguridad alimentaria severa".

El sub-indicador de inseguridad alimentaria se define de la siguiente manera:

$$\text{iacc_alim} = \begin{cases} 0, \text{ acc_alim5 o acc_alim6 o acc_alim7 o acc_alim8 } \geq 2 \\ 1, \text{ acc_alim5 y acc_alim6 y acc_alim7 y acc_alim8 } < 2 \end{cases}$$

VI. Indicador de inseguridad alimentaria por cantidad de platos consumida al día

Numero de platos servidos al día:

$$\text{segur_alim} = \begin{cases} 0, \text{ si } he19 \geq 2 \\ 1, \text{ si } he19 < 2 \end{cases}$$

Por lo que se considera en situación de carencia por acceso a la alimentación a la población en hogares que presenten inseguridad alimentaria moderada o severa y que se sirve comida una vez al día. No se considera en situación de carencia por acceso a la alimentación a la población que no presente inseguridad alimentaria o un grado de inseguridad alimentaria leve y que se sirve más de un plato de comida al día.

$$ic_ali = \begin{cases} 1, & \text{si } iacc_alim \text{ y } segur_alim = 1 \\ 0, & \text{si } iacc_alim \text{ y } segur_alim = 0 \end{cases}$$

El valor uno identifica a la población en situación de carencia, mientras que el valor cero identifica a la población que no es carente en este indicador.

VII. Indicador bienestar económico

El cálculo de este indicador nos indica sobre la manera en qué los individuos pueden realizar algunos gastos, se considera dos tipos de línea de ingreso: el bienestar económico y el bienestar mínimo. En caso del bienestar económico se evalúa la cantidad de bienes que se puede adquirir el individuo por año tomando en cuenta tanto los bienes alimentarias como los bienes materiales. El segundo implica solamente los bienes alimentarias. En este sentido las líneas estimadas son de 2757 Gourdes/año para la capacidad de adquisición de los bienes alimentarias y de 5516 Gourdes/año en caso de todos los bienes.

Entonces, el indicador de bienestar se calcula de la siguiente manera:

1.- Se calcula el ingreso per cápita que es el ratio del ingreso total del hogar entre el número de personas:

$R = hh_incl/ac5$, donde hh_incl es el ingreso total del hogar excluyendo el auto consumo y $ac5$ es el número de personas en el hogar.

Así, la línea de bienestar económico se calcula:

$$ibe = \begin{cases} 1, & \text{si } R < 5516 \\ 0, & \text{si } R \geq 5516 \end{cases}$$

Y la línea de bienestar mínimo es:

$$ibemin = \begin{cases} 1, & \text{si } R < 2757 \\ 0, & \text{si } R \geq 2757 \end{cases}$$

Bibliografía

Alkire Sabine. (2008), *The Capability Approach to Quality of Life*. Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), Oxford.

Alkire, S. and Foster, J. (2008), *Counting and multidimensional poverty measurement*, Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), Oxford. Working Paper No 7.

Alkire S. and Sarwar B. M. (2009) *Multidimensional Measures of Poverty and Well-being*, Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), Oxford.

Aristondo O., Lasso de la Vega C. and Urrutia A. (2008), *A New Multiplicative Decomposition For The Foster-Greer-Thorbecke Poverty Indices*, ECINE, University of the Basque Country. España, pp. 9, in: <http://www.ecineq.org/milano/WP/ECINEQ2008-91.pdf>

Araar Abdelkrim (2006), *Poverty, Inequality and Stochastic Dominance, Theory and Practice: Illustration with Burkina Faso Surveys*, CIRPÉE, Canada, pp.23

Atkison A. B. and Bourguignon F. (1982), *The Comparison of Multi-Dimensioned Distributions of Economics Status*. *Reviews of Economic Studies* XLIX, 183-201.

Batana Y. M. and Duclos J. Y. (2008), *Multidimensional Poverty Dominance: Statistical Inference and an Application to West Africa*, CIRPÉE, Université Laval, p. 33

Batana, Yele Maweki, (2008), *Multidimensional Measurement of Poverty in Sub-Saharan Africa*, OPHI, Queen Elizabeth House, University of Oxford and CIRPÉE, Université Laval, pp 8-10.

Bibi Sami, (2003), *Comparing Multidimensional Poverty between Egypt and Tunisia*. CIRPEE, p. 28

BID (2007), *Country Program Evaluation: Haiti 2001-2006*, Washington D.C. OVE, p.6.

Bocanfuso, Dorthée (2004), *A Conceptual Framework for approaches to Poverty*. International Development Research Centre (IDRC), Senegal.

Boltvinik, Julio. (2001), *Opciones metodológicas para medir la Pobreza en México*, in Comercio Exterior, Octubre

Bourguignon, F. and Chakravarty, S. R. (2003), *The Measurement of Multidimensional Poverty*, Journal of Economics Inequality 1: 25-49

Calva, Lopez L. F et al. (2009), *Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American Countries*. Queen Elizabeth House (QEH), University of Oxford OPHI Num. 17

Casey B. Mulligan, Ricard Gil, Xavier Sala-i-Martin (2004), *Do Democracies Have Different Public Policies than Nondemocracies*, in The Journal of Economic Perspectives, Vol. 18, No. 1 pp. 51-74.

CEPAL, Haití: Evolución económica durante 2004 y perspectiva para 2005. CEPAL

CONEVAL (2009), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, pp. 9

Dasgupta M. (1993), *An inquiry into well being and destitution*, Oxford University Press, p.8

Deneulin, S., and Shahani, L. (2009), *An Introduction to the Human Development and Capability Approach*, London, Sterling, pp. 56

Duclos J. Y., Sahn D. E., Younger S. D., (2004), *Robust Multidimensional Spatial Poverty Comparisons in Ghana, Madagascar, and Uganda*. SAGA, USAID, in: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNACW929.pdf

Duclos, J. Yves, and Abdelkrim Araar (2006), *Poverty and Equity Measurement, Policy, and Estimation with DAD*, IDRC

Duclos J. Y., Shan D. and Younger S. D., (2003), *Robust Multidimensional Poverty Comparisons*

Davidson, Russell (2006), *Stochastic Dominance*, Palgrave Macmillan. p. 1

Davidson, R. and Duclos, J. Y. (2006), *Testing for Restricted Stochastic Dominance*, McGill University. p. 4

Deaton, Angus (1998), *The Analysis of Household Surveys: A Microeconometric Approach to Development Policy*, World Bank, p.242.

Freres, C. J., y Mancero, X., *El Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina*. CEPAL

Foster E. J. and Székely M. (2008), *Is Economics Growth good for the Poor? Tracking low Incomes using General means*, in: *International Economic Review* Vol. 49, No. 4, November

Foster E. J., J. Greer and E. Thorbecke (1984), *A Class of Decomposable Poverty Measures*. *Econometrica* 52, pp. 761-776.

Foster E. J. (2006), *Poverty Indices*, Cap. 4 in Janvry De Alain and Kanbur Ravi (2006). *Poverty, Inequality and Development*. USA.

Foster E. J. and A. F. Shorrocks (1988b). *Poverty Orderings and Welfare Dominance*, *Social Choice Welfare* 5:179-198.

Gordon, David et Al. (2003), *Un enfoque para la medición de la Pobreza en el Reino Unido* in *Comercio Exterior*, Junio.

Gradstein M. (2007), *Inequality, democracy and the protection of property rights*, Oxford, in: *The Economic Journal*, 117 January, pp. 252-269.

Herrera Ramos, J. Mario. (2000) “Instituciones, focalización y combate a la pobreza” en V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santo Domingo, Rep. Dominicana, Octubre.

Hu J., Homem-de-Mello T. and Mehrotra S. (2009), *Sample Average Approximation for Stochastic Dominance Constrained Programs*. Northwestern University Evanston, USA, pp. 31.
In: http://users.iems.northwestern.edu/~tito/pubs/SAA_SD_submitted.pdf

IFAD (2009), *Country Strategic Opportunities Program*, Rome

IFC 2004-2006, *Informe de síntesis*, Julio 2004

IHSI, (2001), *Documento Metodológico de la Encuesta de las Condiciones de Vida en Haití*

Jeffrey Sachs (2005), *El fin de la pobreza, Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Barcelona, *Debate*, pp. 121-140.

Lasso de la Vega C., Urrutia A. and Diez H. (2009), *The Bourguignon and Chakravarty Multidimensional Poverty Family: A Characterization*. ECINEQ, University of the Basque Country, pp. 21

Lipton, M. and Ravallion, M. (1995), *Poverty and Policy* in: *Handbooks of Development Economics*. Vol 3B. Jere Behram, T.N Srinivasan.

Lopez y Villapando, 2008, *La agricultura haitiana y algunos aspectos relativos a la crisis alimentaria de 2008*, FLACSO-Argentina, IDRC/CRDI. pp. 4.

Manigat, Leslie: *De Duvalier a Otro*, Ed. Monte Avila, Caracas 1972, p. 52

Montas R. (2003), *La pobreza en Haití: situación, causas y políticas de salida*. CEPAL

MPCE (2007), *Documento de Estrategia Nacional del Crecimiento y de la Reducción de la Pobreza (2008-2010)*, noviembre, Haití

MPCE (2009), *First Annual Report on GPRSP Implementation (2007-2008)*, February, p. 32

PNUD (2006), *Inégalité et pauvreté en Haïti*, PNUD, Haïti, Mars, pp. 165.

Rafael La Porta, Florencio Lopez de Silanes y Andrei Shleife (2004), *Do institutions cause growth?* in: *Journal of Economic Growth*, 9, pp. 271-303

Ravaillon M. (2004), *Pro-Poor Growth: A Primer*, Development Research Group, World Bank, pp. 36.

Sen, A. K. (2005), *Amartya Sen's Capability Approach*, Springer, Berlin, pp.116

Sen, A. K, (1984), *The Living Standard*. Oxford University Press

Sen, A. K., (2003) *La Economía Política de la Focalización*. Comercio Exterior vol. 53 Núm. 6 Junio.

Sen, K. A. (1992), *Sobre Conceptos y medidas de Pobreza*, in Comercio Exterior, Vol. 42, Núm. 4, pp. 310.

Shapiro, A., Dentcheva, D., and Ruszczynski, A. (2009), *Lectura on Stochastic Programming: Modeling and Theory*, Philadelphia, USA. pp. 447 in: http://www2.isye.gatech.edu/people/faculty/Alex_Shapiro/SPbook.pdf

Trannoy, Alain (1999), *Egalitarisme de la dominance et utilitarisme*, [Revue économique](#), Vol. 50, No. 4, Économie normative (Jul., 1999), Sciences Po University Press, pp. 733-755.

World Bank (2000), *World Development Report: Attacking Poverty*, Washington DC, pp. 166

World Bank (2000), *Evaluation and Poverty Reduction: Proceedings from a World Bank Conference*. Washington DC.